

**ENTRE EL AGUA Y EL ORO: TENSIONES Y RECONFIGURACIONES
TERRITORIALES EN EL MUNICIPIO DE VETAS, SANTANDER, COLOMBIA**

EMERSON ANDRÉS BUITRAGO HERNÁNDEZ



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
BOGOTÁ, COLOMBIA
2012

**ENTRE EL AGUA Y EL ORO: TENSIONES Y RECONFIGURACIONES
TERRITORIALES EN EL MUNICIPIO DE VETAS, SANTANDER, COLOMBIA**

EMERSON ANDRÉS BUITRAGO HERNÁNDEZ

Tesis para optar el título de:
ANTROPÓLOGO

Directora:
Astrid Ulloa Cubillos



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
BOGOTÁ, COLOMBIA
2012

Al apoyo de mi madre
A la memoria de mi padre
Sin ellos dos, este sueño
No sería realidad

AGRADECIMIENTOS

Quiero empezar agradeciendo a la Universidad Nacional de Colombia, por su compromiso y dedicación en formar ciudadanos críticos y ante todo, seres humanos. A la Facultad de Ciencias Humanas por el apoyo a la investigación a través de la Convocatoria de Investigación Orlando Fals Borda, Modalidad C – Apoyo de investigación a proyectos de estudiantes. Al Departamento de Antropología con todos sus profesores que se esmeraron para que aprendiera y me enamora del trabajar con comunidades. A la profesora Astrid Ulloa que con su empeño, esmero y sobre todo su exigencia me permitió crecer y aprender mucho en todo este proceso. Al Semillero de Investigación en Minería Ambiente y Territorio del grupo de Investigación en Cultura y Ambiente, dirigido por la profesora Astrid Ulloa, sus comentarios, aportes y las lecturas en conjunto fueron de gran ayuda.

Quiero agradecer especialmente a mi madre, Betza Hernández, La Moma, quien desde un principio creyó en mí, me brindó alas y me enseñó a volar lejos. Sin eso, nunca hubiera pensado en dejar Floridablanca ni mucho menos entrar a esta institución. También le agradezco por su apoyo incondicional en todo momento y en cada dificultad. A David Barliza quien con paciencia y sentido crítico leyó cada hoja este trabajo y me dio sus acertadas opiniones. A Paula Sáenz que me acompañó en cada momento brindándome apoyo y sabio consejo. A Catalina Quiroga, fue un honor tenerla de colega y compañera de estudios, a ella gracias por sus comentarios y el ánimo brindado. A mi hermano Edier Buitrago, compañero inseparable en el arduo camino de las ciencias sociales. A las chicas de la casa, Estefanía Méndez y Camila Jaramillo, quienes me tuvieron paciencia y comprensión en este proceso. A Tatiana Villamizar por abrirme las puertas al páramo.

A todos los vetanos y las vetanas que me permitieron compartir y construir este proyecto. En especial a Judith Rodríguez, su hermano Edwin Rodríguez y toda su familia, sin ellos entrar al municipio y recorrerlo hubiera sido imposible. A don Israel Arias por permitirme entrar a las minas y contagiarme de amor por el páramo. A doña Aura por cuidarme como si fuera mi nona y por su deliciosa comida. A doña Esther Pérez con quien caminé los caminos y trochas del municipio. Por último, al mismo páramo por permitirme recorrerlo y aprender de él.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
Llegando a Santurbán.....	8
El Páramo de Santurbán y Vetas	14
Caminando en Vetas	21
Enfoque Conceptual	22
Estructura del Texto	27
CAPÍTULO 1: Una historia y una vida alrededor del oro.....	30
1.1 Vetas, un pueblo clavado en las montañas	31
1.2 El trabajo bajo tierra: Empresas de minería artesanal.	39
1.2.1 Mina La Providencia.	45
1.2.2 Mina La Elsy	45
1.2.3 Mina Potosí.	47
1.3 Actividades mineras complementarias.....	47
1.4 Una historia del oro vetano.	50
1.4.2 La provincia de Pamplona y el oro colonial.....	56
1.4.3 Guerras de independencia y la minería vetana en el siglo XIX.	61
1.4.4 Auge de la minería artesanal	64
1.4.5 El programa Río Suratá.	65
1.5 Los que Vendieron y los que no Venden.	68
Capítulo 2: Agua: Tejido del páramo	71
2.1 Agua, más allá del H ₂ O	73
2.2 El agua de los páramos.....	74
2.3 El agua de Santurbán.....	81
2.4 Usos del Agua.	83
2.4.1 El agua en las minas	84
2.4.2 Los acueductos veredales	85

2.5 Las lagunas: el agua y el oro encantado.....	87
2.6 El agua como identidad del municipio y sus habitantes.....	94
CAPÍTULO 3: Multinacionales en el páramo de Santurbán.....	99
3.1 Actual política minera Colombiana.....	100
3.2 las multinacionales en el municipio	107
3.3 EcoOro Minerals Corp: Su historia en el páramo de Santurbán	109
3.4 Las multinacionales y los habitantes del municipio.....	113
3.5 Labor social de las multinacionales.....	119
3.6 Inconformidades y Acciones frente a las Multinacionales.....	120
Conclusiones: “si se acaba el oro, se acaba el agua”.....	123
BIBLIOGRAFÍA.....	128

“los habitantes del páramo
Somos tan importantes como
Un frailejón o un brote de agua”
Campeño de Vetás

INTRODUCCIÓN

El reciente interés de la multinacional canadiense Greystar Resource Ltda. – Ahora Eco Oro Minerals Corp – por llevar a cabo un proyecto de explotación aurífera a cielo abierto en el páramo de Santurbán ha generado acciones y debates tanto a nivel nacional como regional sobre cómo administrar y usufructuar los recursos de dicho páramo. El oro y el agua son los recursos más importantes en la coyuntura actual, generando así que varios actores como empresas multinacionales, grupos ambientalistas y entidades estatales propongan proyectos alrededor de dichos recursos. Dichos proyectos generan una oposición entre agua y oro, entre protección y extracción, entre protectores y contaminadores. Si bien, Santurbán ha proveído de agua a las áreas metropolitanas de Bucaramanga y Cúcuta desde sus fundaciones, de igual manera, por lo menos desde la colonia, ha existido explotación aurífera. El actual contexto colombiano, que proyecta el sector minero como uno de los principales para el “desarrollo” de la nación, respondiendo a la gran demanda mundial de metales (Bridge 2004) ha hecho que las contradicciones entre las distintas visiones y proyectos sobre el páramo de Santurbán se intensifique. Estas contradicciones han generado tensiones y transformaciones en los territorios y las territorialidades del espacio geográfico del páramo, especialmente para los y las habitantes de Santurbán.

Actores como: ambientalistas, empresas multinacionales, el gobierno nacional y regional, proyectos de “ayuda” de países extranjeros, a través de la formulación de distintos proyectos como la explotación minera a gran escala, tecnificación de la minería artesanal y la declaratoria de Parque Natural Regional, han puesto en una encrucijada a los habitantes

del páramo que, además de silenciarlos al no tener en cuenta su opinión, los obliga a tomar postura por alguno de dichos proyectos. Postura que, en la mayoría toman con resignación. Además, se invisibiliza la relación histórica que ellos y ellas tienen con el páramo. Santurbán ha estado habitado desde antes de la llegada de los españoles, y sus distintos habitantes, a lo largo de la historia y los cambios en la geografía, han construido relaciones sociales alrededor de las lagunas, los ríos y la minería.

El siguiente trabajo busca, en primer lugar, visibilizar a los habitantes del páramo de Santurbán, especialmente a las personas que habitan el municipio de Vetas (departamento de Santander), a través del estudio de cómo los recursos implicados en el centro del debate, el oro y el agua, son apropiados por los y las habitantes de Vetas, de tal forma que configuran su territorialidad. A través de esto, también se busca resaltar su propio proyecto de páramo y generar argumentos que puedan dar bases para un debate y acciones concretas.

Este trabajo parte de la idea de los propios habitantes de Vetas son “tan parte del páramo como un frailejón o las lagunas” y por lo tanto es válida y justificable su presencia y su relación con Santurbán. Debido a que parto de este precepto, me parece importante empezar por relatar cómo llegué a Vetas y porqué decidí trabajar con sus habitantes.

Llegando a Santurbán

El 23 de diciembre del 2009, la actual empresa multinacional canadiense Eco Oro Minerals Corp, para ese entonces denominada GreyStar, solicitó una licencia ambiental para realizar explotación aurífera de gran escala a cielo abierto dentro del complejo paramuno de Santurbán, localizado en los departamentos de Santander y Norte de Santander. Dicho proyecto, denominado Angosturas, se localizaría cerca de la quebrada Angosturas, municipio de California. El proyecto Angosturas contaba con las siguientes características: se intervendría 1.104 hectáreas, se construiría dos pilas de lixiviados y una escombrera en

una altura de 2,600 a 4,100 metros de altura, se usaría maquinaria pesada para destruir la capa vegetal con el fin de exponer el suelo, utilización de explosivos para aflojar la tierra, el hueco que se abriría tendría una profundidad de 200 metros. La concentración de cianuro de sodio empleado sería de 500 mg/litro de agua. Se calcula que la cantidad de agua que se usaría por la mina sería de 250,000 litros por hora. Greystar – EcoOro- planeaba extraer 11.5 millones de onzas de oro y 61 millones de onzas de plata (Zárate 2011). Queda claro que el impacto en el uso, acceso y control de las aguas y en general de todo el espacio geográfico de dicho proyecto dentro del páramo sería dramático.

Sin embargo, adelantándose a la tentativa de la multinacional, desde mediados del 2000 se constituyó el Comité para la defensa del páramo de Santurbán algunas Ongs ambientalistas de la región como son: Fundación Adán (Asociación Defensora de Animales), Comité del Agua, o la Escuela Agrocampesina de la Provincia de Soto. Desde su fundación, este comité ha estado pendiente de lo que sucedía con el proyecto y fueron los primeros en denunciar lo que se pretendía hacer. De estas organizaciones cabe resaltar la Fundación Adán y su director Orlando Beltrán quien ha estado a la cabeza del comité, convirtiéndose en su vocero. Más recientemente, entró la Liga de usuarios de Servicios Públicos y los sindicatos de trabajadores de la empresa pública de Alcantarillado de Santander – Sintraempas - y el sindicato de Trabajadores y Empleados de Servicios Públicos - sintraemsdes -. Por último, también entró la Federación Nacional de Comerciantes – Fenalco - y políticos, como el diputado Roberto Schmallsbachs del partido POLO – MOIR. Conformado de esta forma, el comité empezó a impulsar una serie de protestas y marchas a nivel nacional, en especial en la ciudad de Bucaramanga, capital del departamento de Santander. Estas acciones tuvieron su punto álgido del 25 de febrero del 2011, cuando más de 40.000 personas salieron a las calles de Bucaramanga. Marcha que según muchos periodistas ha sido la más grande en la historia de la ciudad.

“Agua si Oro No” era el lema de las manifestaciones que tenían como principal objetivo la protección del agua. Entre el 23 de diciembre de 2009, fecha que se solicitó la licencia

ambiental y el 31 de mayo de 2011, fecha en que el Ministerio de Ambiente decide no aceptar la solicitud, se realizaron otras tres marchas además de la del 25 de febrero de 2011 mencionada anteriormente, dos audiencias públicas, varios artículos, comunicados, videos, *performances* y obras de arte. Todas estas acciones presionaron para que la multinacional dueña del proyecto decidiera retirarlo y reformularlo. De igual forma se presiona a la gobernación departamental para que se cree un mecanismo de protección para el páramo.

Durante todo este periodo, yo me encontraba fuera del país, sin embargo seguí de cerca todo lo que sucedía en Santander. Muchos conocidos y amigos de toda la vida, hicieron parte de las movilizaciones y las manifestaciones y por lo mismo me mantenían al tanto de todo lo que pasaba. Desde la distancia y al ver los acontecimientos, decidí que quería hacer mi trabajo de grado en Santurbán. El conflicto en el páramo se había convertido en un hito para la región y para el país en la lucha contra la gran minería y por eso sentía que era necesario entender lo que estaba pasando en esta región. Pero no quería preguntarme por las movilizaciones ni los grupos ambientalistas que hablaban de la “victoria de Santurbán”. Mi interés estaba centrado en los habitantes del páramo. Mientras ocurrieron todos los hechos, los y las habitantes de Santurbán no hicieron parte de las manifestaciones ni se opusieron fuertemente al proyecto, al contrario, muchos de ellos y ellas apoyaban Angosturas. Esto había provocado que la mayoría de los manifestantes los catalogaran como “personas que sólo piensan en sus intereses” “que quieren enriquecerse rápido sin pensar en el medio ambiente”. Además, para la prensa nacional y local (salvo unas pocas excepciones) el páramo era presentado como vacío, inhabitado e intacto, y los habitantes de éste como los vecinos del páramo. Por ejemplo, en Vanguardia Liberal, el periódico de mayor difusión en la región, en las noticias publicadas entre el 10 y el 12 de marzo de 2011, las fotos que siempre aparecían mostraban las lagunas y los frailejones, sin presencia humana como si el páramo hubiera estado ausente del mundo de los humanos, salvaguardado de este. Cabe señalar que dichas afirmaciones eran repetidas por mis amigos quienes también afirmaban que los “vecinos” del páramo eran agresivos y que trabajar con ellos sería algo peligroso.



Foto 1 y 2: publicadas en el periódico Vanguardia Liberal, el de mayor difusión en la región en los días 10 y 12 de marzo de 2011. (fuente: <http://www.vanguardia.com/historico/96184-comision-v-del-senado-pide-no-aprobar-licencia-minera-en-el-paramo-de-sant>, <http://www.vanguardia.com/historico/95909-artista-invita-a-desnudarse-en-el-paramo-de-santurban>)

¿Por qué los habitantes de estos municipios apoyaban el proyecto? ¿Realmente eran tan peligrosos? ¿Cómo era su relación con el páramo? Todas estas preguntas empezaron a llenar mi mente e hicieron que mi interés por Santurbán fuera cada día mayor.

Tras la gran movilización y aprovechando esta coyuntura, el diputado Roberto Schmallbachs, del partido POLO – MOIR pasó una propuesta que buscaba declarar el páramo de Santurbán en un Parque Natural Regional. Dicha propuesta fue presentada oficialmente el 12 de abril de 2011 en la plenaria departamental. La idea era complementar la decisión del departamento de Norte de Santander, el cual el 18 de Junio del 2008 declaró la mayoría de su parte del páramo como Parque Natural Regional (PNR Sisavita) y así proteger por completo el páramo y con él, el agua su fauna y su flora. En esta primera propuesta, el PNR de Santurbán - PNRS tendría 12 mil ha., de las 21.553 ha. que tiene el páramo. El Parque, además de ser una zona de protección y asegurar a perpetuidad el recurso hídrico, se dedicaría a actividades de ecoturismo e investigación. En el caso de las comunidades se proponía asegurar su nivel de vida a través de pagos por servicios ambientales¹.

¹ Información dada en la Plenaria del Departamento de Santander el día 12 de Abril de 2011 donde se presentó oficialmente la propuesta del PNR de Santurbán.

La propuesta fue presentada durante la sesión plenaria del departamento de Santander del 12 de Abril del 2011. Para ese momento, pude asistir y escuchar por primera vez a todos los actores involucrados. En dicha plenaria asistieron representantes de Parques Naturales, la entidad Ambiental de la Región: la Corporación Para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga – CDMB-, un representante de Fenalco Santander, líderes ambientalistas y líderes y alcaldes de los tres municipios que se verían afectados con la declaratoria del parque. Esta ocasión, cabe resaltar, también fue la primera vez donde los y las habitantes del páramo sintieron que por lo menos les habían dado un espacio donde poner su posición. Al final de la plenaria pude hablar con algunos de los líderes y campesinos que habían venido del municipio de Vetas, la mayoría miembros de las juntas de acción comunal. Como era de esperar, ellos y ellas tenían una visión distinta del problema, especialmente, estaban inconformes con los medios de comunicación porque no los escuchaba y las pocas veces que hablaban de ellos, eran falsedades. Al hablar y ver que existía una posibilidad de trabajar con ellas y ellos, fue que decidí completamente realizar esta investigación.

La metodología para realizar el trabajo fue predominantemente cualitativa donde la principal herramienta fue el trabajo etnográfico y, a modo complementario se hizo revisión de prensa y entrevistas a determinados actores. El trabajo etnográfico se dividió en 5 visitas, las cuales duraban en promedio semana y media. Todas las veces me quedé en un hospedaje en la parte central del pueblo, aunque en algunos días dormí en una de las minas artesanales. Esto permitió entrar en contacto no sólo con los trabajadores de las minas, sino también obreros de multinacionales que estaban de paso y grupos de investigadores y miembros de entidades ambientales que se quedaban en el mismo hospedaje que yo.

Frente al método etnográfico, procuré recoger varios elementos de la propuesta de Luis Guillermo que Él denomina como “Recoger los conceptos en la vida” Si bien, dicha metodología fue diseñada para trabajar con indígenas (parte de los trabajos de Marx y Engels sobre las sociedades primitivas) existen varios elementos que me parece importante

rescatar. Cuando Vasco se refiere a recoger los conceptos en la vida, hace referencia a encontrar dentro de la cotidianidad de la comunidad aquellos elementos que constituyen la relación con el todo. Cómo se nombra, como se entiende el tiempo, el lugar, esos pequeños conceptos que aparecen en la cocina o caminando el territorio. Pero sólo aparecen realizando un trabajo solidario, trabajando y viviendo con las personas:

“la metodología para recogerlos no es llegar con una encuesta o una entrevista a preguntar “cuáles son los conceptos que ustedes tienen”, no, hay que estar ahí para recogerlos y, sobre todo (...) se trata de hacer un trabajo solidario, un trabajo cuyo objetivo básico sea el beneficio de la comunidad dentro de sus parámetros y criterios, que, en ese momento, eran los de una lucha, y hay que hacerlo con ellos, pues no se puede recoger los conceptos de la vida sin nadie que la viva. “ (Vasco: Recoger Los Conceptos En La Vida: Una Metodología De Investigación Solidaria).

Así pues, se buscó caminar y colaborar frente a la actual coyuntura, partiendo de las necesidades, los anhelos y las propuestas de los y las habitantes de Vetas. Pienso que este tipo de investigación requiere mucho más tiempo para poder desarrollarla y que en el corto tiempo que pude trabajar en el municipio, sólo pude hacer un pequeño intento. Por otro lado, también acogí la forma en que entiende la etnografía María Clemencia Plazas, Para quien la importancia de la etnografía está en que nos permite reconocer la visión del subalterno y rescatar sus voces (2001) Esta visión a diferencia de la de Vasco hace énfasis en las relaciones de poder en las que están sumergidas las comunidades.

Para cuando pude ir por primera vez a Vetas a mediados del mes de Octubre de 2011, el miedo y la precaución con las personas que venían de afuera era el común. La intención de declarar el PNRS había despertado la preocupación de los habitantes del páramo ya que la figura de parque afectaría su vida como mineros, agricultores y agricultoras. El sólo hecho de decir que se venía a hacer una investigación ya era motivo suficiente para desconfiar,

por lo que se hizo necesario entregar cartas, explicar quién era y lo que quería hacer con detalle y aun así cada tanto volvían a recordarme que no querían que lo que yo escribiera o hiciera los fuera a perjudicar. Para ese entonces, los habitantes acababan de realizar varias acciones en contra de la declaración del PNRS y dos meses antes se habían realizado unas protestas contra una de las multinacionales ya presentes en el municipio, la Leyhat Colombia Sucursal, sucursal colombiana de a multinacional canadiense CB Gold Inc. El miedo y la desconfianza marcaron y dificultaron en un inicio la investigación. Sin embargo, al ver que yo creía que ellos y ellas eran parte del páramo igual de valiosos a las lagunas, los frailejones y el oro, fueron mostrándose con más seguridad, permitiéndome conocer un poco sobre sus anhelos, forma de vivir y preocupaciones.

Ahora bien, los y las habitantes de Vetás y su territorialidad, dependen y son resultado del diálogo histórico con las características y las geografías propias de Santurbán. Que Vetás se encuentre en un páramo en la cordillera oriental, que existe oro y otros metales, su cercanía a Bucaramanga y encontrarse en frontera con Norte de Santander, entre otras cosas, configuran lo que es hoy el municipio y sus habitantes. Sin este diálogo, los resultados de la investigación, al igual que sus problemas y anhelos, serían completamente diferentes. Por eso, es necesario partir por contextualizar al municipio, tanto dentro del páramo, como a nivel regional.

El Páramo de Santurbán y Vetás

El complejo paramuno de Santurbán se encuentra ubicado en el nororiente de Colombia, justo en la parte más septentrional de la cordillera oriental, Es en este complejo donde la cordillera se divide entre la serranía del Perijá y la cordillera que conforma los andes venezolanos.

De las 82.664 hectáreas (ha) entre los 3.000 y 4.290 metros sobre el nivel del mar (msnm). Alrededor de 61.000 ha del complejo se encuentran en territorio de la Corporación Autónoma Regional de la Frontera Nororiental (Corponor 73,92%) y las restantes 21.553 ha están en territorio de la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga (CDMB 26,07%) (Instituto Humboldt 2007), estas entidades son las encargadas de la protección y cuidado del medio ambiente en dicha región. En el departamento de Santander, el páramo se encuentra en la parte nororiental siendo la principal frontera natural con el departamento de Norte de Santander. La parte santandereana se localiza en la Provincia de Soto y del Núcleo de Desarrollo Provincial de Soto Norte². Está dividido entre los municipios de: Vetas, California, Suratá, Charta y Tona, principalmente en los tres primeros. Dicha región se caracteriza por ser una de las más olvidadas del departamento en términos de inversión, vías, educación y representación, a pesar de limitar con el área metropolitana de Bucaramanga. De igual forma es la región menos habitada del departamento, además cuenta con la menor participación de población urbana del departamento (30,5%), es decir es la región más rural (Plan de Desarrollo Departamental 2012)

Al principio, mi intención era trabajar dentro de los tres principales municipios del páramo, pero por cuestiones de acceso y de tiempo, me he centrado en los habitantes del municipio de Vetas, ya que son con los que más he podido hablar y además, me han ofrecido su ayuda. Es necesario señalar que las situaciones de los tres municipios son totalmente diferentes y el resultado del trabajo no podrá dar cuenta de la totalidad de las y los habitantes, sino simplemente de un pequeño sector de vetanos y vetanas.

El municipio de Vetas fue fundado en el año de 1555 con el nombre de “Real Minero de Vetas” y, como su nombre lo indica, nació como mina de la corona española. Vetas posee una extensión de (452 km²) y su casco urbano se encuentra a 3.300 m.s.n.m. De igual

² Los núcleos de Desarrollo provincial son una nueva división departamental con que se está trabajando en Santander, fueron creados según decreto gubernamental número 00304 del 2 de Diciembre del 2005. De igual manera, se menciona la antigua división por provincias ya que estas han sido apropiadas por los habitantes del departamento y está cargada valores de identidad importantes.

forma, limita con los municipios de California, Tona, Charta y Suratá del departamento de Santander, y al norte y este con los municipios de Cucutilla, Mutiscua y Silos, en el departamento de Norte de Santander. En su división interna, Vetas cuenta con siete veredas, a saber: Salado, Móngora, Borrero, Ortegón, Chopo, La Chorrera y el Centro. cada una con su propia junta de acción comunal, además exista otra junta de acción comunal del sector El Mortiño que corresponde a una parte de las veredas Chorrera y Ortegón, actualmente se adelanta un proceso para constituir una junta de acción comunal que represente al casco urbano.

En el municipio de Vetas, al igual que otros municipios del páramo, se lleva a cabo explotación minera desde la época de la colonia. Esta, hasta hace 3 años, con la entrada nuevamente de multinacionales, la producción minera era predominantemente artesanal y de pequeña escala, con algunos momentos de inversión extranjera. La reciente explotación artesanal se lleva a cabo en tres de las veredas: El Centro, El Volcán y Borrero, sin embargo ya es poca. Para el momento de la investigación, las empresas multinacionales habían comprar el 70% de los títulos mineros y estaba en negociación de los títulos restantes.

La actividad minera a pequeña escala, como se explicará más adelante, difiere de las multinacionales tanto en escala y en las relaciones sociales implicadas. Las empresas de minería a pequeña escala o artesanal son asociaciones familiares que contratan en promedio a 20 obreros en sus labores, en muchos casos se reportaron compadrazgo y complementariedad con otras actividades tales como la agricultura, la música y la capricultura, entre otros tipos de relaciones que dentro de las empresas multinacionales no se presentan.

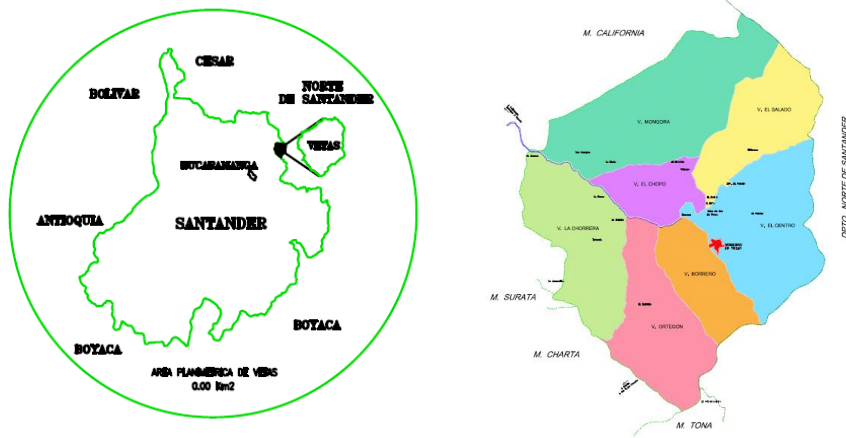
Al hablar de minería artesanal en Vetas, es necesario hacer una distinción. Para los y las habitantes del municipio, minería artesanal sólo remite a la minería llevada a cabo por las

pequeñas empresas de explotación minera. Sin embargo, dentro del municipio existen otras actividades relacionadas con la extracción del oro que, si bien para sus habitantes no es minería artesanal, se abordará a lo largo del texto, ya que dichas actividades configuran la cotidianidad del municipio. De igual forma es necesario aclarar desde un principio que el término de minería artesanal es reciente, antiguamente se referían a la actividad minera solamente como minería de socavón. Teniendo en cuenta esto y respetando las propias clasificaciones de los y las vetanas, llamaré minería artesanal sólo a la minería de socavón realizada por las pequeñas empresas mineras. La suma de todo tipo de actividades relacionadas con la minería, sea esta minería artesanal, multinacional o de otro tipo la llamaré actividades mineras. Por ultimo, las actividades mineras diferentes a de las empresas de explotación, sean estas a pequeña o a gran escala, como son el barequeo, el galafardeo, entre otras que se explicarán mas adelante, serán denominadas actividades mineras complementarias, ya que por lo general funcionan como complemento a otras actividades laborales primarias, como el trabajo en las minas o la agricultura.

Cabe también aclarar que la minería artesanal en el municipio no es sinónimo de minería ilegal. Todas las minas en funcionamiento en Vetas, cumplen y se esmeran en cumplir los requisitos y las licencias pertinentes, por lo que todas poseen uno o dos títulos mineros.



Mapa 1: Ubicación del Departamento de Santander en Colombia



Mapa 2: Localización del municipio de Vetás en el departamento de Santander.

Mapa 3: división político-administrativa del municipio: Azul, vereda El Centro. Amarillo: vereda El Salado, Verde aguamarina: vereda Mongora, morado: vereda Borrero, verde: vereda La Chorrera, rosado: vereda Ortigón, Naranja: vereda Borrero, Rojo: Casco Urbano.

La historia sobre el control y la explotación del agua y el oro en la parte del páramo del departamento de Santander es larga. Como se mencionó anteriormente, la extracción de oro ha existido por lo menos desde la fundación de los pueblos de Vetas y California en el S.XVI. En Vetas, y en general la minería de la región posee características propias que las diferencian de otras regiones del país, de igual forma la región se ha caracterizado por poseer ciclos de llegada de capital extranjero pero que han perdurado poco tiempo. La reciente presencia de empresas multinacionales en el municipio no lleva más de 7 años, lo que marca una diferencia con el municipio vecino de California, donde llevan 10, pero también con otras zonas del país donde empresas multinacionales llevan siglos explotando como en el distrito minero del Nordeste Antioqueño (Quiroga 2012) o zonas donde hasta ahora empieza la explotación minera

Vetas, además es un municipio minifundista, según la CDMB, existen 285 predios en la parte correspondiente al páramo. Sin embargo, los habitantes del municipio afirman que el número de predios es aún mayor y que las cifras están desactualizadas. Vetas tiene poca población en comparación con la mayoría de municipios del departamento (2.349 hab.) pero, en comparación con los municipios que se encuentran en el páramo, es de los más poblados (PDD 2012). De igual forma, a diferencia de otros municipios del departamento y zonas mineras del país, Vetas no ha recibido grandes oleadas de migración por lo que la mayoría de la familia de los y las vetanas, son del mismo municipio y en pocos casos, de municipios aledaños.

Empresas Multinacionales de Explotación Auríferas en el municipio de Vetas				
Empresa Multinacional	País de Origen	año llegada al páramo	Fecha llegada al municipio	Observaciones
CB Gold	Canadá	2009	2009	Sucursal de la Empresa Leyhat, sólo presente en el municipio de Vetas
Eco Oro	Canadá	1995	2008	Antiguamente llamada GreyStar
Galway	Canadá	-	2011	Además de los proyectos en Vetas y California, tienen

				otro en New México, EUA.
AUX	Brasil	2011 (2005)	2011	Títulos mineros adquiridos por compra de Ventana Gold. Ventana Gold llegó en el 2005 al municipio de California y sólo como AUX empezaron exploración en el municipio de Vetas
Empresas Multinacionales de Perforación				
Kluane Drill	Canadá	-	2009	Realiza perforaciones para la CB Gold
Matrix Drill	Australia	-	2011	Realiza perforaciones para la Galway

Tabla1: Empresas Multinacionales de Explotación Auríferas en el municipio de Vetas

Actualmente las Multinacionales que tienen presencia en el municipio son: CB Gold, sucursal de la Leyhat, EcoOro, antes GreyStar; Galway y Por último está la AUX, antiguamente llamada Ventana Gold. Estas multinacionales, por ley deben establecer un plan de manejos de aguas que se debe presentar antes de otorgar la licencia ambiental, por lo que su preocupación por este recurso es también vital, además de que para la extracción minera se requerirá grandes cantidades de agua que será tomada del páramo. Cabe volver a resaltar, como anteriormente se dijo, que en el proyecto angosturas presentado por la empresa Eco Oro, se calculaba que se gastarían alrededor de 250.000 litros de agua/hora.

Teniendo en cuenta este marco de referencia fue que llegué al municipio a realizar el proyecto de investigación, siempre guiado con la intención de poder construir un proceso en conjunto, así fuera mínimo, que diera cuenta tanto de los anhelos y expectativas de los vetanos y las vetanas así como de las mías.

Caminando en Vetas



Imagen 1: Molino californiano, Empresa de minería a pequeña escala La Elsy, 12 de Octubre del 2011.

Como se ha dicho anteriormente, Vetas es un pueblo de tradición minera, dicha actividad se vuelve el principal eje tras el cual han construido su identidad. Desde el nombre del municipio, tanto como el himno, la bandera, el Molino Californiano a la entrada del pueblo, o los pequeños molinos californianos que hacen los artesanos del municipio para vender como recuerdos y la Estatua de un minero en la Casa de la Cultura, reafirman este carácter simbólico. Desde esta relación con la minería llegué a hablar y empezar a construir la investigación en el municipio. Si bien, en Vetas existe inconformidades con los proyectos tanto de las multinacionales mineras, como con las entidades ambientales, los del gobierno nacional y regional, la organización y las acciones en contra han sido más bien cortas y pequeñas. Muchos de los y las habitantes parecían estar resignados a la situación que a futuro se prevé. Sin embargo, tuve la ventaja de poder trabajar principalmente con los

líderes de las juntas de acción comunal y con las personas que más impulsaron las acciones emprendidas. Judith Rodríguez y Don Israel Arias principalmente recorrieron las distintas veredas del municipio haciendo reuniones para divulgar los efectos que podría tener la declaratoria del PNRS, Don Israel es de los pocos socios de minas artesanales que resisten a los embates de las multinacionales y que afirma que será el último que en vender y en dejar la minería artesanal. Ellos dos y otros líderes de juntas de acción comunal fueron los que me abrieron paso en el municipio, me presentaron personas y caminaron conmigo varias veces las montañas y las minas del municipio.

Al ser Vetás un municipio pequeño (93 km²) pude recorrer y trabajar en la mayoría de las veredas del municipio, pude visitar todas las veredas a Excepción de Chopo, visité también el sector conocido como Mortiño. De igual, forma tuve la oportunidad de conocer y entrar a las profundidades de las minas artesanales que aún existen. Esto Permitted obtener un panorama amplio del municipio.

Si bien, como es claro, se buscó darles prioridad a los habitantes del municipio, también se tuvo en cuenta los diferentes actores presentes, se pudo hablar con representantes de multinacionales en el municipio, representantes de la CDMB y con algunos de los líderes ambientalistas y políticos que apoyan la declaración del PNRS.

Enfoque Conceptual

Analizar la relación entre los vetanos y las vetanas con el territorio, implica tener en cuenta la relación con la naturaleza, por lo tanto, las herramientas teóricas utilizadas para este trabajo giran alrededor de las nociones de territorio, naturaleza e identidad. El concepto de territorio dentro de la antropología ha tenido un desarrollo leve por lo que existen confusiones y dificultades con otros conceptos como espacio y lugar. Debido a este motivo me acerqué a la geografía para poder entender dicho concepto, que a mi modo de ver es

clave. Para hablar de territorio se hace urgente hablar primero del espacio. Este es el punto de partida para hablar de territorio. Así pues, retomo la definición que hace Milton Santos de Espacio, donde éste es “un conjunto de sistemas de objetos y sistemas de acciones, que forman el espacio de modo inseparable, solidario y contradictorio” (Santos 1996: 63) Es decir, el espacio está conformado tanto por los elementos naturales como sociales, los objetos y las acciones, entre esas las relaciones sociales. Esta definición nos resalta la importancia de no sólo poner la atención únicamente en lo material, como a veces suele hacerse, sino también en las acciones. Acciones y objetos como resalta Santos son inseparables, por lo que un análisis sólo desde una de las perspectivas quedaría incompleto.

Teniendo en cuenta esto, el territorio será entendido como “un espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder” (Fernandes, B. 2005). Estas relaciones sociales se pueden encontrar dentro de un mismo espacio geográfico y varían dependiendo de cada actor. Así, cada actor dentro de un espacio determinado posee un propio territorio, eso quiere decir que, en un espacio determinado existen multiplicidades de territorios superpuestos.

Sin embargo, cuando Fernandes habla de apropiación, pareciera referirse más que todo a la dominación, es decir, el control frente a un espacio geográfico y los “recursos” de este. Debido a esto, me parece útil retomar los planteamientos de Rogério Haesbaert frente esta relación entre poder y territorio. Haesbaert señala que el territorio en cualquier acepción tiene que ver con el poder, pero no solo el poder político, sino el poder de apropiación y el poder de dominación (Haesbaert 2004). La apropiación es un proceso más simbólico, mientras que la dominación tiene que ver con la propiedad y el control. En un mundo ideal, diría Lefebvre, estos dos procesos debería ir juntos (1986). Haesbaert, al igual que Maçano Fernandes, nos señalan que en los tiempos actuales del capitalismo se tiende, más bien, a que los territorios de dominación y no de apropiación. Esta distinción entre apropiación y dominación nos permite ver grandes diferencias en los territorios.

Del concepto de territorio se desprende el de territorialidad, el cual también fue útil en la realización del trabajo. Haesbaert define la territorialidad como “Estrategia para crear y

mantener gran parte del contexto geográfico a través del cual nosotros experimentamos el mundo y lo dotamos de significado” (Haesbaert 2004:3). Esa definición resalta el carácter cultural y simbólico que también tiene este concepto, al hacer hincapié en que es a partir de eso que experimentamos y damos significado al mundo.

Ahora bien, si partimos del hecho de que a cada territorio le corresponde una territorialidad, entonces al tener múltiples territorios también tendríamos múltiples territorialidades. Estas territorialidades de la misma forma que los territorios pueden estar superpuestas. Pero también puede ser que no sean continuas, sino que se encuentren enlazadas en redes como propone Haesbaert al hablar de territorios-redes. En palabras de Fernandes sería:

“Considerando que cada tipo de territorio tiene su territorialidad, los tipos de relaciones e interrelaciones nos muestran las múltiples territorialidades (...) Las multiterritorialidades une a todos los territorios a través de la multidimensionalidad y por medio de las escalas geográficas, que pueden ser representadas como camadas superpuestas en que una acción política se desdobra en varios niveles y escalas: local, regional, nacional e internacional” (Fernandes s.f.:6).

Esto se ha estado señalando para el caso colombiano (Agnew & Oslender 2010, Ulloa 2010) donde la complejidad territorial del Estado colombiano hace que territorialidades y soberanías indígenas, de poblaciones afrodescendientes, campesinas y de actores armados ilegales (FARC, ELN, Paramilitares), se superpongan dentro del espacio que representa el Estado-Nación, entre otros.

El énfasis que hace este concepto en las relaciones de poder y en el conflicto es el que rescato y se vuelve útil para entender qué sucede en Vetas. Partiendo de esto, el primer territorio en el que me centraré será el territorio construido por los y las habitantes del

municipio y su territorialidad, la cual fue elaborada a partir del trabajo etnográfico. Este territorio será la base del análisis de la problemática propuesta.

Por otro lado está el concepto de naturaleza. Esta ha sido considerada en la modernidad como algo aislado distinto y opuesto a la sociedad y la cultura. Sin embargo, desde la antropología se hace visible que la relación con la naturaleza de otras culturas es distinta y que la visión esencialista de la naturaleza responde a una visión no universal sino propia de la modernidad. Debido a esto, algunos autores empiezan a hablar de “desnaturalizar” la naturaleza y entender que no existe La Naturaleza, sino varias naturalezas. Así, la naturaleza se vuelve tanto discursiva como material (Escobar 1999, Ulloa 2002, Budds 2010) Por lo tanto la naturaleza no es simplemente una entidad objetiva sino que se entiende a través de los diversos formas culturales que varían según el contexto y la cultura (Blaikie 2005). Esto es importante porque pone el foco en las relaciones naturaleza-humano y en los distintos valores y construcciones de esta, permitiéndonos ver que la relación con la naturaleza de otras. Esto no permite entender que la relación con el agua y con el oro (recursos “naturales”) dista bastante de la modernidad. Entender que existen diferentes regímenes de naturaleza, como lo propone Escobar (1999), nos permite ver que hay otras formas de relacionarse y apropiarse de esta, y que responde a lógicas y formas diferentes a las propias del capital y la modernidad. Que existe un continuo entre lo inerte, lo vivo, lo humano y lo sobrenatural, pone en tensión una serie de dimensiones, por lo general olvidadas, de la coyuntura actual. Esto regímenes otras lógicas y prácticas con la naturaleza se pueden ver evidenciadas en el paisaje, en especial a lo que Swygendouw denomina “paisajes hídricos” (2004, 1995). En esta configuración del paisaje hídrico se resaltan las relaciones de poder y las tensiones dentro del manejo, uso y control de las aguas en el municipio permitiéndonos observar, no sólo a qué otras lógicas responden dichas relaciones con la “naturaleza” sino precisamente cómo son y bajo qué relaciones de poder están atravesadas.

De igual forma, a partir de la relación con la naturaleza y en especial con el agua y el oro, los y las habitantes construyen identidades y representaciones sobre ellos mismos, pero también otros actores involucrados, también a partir del oro y el agua, construyen representaciones de los mismos habitantes de Vetas. Estas identidades son importantes porque son puntos de accionar político y se vuelven argumentos a la hora de confrontar o apoyar la minería multinacional o la declaratoria del PNRS. Así pues, para entender las identidades hay que partir de que estas no son esenciales, es decir, no son intrínsecas a la “naturaleza” de los sujetos y las sujetas, las personas no nacen con sus identidades dentro de sí. Estas, como señala Restrepo (2007), son relacionales y se producen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto nos quiere decir que los vetanos y las vetanas se construyen sus identidades como tal, por la necesidad de diferenciarse de unos “otros”. Debido a esto, se vuelve evidente que las identidades son múltiples. Si las identidades se producen a partir de la diferencia con un “otro”, entonces estas dependerán de con qué “otro” se diferencia. En el caso de Vetas, como se desarrollará posteriormente, dependiendo de en qué escenario (espacio), en qué momento y con quiénes, las construcciones de los vetanos y vetanas, no se reconocen de la misma forma, o más bien, no se diferencian de la misma forma cuando están en los escenarios provinciales donde lo importante es la configuración de las provincias departamentales, como cuando están en una plenaria departamental. De igual forma poder observar, como Restrepo también señala, que las identidades son procesuales y están históricamente situadas.

Pero las identidades, además de hablarnos sobre la diferencia, también nos habla de la desigualdad y la dominación. Siguiendo a Hall, las identidades “emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida” (Hall 2003: 18). Por lo mismo las identidades son construidas en relaciones de poder y por lo tanto reflejan dichas desigualdades y dominaciones, las identidades resaltan, pero también “encubren” que reflejan las desigualdades y la dominación presente.

Otra idea interesante sobre las identidades, y que nos permite entender lo que sucede en el municipio es la propuesta de Hall (2003) de entender estas como un punto de *sutura* entre los discursos y prácticas que constituye locaciones sociales de sujetos, así se constituye locaciones sociales como mujeres, latinos, indígenas, etc. Y por otro lado, los procesos de creación de subjetividades, lo cual, como señala Restrepo (2007), conduce a aceptar, rechazar o modificar las locaciones de sujeto. Esto se usará para entender las construcciones de las identidades, su accionar estratégico dependiendo del escenario y a qué apuestan con cada una de estas.

Estructura del Texto

El texto está planteado de tal manera de que se haga un recorrido partiendo desde los y las habitantes del municipio hasta llegar al análisis de superposición de territorios y el conflicto actual. Decidí partir del Agua y el Oro como recursos fundamentales para entender lo que pasaba en el páramo. Así pues, los dos primeros capítulos se centraran en las relaciones de los y las habitantes del municipio con estos dos recursos. Esto se abordará no sólo en su relación material, sino desde la multidimensionalidad, es decir, desde las múltiples dimensiones, sean estas materiales o simbólicas. De igual forma, se busca resaltar los anhelos y los miedos, pero también las transformaciones, producto de la actual coyuntura.

A partir de los “recursos”, entendiéndolos a estos no como la materia en sí sino como “una relación cuya conquista hace emerger propiedades necesarias para la satisfacción de necesidades” (Raffestin en Haesbaert 2004: 3). Así, no me interesa el agua y el oro como recurso en cuanto a materia, sino las relaciones y lo que se construye tanto material como simbólicamente alrededor de estos.

En el primer capítulo me centraré en el oro, primero se abordará la configuración del espacio y las relaciones sociales a partir de este recurso, así se hablará de la cotidianidad de

los y las habitantes frente al oro y los diferentes tipos de actividades mineras diferentes a la multinacional. Se hará énfasis en la técnica y la relación con las demás actividades del municipio. En segundo lugar se hablará sobre la historia de la minería del municipio haciendo resaltar en las transformaciones en la técnica, y los cambios productos de estas, pero también dialogando con el contexto nacional, en cada periodo. Este capítulo busca entonces entender cómo la minería hace parte de la cotidianidad del municipio desde por lo menos, el periodo colonial, si bien dicha actividad ha variado su intensidad a lo largo del tiempo, siempre ha estado presente, sea como actividad principal o como actividad complementaria. Estado además, estrechamente relacionada con otras actividades como es la agricultura en el municipio. Finalmente, se hace una exposición de la actual situación de la minería artesanal en el municipio.

El segundo capítulo estará centrado en el agua. Se buscará entender los valores y los usos de dicho recurso en el municipio, para esto será clave el concepto de “paisaje hídrico” (Budds, 2010), el cual nos permite entender, a través del análisis del paisaje, las relaciones de poder y contradicciones presentes. Sin embargo, el énfasis principal estará en la relación de los y las habitantes del municipio. En primer lugar se dará una discusión frente a lo que representan los páramos y los discursos construidos alrededor de estos, esto es importante porque la idea de páramo remite a agua en la mayoría de los discursos y los proyectos, construyendo además, discursos e imaginarios frente a los y las habitantes de estos. En segundo lugar se enfocará en las relaciones de los y las habitantes con el agua, para esto se abordará bajo tres grandes dimensiones: la material, donde se dará énfasis en el uso del agua en la producción minera y con los acueductos veredales; la simbólica, el agua como símbolo de orgullo y de identidad de los y las habitantes; y el agua como una naturaleza no solamente biofísica, sino que se le atribuyen nociones propias de lo humano y de lo supranatural. Así, a través de la relación con el agua podemos hablar de un régimen de naturaleza distinto a la naturaleza capitalista.

Por último, el tercer capítulo se enfocará en las multinacionales y las transformaciones recientes producto de su llegada. En primer lugar se abordará el contexto nacional minero. Luego, se expondrá el caso de la Greystar – Eco Oro – debido a que es la multinacional con más tiempo en el municipio y ser la más conocida de todas las empresas presentes en Santurbán. Por último se analizará las transformaciones en la tenencia de la tierra, en el control del espacio geográfico y las transformaciones en las relaciones de los y las habitantes.

Al final concluyo con algunas observaciones generales sobre el trabajo y resalto los objetivos y los anhelos de los y las vetanas que se manifestaron en esta investigación.

“Contaban los abuelos
Que antes Páramo Rico
Era un volcán de oro,
Pero que al fundir ese oro
Este desaparecía”
Don Jose Eligio, 78 años
Antiguo minero de Vetas.

CAPÍTULO 1:

Una historia y una vida alrededor del oro

El oro, como metal, como palabra o como ilusión siempre ha estado ligado a la historia y al paisaje de Vetas, municipio que su mismo nombre le marca un destino asociado a las minas. El oro vetano, como se expondrá a lo largo de este capítulo, ha sido objeto de múltiples intereses a lo largo de la historia. Españoles, criollos de la ciudad de Pamplona, franceses, alemanes, políticos y empresarios del departamento de Santander y, recientemente canadienses, han colocado sus miradas en distintas épocas sobre este municipio, marcado desde siempre por la explotación aurífera. Todos los que han venido de afuera han llegado con el firme propósito de enriquecerse con la explotación y llevar su riqueza lejos, dejándole a los vetanos y las vetanas no mucho más que un puñado de historias.

Sin embargo, para el vetano y la vetana, el oro es mucho más que ese metal que garantiza la riqueza, el oro es historia, es leyenda, son los caminos de pueblo, las jornadas en la madrugada, la oportunidad que sus hijos estudien, el paisaje que los rodea todos los días, es orgullo y tradición, porque todo buen Vetano es o fue minero.

Pero el oro pareciera desaparecer después de ser sacado de las entrañas de las montañas. A lo largo de la historia, ese oro que el vetano con su fuerza extrae del interior del socavón o de las quebradas del municipio, pareciera desaparecerse en las manos de los extranjeros de

igual forma que el oro encantado salía del volcán³ de oro que había en Páramo Rico del que le hablaron sus abuelos a don Jose Eligio, un vetano de 65 años que fue minero hasta que una piedra dentro del socavón, lo dejó ciego. Ese volcán de oro que pareciera nunca acabar, pero que al fundir el oro recogido desaparecía frente a los ojos de los mineros, quienes no podían hacer nada más que observar como este se esfumaba.

Así pues, el oro en el municipio de Vetas tiene múltiples dimensiones que de manera compleja entretienen el espacio geográfico del municipio y sus habitantes, en sus prácticas culturales, productivas, en su apropiación del espacio y en sus identidades. Por eso, para poder hablar del oro y sus relaciones en Vetas, es necesario partir de entender el territorio que han construido sus habitantes y con él su territorialidad. Esto es fundamental para comprender cómo se concretizan las transformaciones tanto simbólicas como materialmente. Como he dicho anteriormente, busco comprender el territorio y la territorialidad de los habitantes de Santurbán y las transformaciones territoriales que ya empiezan a manifestarse, producto de las tensiones con otros actores frente al control y la administración de los recursos del páramo. El oro está articulado con la territorialidad de los y las habitantes del municipio. Como se desarrollará en este capítulo, tanto las prácticas culturales y las identidades, como las labores de producción, dependen de las relaciones y los espacios de dicho metal.

1.1 Vetas, un pueblo clavado en las montañas

En los territorios, como espacios específicos, se puede entrar y salir. A pesar de que sus fronteras sean flexibles siempre existe un punto que demarca un adentro y un afuera. Considerando que la primera experiencia de campo es el viaje, quiero partir de cómo se llega a este municipio. De igual forma, las vías de comunicación también nos hablan de la conexión con la región, la nación y el mundo.

³ En Vetas la palabra Volcán no se refiere a las estructuras geológicas por donde emerge magma, sino a los lugares donde suelen suceder deslizamientos de tierras. Por ejemplo, la vereda El Volcán lleva este nombre por un gran deslizamiento que sucedió hace mucho tiempo, formando lo que llaman en el municipio, la piedra del Corazón, ya que a la distancia, el deslizamiento pareciera tener esa forma.

Si se emprende el viaje desde la ciudad de Bogotá se debe llegar primero a la ciudad de Bucaramanga y desde el centro de ella abordar la flota *Cáchira*. Esta empresa es la dueña de la mayoría de flotas que van hacia las veredas y municipios cercanos a dicha ciudad. Resalto esta empresa porque dentro del departamento de Santander posee un valor propio. No se habla de usar flota, sino de usar la *cáchira*. Para Vetas solamente existen dos buses por día, uno a las 6 de la mañana y otro a las 2 de la tarde. El viaje es prácticamente un trepar la montaña en todo su recorrido. En sólo dos horas y media se pasa de los 900 m.s.n.m. de Bucaramanga a los 3200 m.s.n.m. en que se encuentra el corregimiento de Berlín, municipio de Tona, la única parte plana del recorrido. Desde este punto se abandona la carretera que comunica Bucaramanga con Cúcuta y Venezuela, y se entra por un camino destapado en un paisaje lleno de cultivos de cebolla, piedras, cabras, frailejones y alguno que otro grupo de pinos que, según comentan los habitantes del municipio, fueron sembrados por la misma CDMB.

Desde que se abandona Berlín, el camino se vuelve otra vez montañoso y se mantiene igual hasta llegar a la cabecera municipal de Vetas. Existe otra entrada al municipio pero es menos usada. Ésta sale de Bucaramanga y entra a Suratá, para luego entrar a California y por último llegar a Vetas. Ésta carretera se encuentra en peores condiciones, aunque cuando está en buen estado el recorrido toma un tiempo parecido. Cabe señalar que en épocas de invierno, a veces el municipio queda incomunicado por derrumbes en la vía. En estos momentos por lo general se acude a la otra carretera, si esta se haya transitable.

Cuando la flota se encuentra próxima al municipio uno puede entender por qué es llamado el pesebre de Santander. En el fondo de las altas montañas tapadas por la neblina se ve enclavado el pueblo completamente blanco y con pocas casas que no pasarán de las 40 y que de noche, sus luces asemejan a los típicos pesebres navideños. Vetas posee 6 carreras y 7 calles, por lo que en media hora se recorre todo el pueblo. Todas las casas están pintadas de blanco y a excepción de unas cuantas, todas tienen techo de teja de barro.

Son pocas las personas que viven en el casco urbano, como se comentó anteriormente, Vetás es de los municipios más rurales de Santander. Por eso, desde que se deja Berlín, la *Cáchira* se detiene varias veces para que algunas personas se bajen. Abajo por lo general los espera algún familiar con una ruana en la mano. Darles la ruana a las personas que vienen de Bucaramanga, donde el clima es mucho más caliente, es una forma de recibirlos y de decir bienvenido de nuevo al páramo. En cuanto al transporte interno, todo se hace en moto, a pie o a caballo. También es común que los socios de las minas, los cuales poseen camionetas, recojan y acerquen a las personas que se encuentran en el camino. El principal medio de transporte es sin duda la motocicleta, existiendo por lo menos una de estas por casa. Queda claro el aislamiento que tiene el municipio y el difícil acceso a la comunicación con la ciudad de Bucaramanga y otras ciudades.

Ya en el municipio, desde la entrada se evidencia la importancia que tiene la minería y el momento actual que se vive en este. Antes de entrar al casco urbano, en todas las ocasiones que pude ir a excepción de la última, había una pancarta donde decía *Santurbán, nuestro mayor tesoro, por años protegido por nuestra comunidad*. En la última visita, en mayo del presente año, habían cambiado la pancarta, colocando otra con una foto de la Laguna de las Calles y sólo dice *bienvenido a Vetás*. Después, un gran molino Californiano se encuentra justo donde aparecen las primeras casas del pueblo. Ya afuera de la *Cáchira*, desde los nombres de las tiendas y hasta algunas de las canecas de basura, que son antiguos *potes* de cianuro, recuerda la estrecha relación con la minería. Camionetas y motos vienen y van llevando consigo hombres y unas cuantas mujeres uniformados con los trajes de las multinacionales, o a los pocos hombres enruanados que aún se dedican a la minería artesanal

Actualmente las labores cotidianas del municipio se reparten según el género de la siguiente manera: los hombres se dedican a la minería, la mayoría como empleados en las empresas mineras, tanto de pequeña como de gran escala, y las mujeres se ubican en las labores de la casa, esto incluye el cuidado de animales, la huerta y la preparación de

alimentos. Tradicionalmente el hombre después de trabajar en la mina llegaba a colaborar en las actividades de la tierra, como sembrar cebolla y papa en los solares o en las sementeras. De igual forma, las mujeres solían ir a barequear⁴ en las empresas artesanales o en las quebradas cercanas a las empresas. Sin embargo, estas actividades se ha modificado recientemente y aún más con la llegada de las multinacionales.

Para las personas que aún siguen trabajando dentro de la minería artesanal, su cotidianidad no ha variado mucho. Por lo general, en el caso de las minas visitadas, la mayoría de los mineros no viven en el casco urbano sino en veredas, por lo que se movilizan en motocicletas. Las casas, usualmente, tienen un pequeño galpón y una huerta pequeña. Algunos mineros poseen cabras y vacas. Todas las casas visitadas tienen una pileta, es decir, una estructura donde antiguamente se molía el oro con una piedra más pequeña llamada *manita*. Otras casas poseen además un barril donde muelen el oro y una *poceta* donde caen las arenas del barril antes de llevarlas a *cianurizar*, es decir, echar cianuro a las arenas molidas para separar el oro de lo restante.



⁴ Esta actividad, como se abordará más adelante, consiste en ir al río y con una batea, buscar oro del lecho del río.

Imagen 2: de izquierda a derecha: 1. casa típica de vetas, 2. cultivo de papa, 3. Cultivo de Cebolla Larga, 4. Conejera, 5. Pequeño galpón de las gallinas, 6. Cuarto del molino de bolas y poceta.



Imagen 3: Interior del Cuarto del molino de bolas, a la izquierda el molino de Bolas, a la derecha sobre el barril, una batea

Las esposas de los mineros por lo general son amas de casa, cuidan a los niños, los animales, los cultivos y barequean. En los casos de las viviendas donde hay barril, también se encargan de éste. Para ellas, la comida y el cuidado de los animales es una labor importante y lo consideran un trabajo. Sobre el barequeo y el remoler oro, no son consideradas actividades relacionadas con la minería, sino algo complementario. Cuando pregunté a doña Aura sobre cómo las mujeres colaboraban en la minería, ella decía que su trabajo era el de la casa, el de alimentar a sus esposos, además, antiguamente tenían que ir a pie hasta la mina para poder llevarles la comida.

“se levantaba uno a las 4 de la mañana a prepararles el desayuno, luego como a las 8 empezaba a preparar el almuerzo porque hasta la mina había 2 horas a pie, ahora las motos facilitan todos, ahora vienen a almorzar a la casa” (Doña Aura, Diario de campo 2, Febrero del 2012).

El trabajo de llevar los almuerzos no es tan simple como puede sonar. Además de empezar la elaboración de la comida temprano, en el último nivel del portacomidas se colocaban carbones para mantener caliente toda la comida.

“primero se colocaba unos carboncitos, luego el agua de panela o el guarapo, luego la sopa y por último el seco, los carboncitos se colocaban para mantener todo caliente, pero tocaba tener maña, porque si se soplabo mucho los carboncitos, se podía evaporar la aguapanela, y si se soplabo poco se apagaban, entonces uno ya le tenía la mañita de cada cuanto soplar los carboncitos” (Doña Aura, Diario de Campo 3, Mayo de 2012)

Además, se registró que las labores de remoler en las *pilas* y el barequeo están asociadas principalmente a las labores de las mujeres, lo que no quiere decir que fuera trabajo exclusivo de las mujeres, sino que por lo general era realizado por ellas y los niños. “Mi madre fue la que me enseñó a barequear”, comentaba Angelo Arias hablando al respecto. Al parecer, las actividades mineras complementarias no son reconocidas propiamente como minería. Hablar de minería en el municipio sólo remite a las empresas de pequeña minería y las compañías multinacionales. Así pues, como se señaló en la introducción, para ser respetuosos con las clasificaciones que hace los y las habitantes del municipio, llamaré sólo minería a las actividades donde la extracción aurífera es el principal modo de sustento (minería a pequeña escala y compañías multinacionales) y me referiré como actividades mineras a la suma de todas las actividades relacionadas con extracción, sean su sustento principal o complementario.

Además de la minería, la agricultura organiza en menor medida la cotidianidad del pueblo. Sin embargo, como muchas personas manifestaron, ésta actividad prácticamente ya no existe en Vetas. Antiguamente alrededor del pueblo se cultivaba zanahoria, cilantro, perejil, papa, trigo. La distribución de los cultivos dependía de la altura. En las partes más altas se sembraba papa y trigo, y en las partes bajas el principal cultivo era el maíz, además, en las sementeras se sembraba lo del “día a día”. Don Reinaldo comenta:

“Ahora llega es un camión de Bucaramanga a surtir lo que antes se producía acá”, y agrega “ha pasado que con la llegada de las multinacionales las personas han dejado de cultivar para entrar a trabajar en la compañía, ahora las jornadas son de domingo a domingo, de 12 horas ¿en qué momento van a poder cultivar?” (Don Reinaldo, entrevista realizada el 3 Marzo de 2012)

No hay que pensar que durante este auge agricultor desaparecieron las actividades mineras, estas continuaron presentes sólo que para ese momento era algo complementario a la agricultura. Don José Eligio comenta “Prácticamente era todo agricultura de aquí hasta Bucaramanga, en esa época todo era bonito”. De igual forma, las personas de mayor edad en el municipio comentan que sus padres no fueron mineros sino agricultores. Doña Herlinda Moreno Rodríguez, de 66 años, comenta que su padre cultivaba papa, trigo y maíz, toda su vida se dedicó sólo a la agricultura. Su esposo, don Moisés Rodríguez (Q.E.P.D) trabajaba medio tiempo como Agricultor y el otro como minero. “En esos tiempos, las jornada de trabajo en las minas eran cortas y eso permitía que los mineros pudiera complementar su trabajo con la agricultura u otras actividades”. Don Moisés trabajó 20 años en la Mina La Peter. Mientras su marido trabajaba en la mina, doña Herlinda tenía vacas, “entonces madrugaba a ordeñarlas, lidiaba con los pollos y con las labores de la casa, ahora tengo una merita vaquita” (Diario de Campo 2, Marzo del 2012)

Como se mencionó antes, a pesar de que las personas se dedicaban principalmente a la agricultura, las actividades mineras estaban presentes como algo complementario. “Los muchachos estudiaron por el barequeo”, comenta doña Esther.

La forma de cultivar además no era por jornaleros sino por convites. Don José Eligio comenta:

“digamos, yo tenía un convite de como 10 o 14 obreros, ellos venían y me ayudaban, entonces yo quedaba debiendo y tocaba pagar al día siguiente con trabajo, las mujeres también iban a preparar la comida para todos (...) eso después se volvía una fiesta”. (Don José Eligio, Diario de Campo 3, Mayo 2012)

Podría decirse que la agricultura y la minería como labores siempre han estado presentes en el municipio, lo que ha cambiado son los momentos en que una es la principal actividad y la otra es secundaria. Hasta hace unos 40 o 30 años, cuando empezaron a aparecer la mayoría de las asociaciones de empresas minería a pequeña escala, la actividad principal era la agricultura, luego esta pasó a ser la actividad secundaria. Debido a esto, es que en la lógica de algunas personas mayores en el municipio es de esperarse que después de la minería se vuelva de nuevo a la agricultura. Doña Herlinda comenta:

“ahora no hay nada de agricultura, como para el consumo, no más. Hace como 30 años que se bajó la agricultura, antes había maíz y trigo por todos lados, no tocaba comprar”. Para ella la agricultura empezó a reducirse por el crecimiento de las minas, pero ella cree que “tarde o temprano tendrán que volver a la agricultura” (Doña Herlinda, Diario de Campo 2. Marzo de 2012).

Actualmente es sin duda la minería lo que más estructura la cotidianidad de Vetás. Esta puede ser dividida entre los y las que trabajan en las multinacionales y los que trabajan en la minería artesanal. Además de éstos dos tipos de minería mencionados anteriormente, existe un poco porcentaje de personas realizan otras actividades mineras como barequeo, al galafardeo y la minería de arrastre, estas últimas son actividades complementarias. A continuación se caracterizará todas estas formas de minería a excepción de la minería multinacional, la cual se especificará más adelante.

Tipos de actividades mineras en Vetas		
tipos	Descripción	Vigencia
Barequeo	Llevado a cabo en las riberas de los ríos Salado, y la quebrada del Volcán principalmente. Además, a veces se solicitaba permiso para barequear al lado de los molinos de las minas.	Prácticamente ya no se realiza. Frecuencia muy baja
Minería de Arrastre	Recolecta de piedras que pueden tener oro y se muele en la casa. Estas piedras son recogidas del río o se pedía permiso a las empresas artesanales para <i>pelusiar</i> es decir, buscar entre el material que la empresa descartaba por tener poco oro.	Al disminuir la cantidad de empresas mineras, también se ha reducido la minería de arrastre. Actualmente es poco frecuente.
Galafardeo	Extracción ilegal en los socavones de las minas, es decir, se extraen piedras con chispas de oro para luego llegar a moler en casa. existen dos formas: entrando por la entrada del socavón de noche, sin que los socios, familias por lo general se dieran cuenta o abrir <i>huecos</i> para romper dentro de los socavones	También ha entrado en crisis con la venta de las pequeñas empresas y el aumento de la seguridad.
Minería Artesanal	Minería con poca tecnificación (utilización de molinos de pisones, mesas de concentración) una producción baja de oro en comparación con las empresas multinacionales. Funciona como un grupo de socios que contratan obreros con vinculación directa a la empresa.	Actualmente en crisis. De las 14 que existían a inicios del s. xxi. Hoy sólo quedan 4. La mayoría han vendido a empresas multinacionales.
Minería Rústica	Minería sin ningún tipo o poca de tecnificación, se realizaba a la luz de las velas o de lámparas de carburo, sin carretillas ni gran maquinaria. Antecesora de la actual minería a pequeña escala o artesanal.	Actualmente no existe. Fue común hasta mediados del s.xx

Cuadro 2: Tipos de actividades mineras en Vetas.

1.2 El trabajo bajo tierra: Empresas de minería artesanal.

Desde la fundación del municipio, como se dijo anteriormente, existen varias actividades mineras. Entre la minería propiamente dicha, los y las habitantes del municipio hacen una diferencia entre la minería *rústica*, es decir, minería de socavón con poca o nula tecnificación y la actual minería a pequeña escala o artesanal, propia de las actuales empresas mineras. El término rústico parece ser más un grado, yendo de una minería totalmente rústica como en un principio eran todas las minas, hasta las de ahora que “de

rústico tienen poco”. Nuevamente reitero que, incluso el término de minería rústica dentro del municipio esta no incluye las actividades de barequeo ni de minería de arrastre, esta categoría es utilizada para referirse sólo a las pequeñas empresas de minería artesanal.

El término de minería artesanal parece ser reciente. Anteriormente se hablaba solamente de la minería de socavón y la diferencia relevante era frente a la minería rústica. Es necesario decir que las minas artesanales en el municipio son legales y todas poseen los títulos mineros y las licencias ambientales pertinentes. Bajo esta medida cumplen, o tratan de cumplir, por completo los requisitos ambientales y laborales que se les exige a cualquier empresa. La minería artesanal en Vetas, a diferencia de otras regiones del país, incluido el vecino municipio de California, no tiene que ver con lo ilegal sino con una forma propia de producción, diferente a la multinacional.

Sin embargo, el carácter legal de la minería a pequeña escala cambió drásticamente con el actual código minero. Como bien señala Duarte, desde que se instauró al modelo de *enclave exportador* en la minería nacional:

“se empieza a confundir y a mezclar bajo una misma categoría la *minería informal*, tanto las explotaciones ilegales como la de los pequeños mineros y los mineros artesanales. Paradójicamente, a pesar de que en el capítulo XXIV de aspectos sociales de la minería legisla a favor de la pequeña minería por medio de los proyectos Mineros Especiales, la inoperancia de esta normatividad sumado con las condiciones económicas de nuestro país y la profundización de los conflictos sociales y armados, ha venido produciendo el crecimiento desmesurado de la ilegalidad en la explotación minera” (Duarte 2011: 29)

Confundir y mezclar dichas categorías ha hecho que también el estatus de la minería en el municipio cambie, de tal forma que se empieza a observar la minería artesanal a pequeña escala y de organización local, como una amenaza, ilegal y destructora del medio ambiente.

Esto hace que las personas de las minas estén siempre prevenidas y en todos los casos en que fui a las minas, se reiteraba siempre que se cumplían las normas tanto laborales como ambientales. “me senté a hablar con don Israel, el ruido de las máquinas dificultaba un poco la conversación, “acá cumplimos las normas, somos legales, seguimos los requisitos de seguridad industrial y no contaminamos” fue lo primero que me dijo antes incluso de yo empezar a preguntarle algo” (Diario de campo 1, Octubre del 2011).

Esta confusión entre minería informal y minería artesanal y de pequeña escala, se genera por 3 determinantes según el mismo autor:

“1) la eliminación de la pequeña minería como categoría jurídica reconocida en el código de minas de 1988 2) la equiparación de los requisitos burocráticos para cualquier tipo de minería, que equipara de facto los requisitos para implementar cualquier tipo de actividad minera, sean extracciones ancestrales de pequeña escala o megaproyectos de gran minería a cielo abierto 3) la lentitud del ministerio en reconocer los títulos mineros ancestrales y de pequeña minería frente a su diligencia para aprobar las licencias de exploración y posterior titulación de predios destinados a la gran minería o a nombre de las grandes multinacionales mineras, aun cuando varias de estas titulaciones se *superponen* con territorios étnicos, de minería ambiental o de reservas medioambientales” (Duarte 2012:39)

Esto es percibido por los mineros del municipio con el mayor problema, “acá solo apoyan a los grandes, quieren acabar con los chiquitos” comentaban varias personas al respecto, desde obreros hasta los socios de las minas. Esta equiparación entre gran minería y pequeña minería también se ve reflejada en los comparendos, tal como don Israel señala. Tanto para los unos como a los otros, los comparendos tienen el mismo valor, entonces que se destruyan unos frailejones, o se contamine el río, va a tener la misma multa tanto para las pequeñas empresas de minería artesanal como las multinacionales, y como bien señala don Israel “para una multinacional, una multa por tumbar unos frailejones no cuesta nada, para nosotros significa meses de trabajo”. Esto ya ha sucedido en el municipio, señala don Israel. La misma Eco Oro ha recibido multas por parte de la CDMB por el incumplimiento

del plan de manejo ambiental en el proceso de exploración. (Vanguardia liberal, “Cdm sanciona a Greystar con multa de 60 salarios mínimos”, 3 de noviembre de 2010), valor que en comparación con sus ganancias, no representa una cifra significativa. De igual manera, todo este marco jurídico, bien conocido por las multinacionales es utilizado como estrategia para presionar a los socios de las minas artesanales, para que estos vendan sus minas. “Nos decían que vendamos que nosotros no vamos a poder cumplir los requisitos que la ley pide, que sólo ellos pueden cumplirla” Decía don Yorguin. (Diario de campo 2, febrero de 2012)

Ésta parte jurídica además acompaña y también nutre un imaginario frente a la minería de pequeña escala y artesanal. Se dice entonces que esta minería que es un

“Uso de tecnología rudimentaria que depreda los campos y daña los depósitos mineros tiene un alto impacto ambiental, opera desconociendo obligaciones laborales y de seguridad industrial y limita la llegada de proyectos de gran envergadura. El código actual (de 1988) ha conducido a que cualquier persona, sin acreditar capacidad técnica y económica alguna, adquiera la calidad de titular de contratos y sean muy escasos los proyectos serios y eficientes de desarrollo sostenible y racional del recurso minero”, (Fernández y Valencia 2010 en Duarte 2012, pp 28)

Por otro lado, hablar de minería artesanal hoy en día en Vetas es sinónimo de hablar de cuatro pequeñas empresas mineras artesanales que son las únicas que aún siguen en operación. Estas son: El Volcán, Trompetero, La Providencia y La Elsy. A parte de estas existe la sociedad minera Potosí, la cual en el momento de la realización del trabajo llevaba un año con labores detenidas, debido a la falta de unos permisos para la explotación. Estas empresas funcionaban como sociedades de diez personas aproximadamente, como dice Gustavo Gamboa. Estas eran en gran parte sociedades familiares; aún hoy en día, casi la totalidad de los socios de las minas en funcionamiento son familiares. Don Israel, socio de la mina La Elsy, comenta: “tengo 39 años y mi padre es socio desde hace 45 años, o sea que desde los 5 años me subía al socavón” (Diario de campo I, Octubre 2011). El padre de don Israel fue minero hasta su fallecimiento, y como comenta don Israel, desde pequeño

entraba a la empresa y conocía el proceso, tal como lo hace hoy su sobrino. Igualmente, en el tiempo que estuve en la mina La Elsy, los hijos de uno de sus empleados, llamado Olman, estuvieron de visita en la mina y se quedaron un tiempo en la cocina y en el patio (Diario de Campo, Octubre 2011). Valga aclarar que los niños suben solamente a visitar a sus padres, no hacen parte de ninguna labor. También es importante señalar que se evidencia compadrazgo dentro de La Elsy. Esta relación a la hora de nombrarse es más importante que la relación de jerarquía laboral. Es decir, el patrón de la mina (don Israel) es el padrino de varios de los hijos de los empleados y por consiguiente estos se refieren a él como “compita”

Antes de la llegada de las multinacionales existían alrededor de 14 empresas mineras, de las cuales, paulatinamente, las multinacionales han venido adquiriendo sus títulos mineros, o, en algunos casos, arriendan las minas artesanales. Las multinacionales buscan comprar todos los títulos mineros de las pequeñas empresas. Todas las empresas artesanales que hoy continúan explotando recibieron alguna oferta de compra por parte de alguna multinacional.

En términos generales, todas las minas artesanales son iguales en su funcionamiento. Estas se encuentran ubicadas en las orillas de algunas quebradas ya que necesitan el agua para su labor. A pocos metros se encuentra el socavón, o socavones. La mayoría de estos poseen entradas pequeñas debido a que en sus inicios fueron excavados sin más tecnología que el pico y la pala (minería rústica), pero en la medida que se avanza en los socavones se va evidenciando el cambio de la tecnología. Todo socavón también tiene su virgen guardián. A pocos metros de la entrada se encuentra el altar a la virgen del Carmen, la patrona de los mineros. En algunos también se encuentran altares a los santos arcángeles y al Divino Niño. Al avanzar por la mina, en un principio las paredes son burdas pero al ir adentrándose aumenta el tamaño y el trabajo en las paredes hasta el punto en que no se puede tocar el techo. Aparecen también arcos de madera que llaman entibados o empuertados, donde se pueden ver, bajo la luz de las antiguas lámparas de carburo, algunos nombres grabados y, además, el olor a pólvora impregna el lugar. Entonces se llega al frente de excavación,

donde una manguera y los martillos anuncian que es el punto de trabajo actual. Existen tres tipos de frentes: horizontales, clavadas o verticales y los diagonales. Quienes trabajan en los distintos son llamados *machineros*, ellos son los encargados de colocar la dinamita; luego, entran los *vagoneteros*, que son los encargados de llenar las vagonetas con el material en bruto. En el caso de los frentes de clavada existe otra labor: alguien debe encargarse de accionar una máquina que es la encargada de subir las cargas de la parte baja de la clavada, donde otro llena el barril, hasta donde están las vagonetas. Tras los vagoneteros sacar la carga, esta es arrojada sobre una tolva es decir, una rampa de metal que lleva el material bruto hasta el molino, donde lo espera el molinero. Su deber es velar por el buen funcionamiento del molino (californiano en todas las minas visitadas) y echarle las piedras a este. Del molino las piedras salen vueltas arenas que bajan por las bayetas, es decir unos tapetes que atrapan el oro. Éstas bayetas se lavan una vez por día. Luego se pasa a las mesas de concentración, después a los tanques remoladores y por último a las pilas de cinauración.

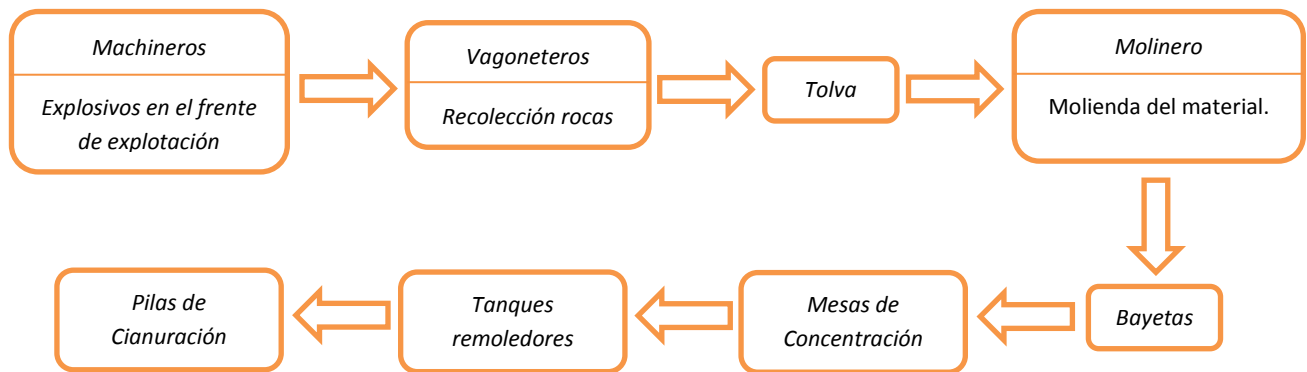


Gráfico 1: Proceso de explotación en las minas artesanales según lo observado en la mina La Elsy (Diario de campo 1, Octubre de 2011).

De las cuatro minas existentes, se pudo recorrer dos: La Elsy y La Providencia, además de poder dialogar con uno de los socios de la Mina Potosí. Cada una de las minas posee sus particularidades, a pesar de que el funcionamiento de las dos es bastante parecido.

1.2.1 Mina La Providencia.

Localizada en la parte más baja de la quebrada Cunta, justo antes de que se una al río Salado, La Providencia limita por pocos metros con la Mina La Elsy, la que se encuentra más arriba de la quebrada. Esta mina lleva en operación más de 40 años. Cuando tuve la oportunidad de ir, me atendió don Yorguin, uno de los actuales socios de la “nueva generación”. La mina fue fundada por su padre y sus tíos, comenta. Después entraron otras personas asociadas, que eran amigas de la familia, o casadas con hijas o hijos de quienes fundaron la mina. Actualmente cuenta con 29 trabajadores y 7 socios. El nombre de la mina tiene que ver con la providencia de Dios, el cual se relaciona bastante con la mina, ya que por todas partes hay imágenes de santos. En la oficina, detrás del puesto principal, existen 3 grandes estatuas de santos, lo mismo ocurre en la entrada de la mina y a unos pocos metros de esta se encuentra otro altar, esta vez dedicado a los santos arcángeles. Además, en cada clavada, tanto en la parte de arriba como en la de abajo se encuentra una estatuilla, sea de la Virgen del Carmen o del Divino Niño.

La Providencia actualmente posee dos títulos mineros; uno de estos paralelo al de la mina La Elsy, con la cual incluso comparte túneles de aire. El otro título actualmente no está siendo explotado. Anteriormente contaba con uno más, pero *se vieron* en la obligación de venderlo a la CB Gold, ya que había acabado la fase de exploración y el Estado los obligaba a explotar, “si no quedábamos mal con el Estado y nosotros no teníamos capacidad de explotarla, no teníamos la suficiente tecnología” comenta don Yorguin mientras conversábamos en la mina (diario de campo 3, mayo 2012). Esto último se explicará posteriormente.

1.2.2 Mina La Elsy

Al igual que la mina La Providencia, se encuentra a orillas de la quebrada Cunta. Y como se mencionó anteriormente, La Elsy se encuentra en la parte superior de la quebrada. Esta

mina lleva legalmente 45 años en operación, pero se empezó a escarbar desde hace más de 60 años, lo que la hace más antigua que La Providencia. Al igual que la anterior, La Elsy fue fundada por un grupo de familiares, en éste caso, por los padres y tíos de don Israel y don Edinson Arias. Actualmente hay más socios, pero son don Israel y don Edison los que están al frente de esta. La Elsy posee sólo un socavón, del cual, según los cálculos de don Israel, sólo se han explorado 6.000 mts en 60 años, es decir, el 6% del total del título minero.

Para don Israel y los demás socios invertir en tecnología es una prioridad. Él comenta que La Elsy fue la primera mina en trabajar con las lámparas actuales, las que tienen baterías recargables y se colocan en el casco. De igual forma, la seguridad para don Israel es importante. Antes de entrar a la mina me pidió información sobre mi estado de salud. La mina cuenta con todos los requisitos de seguridad industrial, aunque don Israel comenta también que eso no fue siempre así. Cuando empezó la mina se trabajaba con sobrero y cotizas (alpargatas), sin casco, sin botas y a la luz de las velas.

A diferencia de la mina La Providencia, La Elsy posee una mayor infraestructura para recibir visitas, además, se ha convertido en la mina por excelencia para mostrar. Los pocos periodistas que han venido a realizar notas o crónicas sobre la minería en el municipio, por lo general, llegan a esta mina. Y es que a don Israel le interesa dar a conocer la minería artesanal. De todos los socios de las empresas mineras, don Israel es el que más se aferra a la minería artesanal, dice que será el último en vender y que no le gustaría que pasara al olvido la minería artesanal en el municipio. “Ojalá en un futuro fuera un museo, donde las personas del pueblo puedan ver cómo era la explotación antes de las multinacionales”, sueña.

1.2.3 Mina Potosí.

La actual mina Potosí, antiguamente era llamada La Tosca. Se encuentra camino a las veredas bajas del municipio, al lado del río el Salado, unos pocos kilómetros antes de las minas La Providencia y La Elsy. Potosí, junto a la mina el Volcán, es de las minas artesanales más antiguas del municipio. Actualmente no está en funcionamiento debido a que se venció un documento pero ya está en trámite y esperan volver a funcionar. El cambio de nombre fue porque cancelaron la licencia, entonces la bautizaron Potosí, hace ya 8 años. La mina lleva parada alrededor de un 1 año. La licencia fue renovada por 30 años, pero falta un documento y por eso está detenida. A pesar de que no tuve la oportunidad de visitarla, pude hablar con don Carlos Julio Rangel, uno de los socios de la mina.

Cuenta don Carlos que el papá de él trabajó como obrero por más de 50 años en La Potosí. Antes de que el padre de don Carlos comprara la mina, ésta la tenían trabajando unos alemanes, un “*Míster Bruwer*”. Eso cuenta mi papá, yo no los conocí”. Luego de eso, don Carlos cuenta que fueron su padre, Saúl Rangel, y su tío, Ángel Ignacio Rangel, los que compraron la mina a los alemanes y empezaron a trabajarla. Esto también tiene en común con El Volcán, ya que ésta mina también fue trabajada por alemanes antes de que quedara en manos de personas del pueblo. Las otras minas ya fueron creadas por personas del pueblo.

1.3 Actividades mineras complementarias.

Como se había mencionado con anterioridad, el barequeo, la minería de arrastre y el galafardeo son actividades complementarias a la minería y a la agricultura. En este momento estas actividades ya no se realizan con frecuencia, pero décadas atrás representaron un papel importante dentro del municipio.

La minería de arrastre se refiere a la actividad minera en la cual se recolectan piedras que pueden tener oro y se muelen en la casa. Estas piedras eran recogidas del río o se pedía permiso a las empresas artesanales para *pelusiar*, es decir, buscar entre el material que la empresa descartaba por tener poco oro. De esto se lograba conseguir unos pocos gramos después de molerlos en la casa.

El barequeo se llevaba a cabo en las riberas del río Salado y la quebrada del Volcán, principalmente. Además, a veces algunas mujeres solicitaban permiso para barequear al lado de los molinos de las minas. Para mejorar la extracción de los ríos, también se inventaron unos cajones por los cuales bajaba la arena y pequeñas piedras; estas cajas tenían en la parte de abajo una cobija de lana donde se quedaba atrapado el oro. “Como el vellocino de oro”, comentó Angelo Arias, mientras me explicaba cómo funcionaba eso. “Sí, como el vellocino, una piel de oveja que era dorada, pues aquí era lana llena de oro”. Durante todo el tiempo que estuve realizando trabajo de campo sólo pude observar una tarde a tres personas en el río del Salado haciendo barequeo, no vi más a pesar de que pasaba casi todos los días por este río.

El galafardeo consiste en entrar ilegalmente a los socavones de las minas a *probar suerte*, esto quiere decir que extraían piedras con chispas de oro para luego llegar a moler en casa. Entrar en las minas se podía hacer de dos formas: La primera, que podría ser más fácil, consistía en entrar al socavón por la noche, sin que los socios se dieran cuenta, y extraer las piedras. O la segunda que consistía en abrir huecos desde cerros cercanos a las minas que buscaban romper dentro de los socavones de estas. Estos huecos eran pequeños, sólo se podía arrastrar por ellos y en muchos casos, para sacar la carga tocaba enviarla adelante e irla empujando poco a poco. En los socavones de La Elsy existen, por ejemplo, varios remiendos de los huecos que hacían los galafardos para entrar a esta. Para evitar dicha actividad, los socios de las minas se turnan en el cuidado de esta por la noche. Esta labor la hacen tanto hombre y mujeres y se turnan por semanas.

Mencionar a los galafardos en Vetas para muchos es un tema difícil, ya que son sinónimo de ladrones. Sin embargo, muchas personas como doña Aura, don José Eligio, Angelo Arias, entre otros, afirman que todo el mundo en el pueblo ha sido galafardo. Incluso las personas que hoy son los socios de las minas, de jóvenes fueron galafardos. “Porque vetano que diga que no es galafardo, no es vetano”, afirma don José Eligio. Él fue de las pocas personas con las que pude hablar que me dijo abiertamente que fue galafardo cuando joven.

Actualmente no existen muchos galafardos en el municipio, sin embargo, en la década de los noventa existió un boom de dicha actividad. Jóvenes entraban a escondidas a probar suerte en los socavones sin que los dueños se dieran cuenta y luego salían a vender. Este momento fue en el que se veía más dinero y más prosperidad en el municipio, comentan algunos vetanos.

La molienda de oro en casa ha estado en manos predominantemente de mujeres. En un principio se hacía con una *pileta*, una piedra de moler parecida a los metates indígenas usados para moler el maíz. Muchas personas afirmaron que en estas piedras también molieron oro los indígenas. Luego aparecieron los *morteros*, que son tarros de metal en los que con una vara de hierro remolían. Por último aparecieron los *barriles* o *molinos de bolas*; pocas casas tienen de estos. Los barriles ya son tecnificados: por dentro se les echan tres o cuatro bolas de hierro que se encargan de moler las piedras mientras el barril gira impulsado por energía eléctrica.

Este oro procesado en casa era vendido a los compradores del pueblo, a diferencia del oro extraído por las empresas mineras artesanales, las que venden el oro a fundidoras certificadas por el Banco de la República en Bucaramanga.

La conexión de las actividades mineras con el resto de la cadena productiva del oro se hace a través del mercado. Frente al mercado del oro, don Israel comenta:

“existe dos mercados, uno de bolsa negra, es decir, con intermediarios y otro oficial. Nosotros sólo vendemos a las fundidoras certificadas por el Banco de la República, en Bucaramanga. En Vetas ninguno está autorizado en comprar” (diario de Campo 2, febrero del 2012)

Los intermediarios viven en el pueblo y reciben de ganancia entre mil y dos mil pesos por gramo vendido. El precio estipulado por el Banco de la República, decía don Yorguin, socio de la mina La Providencia, es de 90 mil pesos por gramo de oro⁵ (aproximadamente a 50.40 USD). Las minas artesanales por lo general venden a las fundidoras estipuladas por el Banco de la República, mientras que el oro de galafardeo y remolido en casa va al mercado de los intermediarios.

1.4 Una historia del oro vetano.

Toda la actividad minera, como es de esperar y como se ha insinuado, se ha transformado a lo largo del tiempo. No se produce de la misma forma hoy en día como se realizaba hace una década o un siglo. Esto, por más obvio que pueda parecer, es importante resaltarlo. Me parece pertinente describir históricamente las transformaciones en la técnica, ya que, como Milton Santos señala, “las técnicas son un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio” (1996:19). Así pues, la técnica configura el paisaje y el territorio. Es a través de ella que los seres humanos creamos el espacio y lo transformamos, por lo que una transformación en la técnica necesariamente implica una transformación en el espacio, en el territorio y por lo tanto en la territorialidad. Que se utilizara mercurio hace unos años atrás, transformaba los

⁵ Este valor fue dado el 28 de febrero del 2012 cuando visité la mina La Providencia.

impactos y los usos con el agua, de la misma forma que las relaciones con la CDMB. En el paisaje de Vetas podemos leer este tipo de transformaciones producto de las técnicas utilizadas en cierta forma, como también dentro de la mina. Anteriormente señalaba cómo la entrada de las minas eran angostas y “rústicas” debido a que se realizaban a pico y martillo.

Las actuales transformaciones en el municipio también implican también cambios en las técnicas que entran a articularse y a remplazar elementos de este conjunto de medios. Aun así, es necesario resaltar que a pesar de las transformaciones producidas por la llegada de nueva tecnología al municipio, esta ha sido más apropiada y no simplemente introducida de la misma forma que en el contexto en el cual fueron diseñadas. Mucha de esta tecnología, por ejemplo, ya no es importada sino que los socios de las minas encargan su construcción en Bucaramanga, como el caso del molino californiano.

Este apartado tiene como objetivo describir las transformaciones en la técnica de explotación de la minería en algunos periodos que se han logrado establecer a partir de las conversaciones y entrevistas realizadas. De igual forma, la relación con el oro y el agua está atravesada por la técnica; de ella dependen los niveles de mercurio y cianuro en el agua, el control ejercido por la CDMB y varios de los argumentos esgrimidos en contra de la minería artesanal. También se buscará señalar las transformaciones sociales producto de dichas técnicas.

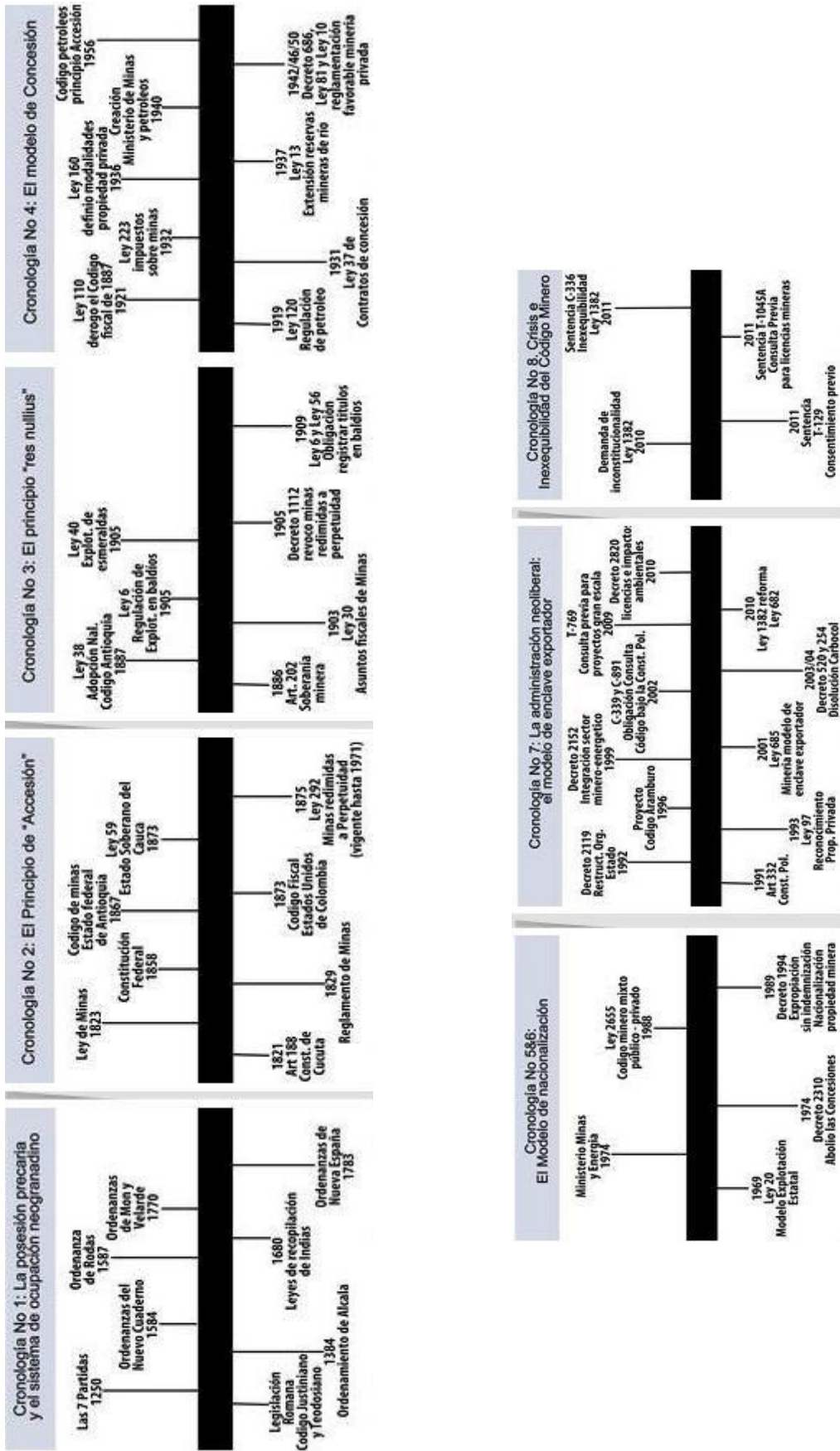
La información acerca de la historia del municipio es escasa más allá de su fundación y de algunas referencias al periodo colonial. Luego de la colonia, conseguir información sobre el municipio es difícil. Los pocos textos que hablan sobre Vetas son realizados por personas del municipio sin mayor rigor académico y sin fuentes fiables. Así, en este apartado se propondrá una pequeña periodización que nos permita vislumbrar cómo llegó a ser la minería artesanal lo que es hoy en día. Los momentos destacados se construyeron hablando

con las personas y a través de las entrevistas realizadas. De igual forma, el énfasis mayor será en las últimas décadas, desde la iniciación del proyecto río Suratá, debido a que los principales cambios surgen en este momento.

Estos momentos históricos dentro del municipio no han sido ajenos a las legislaciones y la gobernabilidad minera nacional. En esta medida el trabajo de Carlos Duarte (2012) me es bastante útil. Duarte nos brinda un estudio sobre la legislación de la explotación minera y de hidrocarburos en el país, desde la época de la colonia (Ver esquema 1). Pero el autor no solamente le importa crear una cronología, sino entender cómo se ha transformado la forma de gobernar el subsuelo minero en Colombia. Esta forma de gobernar tiene sus implicaciones en el municipio de Vetás y nos permite entender varios cambios que suceden a lo largo de la historia del municipio.

Así pues, la extracción de oro en el territorio hoy llamado Colombia, posee una larga historia. Desde la época colonial han existido extracciones importantes de oro, precisamente el eje principal de la economía en la época de la colonia estaba establecida a través del oro. Llegando a exportar una cuarta parte del oro en circulación en el mundo. (Caballero 1985: 18). Es decir, a diferencia de lo que algunas personas tienden a afirmar, la minería no es algo nuevo en el país. Colombia actualmente es el primer productor de Carbón en el continente y participa en gran medida en las explotaciones de ferróníquel y níquel. Más bien Colombia ha vivido ciclos mineros que tienen auge y decadencias a lo largo de su historia.

Esquema 1: Gobernabilidad Minera: Cronologías Legislativas del Subsuelo en Colombia



1.4.1 El oro de los indios, minería prehispánica.

En Vetas el recuerdo de lo indígena es fuerte. La gente dice que el pueblo que habitaba Vetas eran los Suras, una mezcla entre Guanes y Chitareros. Sin embargo, la mayoría de las referencias históricas se menciona al páramo de Santurbán como habitado por chitareros. Por la información que se tiene en las crónicas sabemos que los chitareros no conformaban un grupo homogéneo y sometido a un poder central. Este nombre fue dado por los españoles a las diferentes comunidades que habitaban las tierras altas de lo que hoy es Norte de Santander y parte de Santander del sur. “Pedro de Orsúa y sus compañeros encontraron el territorio de la provincia habitado por una serie de comunidades autónomas que llamaron *Chitareros*, que era el nombre de los recipientes con chicha que les ofrecían a su paso” (Gamboa 1999:44). Frente a los chitareros la información que se conoce es por medios de las visitas hechas a la provincia, especialmente la de Cristóbal Bueno. La información arqueológica es escasa, salvo el trabajo de Víctor González en 1993 y algunos informes sobre cerámica encontrada en 1920 por el entonces director del museo de Pamplona. (Olaya: 1999). El trabajo arqueológico relaciona a los chitareros con los chibchas del altiplano por el estilo de la cerámica.

El recuerdo de lo indígena en el municipio alimenta la idea de que en el páramo se ha trabajado el oro desde antes de la llegada de los españoles. Sin embargo, frente a este hecho existen varias opiniones encontradas. Para Colmenares, la producción de oro está asociada solamente al periodo colonial. “Ni en las expediciones de Alfínger ni de Pérez de Quesada se menciona rescates de oro. La iniciativa de explotación de las minas correspondió a los españoles” (Colmenares 1999 [1969]: 85).

Por otro lado en el libro “*Colombia, país de regiones*” se menciona: “Más al norte, en la actual provincia de Pamplona y hasta las sierras de Mérida (Venezuela), se extendía el

territorio de los chitareros. (...) todo parece indicar que practicaban ocasionalmente la minería del oro en los yacimientos de sus dominios (las vetas de Pamplona)” (CINEP: 1998) Vetas de Pamplona era el nombre dado antiguamente a la Región de Vetas y California.

Además, en Vetas, existen varios lugares que son asociados a los modos de explotación indígena, como cuevas o el pozo del rey, donde algunos aseguran que los indígenas trabajan el oro. Era un pozo que, comenta Judith Rodríguez,

“Lo llenaban de candela y ya cuando estaban las piedras rojas echaban agua y de la combustión salía el oro resquebrajando las piedras”, además, añade: “dicen que la erosión de esa parte de la montaña es culpa de esta labor”. (Diario de Campo 2, Marzo del 2012)

La montaña a la que se refiere es una de las que queda atrás del pueblo y que se puede ver desde la plaza principal. Sin embargo, para Angelo Árias, otro vetano, esta labor no fue realizada por los indígenas libres, sino esclavizados por españoles. Para él es imposible que los indígenas hubieran realizado dichas labores antes de la conquista. Este lugar actualmente es presentado dentro los planes de las últimas alcaldías como un lugar con valor turístico.

A ciencia cierta, sin un estudio arqueológico a profundidad no se puede saber el origen de dichos lugares. Existen además, osamentas, cerámica y utensilios que, comentan los y las vetanas, pertenecieron a *sus ancestros*. Por ejemplo, doña Blanca también comenta que dentro de la finca de su nono (abuelo) hay un yacimiento indígena. Allá, según ella, hay utensilios y cerámica. Luego agrega que en la vereda El Chopó, hay también otro yacimiento indígena.

De esta tecnología indígena en lo que se tiene seguridad completa es el uso de metates iguales a los que están asociados a otros pueblos indígenas para moler maíz. En el museo del pueblo, proyecto adelantado por doña Hortensia, hay cuatro de estos metates y al recorrerlo doña Hortensia comenta que los indígenas utilizaban aquellas piedras para moler el maíz pero también el oro. Esto me parecía un poco absurdo, pero al hablar con doña Aura al respecto ella confirmó lo dicho, es más, me contó, mientras iba haciendo empanadas para vender al día siguiente, que de pequeña a ella le tocó moler arena de oro con “manita” es decir, con una piedra especial para moler en los metates. Mientras me mostraba cómo se molía, me comentaba que fue su madre la que le enseñó a moler el oro. Esta conexión entre oro y maíz también se evidenció luego, cuando al hablar del molino de arrastre don José Eligio comentaba que existía un molino hidráulico idéntico al molino de arrastre, pero que era usado para moler el maíz.

1.4.2 La provincia de Pamplona y el oro colonial.

En Colombia, la minería del periodo colonial estuvo caracterizada principalmente por la minería de *aluvión*, lo que generó que no se crearan grandes centros poblacionales, sino que más bien la ocupación del espacio fuere disperso. Sin embargo, la explotación de oro para el caso del páramo de Santurbán, fue bastante distinta ya que esta no era de aluvión sino de socavón, por lo que permitió la temprana fundación de Vetas.

Colmenares habla de dos ciclos mineros para el periodo colonial de la nueva granada. El primer ciclo, en el cual se incluye las minas de Pamplona, se caracterizó por una explotación con mano de obra indígena, a través del régimen de la encomienda. Este primer ciclo va desde 1550 hasta 1650. El segundo ciclo que propone Colmenares va desde 1680 y se mantiene en ascenso hasta finales del periodo colonial. Este segundo ciclo tiene como epicentro los actuales departamentos de Antioquia y Chocó y su principal característica era que la explotación se realizaba con mano de obra esclavizada. (Colmenares, 1989). Para

nuestro caso, queda claro que el momento de esplendor de las minas de Pamplona fue al inicio del primer ciclo minero.

Durante los inicios del periodo colonial, tanto Santurbán como el valle del Río de Oro (donde se encuentra la actual ciudad de Bucaramanga) hacían parte de la provincia de Pamplona, llamándose a estas las “minas de Pamplona”. La explotación del oro en la provincia de Pamplona debió empezar inmediatamente después de la conquista del territorio tal como Colmenares comenta:

“Una vez constituido el cabildo se envió un procurador a Santafé (Juan Andrés Varela) con el objeto principal de contratar un minero que debía buscar los yacimientos. La búsqueda debió de ser fructuosa porque al poco tiempo ya funcionaban las minas del río de Oro, del río Suratá y del Páramo (Vetas)” (Colmenares 1999 [1969]:85).

Según Aguado, se hicieron los descubrimientos en 1561 (Colmenares cree que se refiere a 1551). Primero en el Río del Oro y luego en Suratá y el Páramo. En este último se sacaron, según el cronista, un millón de pesos en tres años “por estar encima y has de la tierra” (Colmenares 1999 [1969]:85)

Así pues, los primeros años de las minas de Pamplona fueron los más fructuosos. Sin embargo, a los pocos años, Pamplona perdió los derechos sobre el Río de Oro. Para 1557 “Pamplona sostenía un pleito con la ciudad de Vélez por la jurisdicción del río de Oro, más que por la explotación aurífera, el Río de Oro estaba el desembarcadero de Pamplona” (Colmenares 1999 [1969]:86). Este pleito fue ganado por la ciudad de Vélez, dejando sólo a la provincia con las minas del páramo. Aun así, las minas de Vetas y Montuosa, como también se les conocía, se convertirían en la piedra angular de la economía de la ciudad de Pamplona en el periodo colonial.

La fundación del pueblo está llena de leyendas. La más conocida dice que Ortún Velazco (fundador de la ciudad de Pamplona) y sus compañeros, atraídos por la caza de venados, preguntaron dónde yacía el oro a uno de los peregrinos. Este señaló donde se encontraba un venado, entonces, Ortún Velazco y sus compañeros se dirigieron a esta parte y encontraron las vetas de los chitareros. Algunos afirman que lo que encontraron los españoles en Páramo Rico es el famoso Dorado que por tanto tiempo habían buscado los europeos en el continente. Otros hablan de que el oro de los chitareros fue robado por el explorador alemán Ambrosio Alfinger, quien murió abatido por indígenas cerca de Santurbán. El tesoro de Alfinger nunca fue encontrado. Estos mitos son importantes para los habitantes del municipio y crea un imaginario de un pasado lleno de oro y riqueza.

Como Colmenares señala para este primer ciclo, la mano de obra indígena fue fundamental. En la alta montaña santandereana existía una gran población de indígenas y que además no representó mucho trabajo someterla en comparación a los pueblos de las tierras bajas (Valle del Magdalena y Valles del Zulia y Cúcuta). Debido a esto, la crisis de las minas de la provincia está relacionada con la crisis de la mano de obra. Este problema de la mano de obra indígena fue generalizado para el primer ciclo del oro,

Esto en algunas regiones del país se solucionó con la compra de mano de obra esclavizada. Sin embargo, para el caso de los Santanderes, la explotación durante el periodo colonial fue predominantemente indígena y mestiza a través del sistema de mita, como lo señala Gabriel Poveda:

“Otras áreas mineras que funcionaron en esos siglos en otras regiones, como los actuales Huila, Tolima y Santanderes, trabajaban con mano de obra indígena o mestiza por el antiguo sistema de la mita. Durante tres siglos largos el actual territorio colombiano produjo oro y lo envió a España a razón de tres, cuatro o más toneladas métricas por año. A lo largo de ese tiempo no se realizó ninguna innovación tecnológica en la minería neogranadina. Esta tecnología contaba

solamente con la mano de obra esclava, algunas herramientas de hierro y la pólvora negra como medios de producción” (Poveda 2002)

Aun así, Hacia 1555 el cabildo pretendía comprar esclavos negros. En este momento, “no se trataba todavía de un agotamiento de los veneros⁶ sino de la dificultad de explotarlos valiéndose exclusivamente de la mano de obra indígena. Algunos mineros contaban con el auxilio de esclavos como lo muestra las ordenanzas de 1553” (Colmenares 1969: 87). Sin embargo, hay que hacer una aclaración, Colmenares señala que este auxilio de esclavos estaba en las minas de Río del Oro y no en las de Vetas y Montuosa.

En sistema de explotación fue por encomiendas. Las minas fueron entregadas a los españoles que las descubrían, así:

“El que descubriera un río en el que entraran tres quebradas podía gozar de 45 varas a lo largo del río principal y 4 varas en cada margen. Si la mina era de veta tenía derecho a 40 varas en cuadro. Además, se le concedía el privilegio de poseer dos minas contiguas y otras salteadas. En todo caso más de tres, el cual era el límite impuesto a los que no fueran descubridores, permitiéndose gozar de una mina por cada cinco piezas de esclavos”. (Colmenares 1969: 86)

Así pues, tenemos que la explotación minera recayó principalmente sobre los indígenas de la región (chitareros). Estos trabajaban para un encomendero, a modo de tributo que debía hacer el cacique del pueblo de indios.

“Durante la visita realizada en 1559 se pudo apreciar que la mayoría de las comunidades le hacían las labranzas al encomendero y le daban algunos muchachos para trabajar en las minas. Es decir, el tributo consistía básicamente en proporcionar trabajadores, ya sea para la minería, para la agricultura o para el servicio personal. Los tributos en especie eran más escasos y consistían sobre todo en mantas, que los

⁶ Venero: Lugar donde se encuentra de manera natural un mineral. (Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. © 2007 Larousse Editorial, S.L.)

encomenderos usaban luego para pagar a los indios trabajadores. En otros casos, los indios entregaban bija (achiote), cueros de venado, oro en polvo, cera, miel, pescado o carne, pero estos elementos constituían un componente mínimo del tributo” (Gamboa 2004: 757).

Esto tiene relación con lo planteado por Carlos Duarte para la gobernabilidad minera en el periodo colonial. Para Duarte, este momento existía una diferenciación entre el propietario de la tierra y el propietario del subsuelo, además existía el *Quinto Real* impuesto que obligaba a dar el 20% de lo beneficiado a la corona. La explotación se realizaba mediante un sistema precario de adjudicación. La gobernabilidad minera estuvo condicionada por un *sistema de ocupación*, es decir, un

“sistema basado en la entrega del dominio de la mina a quien la descubre y trabaja, con el fin de fundamentar el justo otorgamiento de la propiedad minera a aquel que descubre el yacimiento y luego realiza actividad minera con el trabajo. Esto no implica el establecimiento de concesiones mineras alguna ni transferencia de propiedad por parte de la Corona. Las minas eran entonces bienes que solamente pertenecen de manera precaria a quien las trabaja, previo reconocimiento de las autoridades coloniales” (Duarte 2012: 6).

Se puede decir que el momento de mayor esplendor de las minas de Pamplona correspondió a un momento donde el sistema de gobernabilidad era de *ocupación*, permitiendo que las riquezas se centraran en manos privadas, dueñas del subsuelo por haber descubierto la mina y por lo tanto, fuera del *quinto real* el beneficio de la mina, era propio.

Para finales del siglo XVI las minas de pamplona entraron en crisis teniendo su punto crítico la segunda mitad del siglo XVII. En sus momentos de auge, se lograban sacar entre 70 y 80 mil pesos anuales, pero ya para 1614 y 1615, la suma difícilmente llegaba a 30 mil pesos anuales. Probablemente antes del siglo XVII, el valor sacado por año fuera aún mayor, sin embargo, al no tener registro de las explotaciones, es difícil de corroborar.

Colmenares comenta:

“Para 1526, Alejandro Martínez de Arellano, practicó una visita a los reales de minas de Vetas y Montuosa, En el valle de Suratá, cerca a las minas de Montuosa y Móngora, encontró que sólo quedaban en pie 3 o 4 molinos de los 15 o 16 que funcionaban primitivamente. Al examinar las minas del cerro de Nuestra Señora de Monserrate, las encontró cegadas, lo mismo que la mina de Guaca (...) ya para 1642, con la visita Carrasquilla Maldonado, sólo existía un molino en Vetas, el del encomendero Andrés de la Parra. (Colmenares, 1960: 90)

El papel de la mina en la destrucción de la población indígena en la provincia de Pamplona, es fundamental. Además de las epidemias

“El hacinamiento de indígenas en las minas jugó un papel en la catástrofe y así lo sugieren las respuestas que dieron los caciques al interrogatorio del oidor Tomás López. Casi todos manifestaron la cantidad de indios que su encomendero solía llevar a las minas y coincidieron en que las viruelas habían causado un trastorno general en el trabajo. Desde entonces, según ellos, los encomenderos no los habían vuelto a llevar a las minas. Es muy posible que la respuesta hubiera sido forzada de antemano por los encomenderos puesto que el visitador debía hacer cumplir una Cédula Real de febrero de 1549 por la cual se prohibía el trabajo de los indios en las minas.” (Colmenares 1960: 70). Este descenso vertical de la población indígena se dio entre 1559 y 1650.

Acabado el primer ciclo del oro en el país y con él, el esplendor de Pamplona, los pamploneses pasarán a centrarse en la actividad agrícola, dejando de lado la minería.

1.4.3 Guerras de independencia y la minería vetana en el siglo XIX.

La guerra de independencia significó el cierre de muchas minas, de igual forma que otras sirvieron a modo de financiar la guerra. El caso más emblemático es el pago al préstamo

inglés para la guerra el cual debía ser pagado con oro o la concesión de minas, en donde un valor del 3% de las ganancias debía destinarse al pago de la deuda adquirida por Simón Bolívar para financiar la independencia. (Quiroga 2012: 65). En el caso de Vetas, como se dijo, la producción minera ya se había prácticamente acabado a mediados del siglo XVII, lo que no representó un cambio radical. En el panorama general del país, este momento sí representó en enriquecimiento de muchos de los grandes mineros independientes, en especial los de Antioquia al dejarse de cobrarse el *Quinto Real*. Sin embargo, en este periodo la articulación de la nación al mercado global fue a través del oro. Durante casi todo el siglo XIX, el oro fue el principal producto de explotación. Así, declarada la República, el oro junto con otros metales como la plata y el platino atrajeron inversionistas extranjeros que trajeron consigo capital y tecnología, con señala Gabriel Poveda (2002)

“Con ellos vinieron a lo largo de los años el molino californiano, la amalgamación con mercurio, la cianuración, la topografía de precisión, la química metalúrgica, la turbina pelton, las bombas hidráulicas, la máquina de vapor, la dinamita, la draga de ríos, el monitor hidráulico y muchas otras innovaciones tecnológicas que iban apareciendo en el mundo.” (Poveda 2002).

Durante todo este periodo, la forma de gobernar el subsuelo se caracterizaría por la división entre el suelo y subsuelo, es decir, se afirmaba que la mina o el yacimiento eran parte integral del suelo y como no existía una división física entre ambos, era imposible pretender que el dominio de uno estuviera separado del otro; por lo tanto, quien fuera el propietario del terreno, bien principal, lo fuera también del subsuelo. Esto es denominado *principio de ascensión*. (Duarte 2002).

En el caso de Vetas, no es sino hasta finales del siglo XIX que se tiene registro de la llegada de capitales extranjeros. Sin embargo, en el vecino municipio de California existe un documento recientemente encontrado que habla sobre la compra de unas minas en Llano redondo, California, por la empresa “Francia Oro y Plata limitada” hacia 1897. En dicho documento se hace una reseña histórica sobre dichas minas en las que se menciona que las

susodichas minas son conocidas desde el siglo XVI y que a inicios del siglo XIX “una poderosa sociedad inglesa “The Colombian Mining Association”, emprende la explotación de esas minas. Su elección razonada y su esfuerzo se fijan en principio, en el grupo Francia” (Navas 2011:17). Luego se menciona que dichas minas, junto con todas las de la provincia de Santander, fueron expropiadas y quedaron en manos del gobierno hasta 1884, cuando nuevamente son otorgadas “al público”, el mismo documento menciona que dichas minas quedarían en manos de empresas locales y luego pasarían a las manos de la compañía mencionada.

En el caso de Vetas, por tradición oral se dice que los franceses trabajaron en la vereda El Chopo, mina que dejaron abandonada a finales de la primera Guerra mundial. Luego de la partida de los franceses no existe mención alguna encontrada, ni oral ni escrita hasta que a finales del siglo XIX y comienzos de XX llegan los alemanes al municipio. Los alemanes, comenta don Jose Eligio, llegaron también a la vereda El Chopo, a trabajar en las minas que habían dejado los franceses, “luego como no encontraron mucho se subieron acá a la Tosca y a la Reina de Oro”. Cuenta Don Carlos que el papá de él trabajó como obrero por más de 50 años en La Potosí, pero que antes se llamaba La Tosca y la tenían trabajando unos alemanes, unos “Bruwer”. “eso cuenta mi papá, yo no los conocí”. Luego de eso, Don Carlos cuenta que fue su padre (Saúl Rangel) y su tío (Ángel Ignacio Rangel) los que compraron la mina a los alemanes y empezaron a trabajarla (Diario de Campo 2, 28 de febrero de 2012).

Podemos concluir que la presencia alemana en Vetas se remite desde finales del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. Dicha empresa tuvo que durar más de 50 años, que fue lo que el padre de don Carlos trabajó antes de comprárselas junto con su hermano. La tosca junto con la Reina de Oro, serían las primeras minas en el siglo XX en estar en manos de los y las vetanas y hace que la relación con la minería cambie drásticamente en el municipio.

1.4.4 Auge de la minería artesanal

A mediados del siglo XX, Al mismo tiempo que los alemanes trabajan en La Tosca, varios vetanos empezaron a abrir otros socavones de los cuales, con el tiempo, pasarían a ser las empresas mineras. Muchas fueron intentos fallidos, otras, como las que aún hoy existen, fueron un éxito total. De esta forma se configuró un nuevo auge de la minería en el municipio, que a diferencia de los anteriores, está por completo en las manos de los habitantes de éste.

Don José Eligio, de 78 años, una de las personas que me referenciaron para saber cómo era la minería antes, comentaba que desde que él tenía 5 años ya veía molinos californianos. Antes de la existencia de los molinos californianos existían los molinos de arrastre, los cuales trabajan con fuerza hidráulica. Cuando llegaron los molinos californianos, estos remplazaron rápidamente a los hidráulicos. De éstos últimos no existe ninguno actualmente en el municipio. Comentan que en el municipio de California probablemente aún haya.

En un principio la minería de las empresas mineras arrancó de una forma rústica. La labor era realizada a la luz de las velas, en alpargatas, sin casco de ningún tipo y con carretillas de madera.

La minería artesanal desarrollada por empresas mineras implicó una serie de cambios de lógicas en el municipio que se ven reflejadas hasta en la política. Actualmente son los socios de las empresas mineras los que disputan el poder político. En octubre del año pasado se llevaron a cabo las elecciones donde los dos alcaldes más oponentes eran socios de la mina del Volcán. De igual forma don Edison Arias, socio de la mina La Elsy, entró a hacer parte del consejo junto con Armín, uno de los obreros de la misma mina.

A pesar de que al inicio las labores de las minas artesanales eran bastante rústicas, la creación de empresas artesanales también significó la llegada paulatina de algunos equipamientos de tecnología y de seguridad. Primero fueron los cascos y las botas de caucho, luego la lámpara de carburo.

Hacia la década de los 90 crece exponencialmente el galafardeo en el municipio. Sin embargo, a pesar de lo ilegal que pueda ser dicha actividad, es justo este periodo que las personas del municipio señalan que existió más abundancia. De igual forma en los 90 también un momento de gran explotación minera, esta vez a cargo de las empresas mineras artesanales. Muchas personas entrevistadas señalaban que como se producía mucho, las empresas regalaban sus *pelusas*, es decir, si este encontraba una piedra con una chispa de oro, podía quedársela y de igual forma, se dejaban por fuera del molino el *ripio*, es decir, las piedras que no tuvieran gran cantidad de oro. Estas eran las otorgadas a las mujeres y hombres que no eran empleados, para que molieran en casa, es decir, para la minería de arrastre anteriormente explicada. Estas dinámicas empezaban a cambiar en entrado el siglo XXI. Al explotarse menos, los socios de las minas se vuelven un poco más estrictos, dando menos pelusas y ripio para moler en casa. Por otro lado, los galafardos se reducirían drásticamente con la llegada de las empresas multinacionales al municipio.

1.4.5 El programa Río Suratá.

Desde 1997, la CDMB en asocio con el Instituto Federal de Geociencias y Recursos Naturales de Alemania (BGR), con la gobernación de Santander, con la Regional Minera (hasta 1998) y con el Acueducto de Bucaramanga (hasta 2004), desarrolló en los municipios de Vetas y California el *proyecto Reducción de la contaminación ambiental debida a la pequeña minería en la cuenca del río Suratá (Proyecto Río Suratá)*. El objetivo de este proyecto era: intentar reducir la cantidad de tales vertimientos (cianuro y mercurio) a la corriente hídrica a través de mejoras técnicas en el conjunto de operaciones para

beneficiar el mineral, utilizando herramientas de apoyo en informática y en trabajo sociológico con la comunidad. (Wolff: 2001)

Este proyecto representó la mayor transformación en la minería artesanal en el municipio, ya que, como su nombre indica, el propósito era la reducción de la contaminación ambiental a través del mejoramiento de la tecnología y los métodos de explotación, así como mejorar el manejo ambiental de las minas artesanales. De igual forma, también significó una transformación para la Asociación de mineros de Vetas – Asomineros, la cual, a partir de este momento, sería autosuficiente con la creación del laboratorio metalúrgico.

Para la realización del proyecto, según don Israel, la empresa minera colocaba la mano de obra no calificada en el presupuesto. El Proyecto colocó el 100% de la maquinaria y el 75% de la infraestructura y materiales. Asomineros se volvió el recolector de las cuotas que pagaban cada una de las empresas mineras; a través del recaudo de dichas cuotas es que se pudo llevar el proyecto a todas las minas.

Uno de los principales cambios fue en la cantidad de cianuro y la eliminación del mercurio utilizado en la producción. Don Israel comenta: “antiguamente se utilizaban alrededor de quince potes de cianuro, actualmente están utilizando sólo uno”. (Cada *pote* contiene 50 kg de cianuro). De la eliminación del mercurio y la reducción del cianuro han pasado ya 3 años. La mina de La Elsy fue la última en modernizarse. Actualmente llevan dos años sin una gota de mercurio y neutralizando cianuro. Esto se logra con la implementación de mesas de concentración y los tanques remoladores, así se elimina el proceso de cianuración por percolación

Esto también ha generado una nueva relación con la corporación autónoma de la región, la CDMB (Corporación para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga), ya que aumentó el control por parte de este organismo sobre la minería. En el tiempo que estuve vi subir varias veces a un funcionario de la CDMB a la mina La Elsy. Olman, el encargado de la parte química del proceso en la mina, era el encargado de mostrarle las tablas donde se

registraba las titulaciones realizadas. Esta revisión de las titulaciones se hace, además de en las empresas, en el río. De igual forma, también significó una transformación en la seguridad de los mineros ya que al existir más control, se volvió obligatorio el uso de cascos y el uso de señales de seguridad por toda la mina.

A parte de la mejora en los procesos de producción, el Proyecto Río Suratá contó con un programa social que pasaba por charlas y capacitaciones sobre intoxicación con mercurio. Don Yorguin agrega que además de mejorar las condiciones técnicas, les dieron un Tour por Marmato, Manizales y lugares donde se hace minería sin mercurio. Esto permitió además construir redes con otros mineros de pequeña escala en el país. (Diario de Campo 2, Febrero del 2012).

El proyecto Río Suratá tuvo muchos inconvenientes y conflictos. Para el momento en que arrancó el proyecto, el páramo de Santurbán se encontraba bajo el control de las FARC, especialmente los municipios de Suratá y California. Esto ocasionó una serie altercados en el desarrollo de este. El proyecto arrancó el 1 de mayo de 1997 con la llegada de los asesores alemanes a la ciudad de Bucaramanga, los siguientes 13 meses estuvieron dedicados a la organización administrativa, a la planificación de actividades y a la elaboración de un diagnóstico mineralógico-metalúrgico-ambiental, El 24 de junio de 1.998 ocurrió el secuestro de dos integrantes del Proyecto Río Suratá (el Asesor en Metalurgia y Medio Ambiente, y el Coordinador Técnico). Esto hace que las actividades se suspendan hasta el 3 de agosto de 1.998 cuando ocurrió la liberación de estas personas. Luego se continúa el desarrollo del proyecto, a partir de marzo de 1.999 se trabajó en campo replicando una técnica artesanal más apropiada para concentración gravimétrica en canaletas apoyándose el grupo técnico en una intensa labor sociológica hasta noviembre de 1.999, en esta fecha nuevamente se ve interrumpido la ejecución con la retención de la camioneta del proyecto. Esto hace que los trabajos se concentren en los laboratorios. En el 2001 se vieron suspendidas las actividades nuevamente, esta vez por el secuestro de en el Departamento del Cauca (Colombia), uno de ellos trabajando para un Proyecto de la Sociedad Alemana para Cooperación Técnica (GTZ por sus siglas en alemán). Se logra

conseguir una prórroga del proyecto y el cual continuará ejecutándose sin mayores percances.

El proyecto se acaba oficialmente en el 2008, sin embargo, no se cumple por completo ya que el mismo proyecto contemplaba un mayor seguimiento de los pequeños mineros. Estos suceden debido al paulatino abandono del proyecto por parte de las entidades que lo constituían. Los primeros en retirar su apoyo al proyecto fue el acueducto de Bucaramanga y seguidamente la gobernación.

1.5 Los que Vendieron y los que no Venden.

En los 4 años que llevan las multinacionales en el municipio, el número de empresas de minería artesanal se redujo de 14 a 4. Los motivos se resumen en presiones por parte de las multinacionales, pero en especial por parte del gobierno y la intensión de declaración de parque Natural Regional. En este apartado no profundizaré sobre los aspectos jurídicos que implican dichas presiones, sino que me enfocaré en las impresiones, en las decisiones y las acciones de los socios de las minas frente a estas. Las implicaciones jurídicas se trabajarán con posterioridad.

Don Carlos, socio de la mina Potosí, quien aún no ha vendido, pero que lo está contemplando, señala:

“es que nos están atacando por todas partes (...) ahora hay muchas exigencias y no hay apoyo del gobierno, del Estado a la pequeña minería, ni económica ni de ningún tipo”. (Diario de Campo 2, Marzo de 2012)

Las presiones a las que se refiere tienen que ver con las exigencias de manejo ambiental de la CDMB, las cuales cada día son más difíciles de cumplir porque requieren una mayor

inversión. Si consideramos que la mayoría de las minas trabajan sin obtener mayor ganancia que la subsistencia, se hace imposible invertir en tecnología o en los ajustes necesarios para cumplir la ley. La producción diaria en promedio de la minas en este momento es de 21 gramos de oro diarios, que en el mercado pueden llegar a tener un valor de 1.200.000 pesos colombianos, es decir, alrededor de 667.66 USD⁷. Este dinero sólo es suficiente para el pago del funcionamiento de la mina y de los empleados, como manifestaron socios de las minas La Elsy y La Providencia.

De igual forma, la minería no cuenta como capital a la hora de solicitar préstamos. Los socios que quieren hacer inversión tienen que hacerlo bajo su propio capital y no de la empresa, por lo que el préstamo es menor.

Por otro lado, está la presión de declaración de Parque. Se comenta en el pueblo que en el momento en que se declare el PNRS, la gobernación entraría a comprar los predios a precio catastral, así que muchos dicen que es mejor vender ahora a las multinacionales que pagan mejor y no a la gobernación, que pagará mucho menos, además está el argumento de que declarado Parque, no podría realizarse ninguna actividad agropecuaria en el páramo. Bajo un mismo argumento se negocian las minas, pero vender las minas, para muchas personas del municipio, implica no tener mucho sentido de pertenencia. A pesar de que reconocen las presiones, piensan que esto contribuirá a que el pueblo se acabe. Por otro lado, don Israel señala que vender es un grave error, ya que la gran mayoría de personas en el pueblo tienen a la minería y la agricultura como las únicas cosas que saben hacer. Don Israel señala al respecto:

“Digamos, una persona que vende a 500 millones y se ilusiona, piensa que se va a Bucaramanga, compra una casa, compra un carro, pero luego ¿de qué va a vivir?, en

⁷ Valor a la fecha de 3 de marzo de 2012 y equivalencia en dólares calculado con el valor de la tasa de cambio al día 26 de julio de 2012.

unos 10 años los veremos volver al pueblo, con el rabo entre las patas a pedir que los dejen trabajar como obreros”. Pero igual, él mismo señala que el que vende lo hace por miedo. “Acá se vende por miedo a quedarse sin nada, porque no hay garantías del estado”. Por esto, don Israel dice que “si nos quieren comprar la tierra, que nos la compren, pero tendrán que pagarnos a precio de Europa”. (Don Israel, Diario de Campo 1, Octubre del 2011)

Pero don Israel es un caso extraño en el municipio: él afirma que será el último en vender la mina, a pesar de que para algunos socios no es del todo ajena la idea. Para él, en el momento en que se acabe la minería artesanal en el municipio, Vetás dejará de ser Vetás.

Algunas empresas, como la del Volcán, en vez de vender, lo que han hecho es arrendar la mina a una de las multinacionales, en este caso, está arrendada a la Galway Resources. La multinacional arrienda la mina para realizar estudios y mirar la viabilidad de la explotación. En la última visita, los socios de la mina La Providencia estaban en negociaciones para el arriendo de su mina, sin embargo, comentaron que no habían llegado a ningún acuerdo

Capítulo 2:

Agua: Tejido del páramo

Si pudiera tener una imagen desde los cielos de Vetas donde se pudiera ver los ríos, riachuelos, las lagunas, pero también las represas, acueductos y sus mangueras, lo que vería es que toda el agua se asemeja a un tejido, un todo interconectado. Este “tejido” se extiende por todo el páramo de Santurbán y está “tejido” por sus habitantes y la “naturaleza”, ambos como actores principales. Es esta relación entre los habitantes y el páramo que crea el tejido, el cual nunca es libre de tensiones, conflictos y contradicciones. El agua fluye páramo abajo y los habitantes se organizan y organizan el agua a partir de las necesidades tanto simbólicas como materiales. Así hay lugares que no se tocan, lagunas que se represan, quebradas para el consumo y otras para la minería, el agua también fluye por todo el páramo entre mangueras enterradas para que no estorben en los caminos. Santurbán también hace de las suyas, a veces con sequías, a veces con crecidas, a veces son las lagunas las que se enfurecen o el páramo el que se pone bravo y las relaciones con el agua cambian.

Pero al lado, o más bien incrustado dentro de este tejido, está el oro. No puede haber explotación minera sin oro, como dijimos antes. Este también es fundamental en la manera en que los y las habitantes se relacionan y construyen territorio, así, el agua como el oro, son los configuradores principales del paisaje y el territorio de Vetas. El oro como principal ordenador de los modos de producción, y el agua como recurso indispensable tanto para la vida como para la producción. Estas configuraciones están atravesadas por múltiples dimensiones como son: simbólicas, políticas, sociales y religiosas. El agua y el oro, como se desarrollará en este capítulo, se vuelven inseparables en todos los ámbitos, tanto materiales como sobrenaturales e identitarios.

En este capítulo me propongo mirar qué se “teje” o cómo se “teje” con el agua dentro del municipio. Esta no es solo importante para el consumo y la producción minera, sino también en otras dimensiones más simbólicas y no por esto menos importante. Pero también busco resaltar esas contradicciones entre los mismos habitantes y los conflictos entre las prácticas culturales y de producción construidas por ellos y ellas, y las transformaciones propuestas o iniciadas por los proyectos recientes de control, uso y manejo del agua para el páramo de Santurbán.

Ahora bien, al estar el agua de Santurbán localizada en un sistema de páramos, poseen características ambientales, históricas y jurídicas distintas a las de otros sistemas hídricos en otros ecosistemas. Esto es importante a la hora de entender la gobernanza del agua en el páramo, que a su vez, afecta a los paisajes hídricos y la territorialidad de sus habitantes.

Así, en primer lugar me referiré a las implicaciones que tiene entender al agua no sólo como un recurso material sino socio-natural. En un segundo momento se localizará el debate frente a los páramos y como se han construido los discursos frente a estos ecosistemas en el país. En un tercer momento, se dará cuenta de la relación de los y las habitantes del municipio con el agua en diferentes dimensiones: primero, se expondrá la relación simbólica y de identidad que tienen los vetanos y vetanas con las lagunas y el agua en general. Luego, se expondrá la relación física con esta y su utilización como recurso tanto de consumo y de producción, especialmente en la minería y los acueductos comunitarios del municipio. Para finalizar, se hablará sobre las lagunas y las relaciones con el “agua encantada”.

2.1 Agua, más allá del H2O

El agua en las últimas décadas ha sido objeto de una fuerte disputa global, como señala Porto (2006). Este repentino interés está ligado a lo que el mismo autor llama *discurso de la escasez*, de tal manera que justifica la instrumentalización y la racionalización del consumo del agua con fines para la privatización:

“Hoy la cuestión del agua ya no se presenta más como un problema localizado, manipulado ya sea por oligarquías latifundistas regionales o por políticos populistas. Esos antiguos protagonistas que durante tanto tiempo manejaron la escasez de agua intermediando sequías y cañerías están siendo sustituidos en el control y la gestión de ese recurso por nuevos y distintos protagonistas. Mientras que el mismo discurso de la escasez está siendo blandido, acentuando la gravedad de la cuestión, ahora a escala global. El hecho de manipular ahora un discurso con pretensiones de científicidad y que invoca el uso racional de los recursos por medio de una gestión técnica nos da, en verdad, indicios de quiénes son algunos de los nuevos protagonistas que se están presentando, en este caso, los gestores con formación científica y técnica.” (Porto: 2006, 1-2).

Esta pretensión de científicidad hace entender al agua simplemente partir de su materialidad, como H₂O. Pero el agua representa mucho más que esto, el agua posee valores sociales y culturales. Este discurso del que nos menciona Porto buscaría entonces despojar al agua de todos los valores culturales que posee al transformarla en un simple *commodity*, este ha sido llamado por algunos como neoliberalismo verde (Goldman 2005) o mercado del ambiente (Bakker 2004, 2007).

Por este motivo, es necesario partir de que el agua encarna mucho más que su materialidad y rechazar la mercantilización del agua. Esto hace que el agua no pueda ser entendida solo como un recurso físico. Sino que el agua es socio-natural, es decir, es un recurso que si bien es un recurso físico y cumple muchas necesidades, es también un recurso cultural que

encarna significados (Bakker 2004). Esta forma de entender el agua nos permite ver mejor la complejidad y las relaciones que establece esta con otras comunidades y personas que no responden a las lógicas mercantilistas a las que si responden los discursos técnicos y con pretensiones científicas.

Para los y las habitantes de Vetas, el agua es mucho más que un recurso que se debe “proteger” y que es fundamental para la región. Este control además de material también es simbólico y cultural. Estos valores de uso, manejo y control del agua se ven reflejado en lo que llamamos al principio el “tejido” del agua, y que representa el paisaje hídrico del municipio.

Budds, siguiendo a Swyngedouw, propone entender que el control y la administración del agua están atravesados por relaciones de poder social y que estas forman lo que llaman paisajes hídricos. Mediante el examen de las características de los paisajes hídricos podemos descubrir la dinámica del poder que está en juego (2010: 40). El control de los flujos de agua nos habla sobre procesos políticos, económicos y sociológicos profundos atravesados por relaciones de poder. En Palabras de Swyngedouw sería “los mecanismos de exclusión y el acceso al agua reflejan las relaciones de poder” (Swyngedouw 2004:30).

2.2 El agua de los páramos

Para poder comprender las relaciones y la importancia del agua en Vetas, no podemos dejar de lado que este municipio se encuentra en un páramo. Esto puede parecer obvio, pero el hecho que se encuentre dentro este ecosistema marca por completo al municipio. No sólo por las condiciones físico-naturales, sino por la gobernanza de ecosistema que existe en el país. Se estima que Colombia posee cerca del 70% de los páramos del mundo (Ospina 1999), encontrándose en este ecosistema gran parte de la diversidad del país. De igual forma es considerado un ecosistema clave como recurso hídrico ya que de los páramos

dependen hídricamente las principales ciudades del país, por eso existe una protección jurídica que incluso llegando a proponerse una ley de páramos.

Los páramos tradicionalmente son considerados ecosistemas de alta montaña tropical, que se caracterizan por una serie de condiciones físicas y por los servicios ambientales que prestan. Frente a los servicios ambientales tal vez el más importante es:

“la capacidad de los suelos y vegetación de los páramos para almacenar y luego liberar reguladamente el agua. Dicha capacidad hace de estos ecosistemas el lugar de origen de lagunas, quebradas y ríos. De allí que aproximadamente el 70% del agua que llega a las grandes ciudades de los Andes provenga de los páramos.” (Vásquez, A., Buitrago, A. C. 2011: 12).

Por lo tanto, pensar en páramos siempre es pensar en aguas. Cabe resaltar que la importancia del agua como recurso en los páramos no sólo corresponde a las lagunas, río y demás aguas superficiales. Gran parte de la regulación y almacenamiento de agua en los páramos corresponde a la dinámica subterránea de flujos subsuperficiales y subterráneos locales e intermedios (Instituto Humboldt 2010). Las aguas subterráneas cumplen un papel fundamental y es esta la que se encuentra principalmente amenazada por los proyectos mineros

Debido a la importancia de los páramos como productores de agua del país, se ha construido un discurso proteccionista que responde a visiones solamente físicas de estos ecosistemas, como señala Ospina:

“Para el caso de la "Región de Alta Montaña Ecuatorial" en Colombia, el espacio ha sido definido básicamente a partir de sus características físico - naturales tales como altitud, temperatura, humedad relativa, ecología, geomorfología, etc., desde diversas perspectivas del orden científico, académico e institucional, representando un ambiente estratégico que debe ser protegido y conservado debido a su importancia

fundamental como fuente de recursos hídricos y naturales para la nación” (Ospina 1999:7).

Sin embargo, el páramo no siempre ha sido considerado como lugar de protección. Antes de esta visión científicista, los páramos eran vistos como:

“un espacio de “frontera natural” geográfica, un límite espacial que restringe el acceso entre los valles y hacia las tierras más bajas y cálidas donde se asientan los grupos humanos de manera permanente, un lugar por donde se pasa pero en el que no se permanece. Los páramo son un espacio "político" que delimita territorios, un "no-lugar". (Ospina 1999: 8)

Por otro lado, Guillermo Ospina menciona para el caso del páramo de La Hermosa, donde realizó un trabajo de investigación, que la población de este empezó a inicios del s. XX. Si bien es cierto que la mayoría de los páramos fueron poblados por migraciones campesinas durante el s. XX, esto se ha generalizado para todos los páramos del país, dejando por fuera el caso de Santurbán, donde, como se ha señalado anteriormente, la población lleva habitándolo desde la época de la colonia. Desde entonces su población no ha variado mucho, no ha recibido grandes olas de migración sino más bien ha sido un municipio expulsor. La mayoría de las personas del municipio dicen que sus padres y sus abuelos vivieron en el páramo. Algunos no nacieron en Vetas, pero sí en un municipio cercano como California, Silos o Suratá. Todos estos municipios hacen parte del páramo de Santurbán.

Si bien, esta visión institucional de los páramos es la que más tuvo fuerza en el país durante las últimas dos décadas, no era la única. Siguiendo a Ospina, en las últimas décadas existían dos distintas visiones de cómo administrar y apropiarse del páramo: una primera, que ve a estos como lugares que deben ser protegidos y conservados; esta había sido la dominante en el discurso institucional donde convergen múltiples perspectivas (científica, disciplinaria, burocrática) que construyen retóricamente y por “ley” un espacio natural. La protección y

conservación tiene que ver con el papel de estos como fuente de recursos hídricos indispensables para el sostenimiento de la "población nacional", así como para garantizar la "oferta ambiental como patrimonio de los colombianos y el mundo", por otro lado está la visión de las poblaciones locales "invisibilizadas", la construcción de un espacio "útil" de dichas poblaciones está atravesada su percepción particular de cómo este debe ser aprovechado transformando lo "natural" (Ospina 1999). Esta visión de los pobladores locales, además de implicar una construcción de un espacio útil, como señala Ospina, también implica valores simbólicos, mágicos y religiosos. Como bien lo han señalado varios autores, la relación con el territorio en las comunidades locales no es sólo de apropiación como recurso, sino también como hogar, lo que implica que es apropiado no sólo materialmente sino también simbólicamente.

Podemos decir entonces, siguiendo a Haesbaert (2004) que la relación con el territorio de los y las vetanas es tanto un territorio concebido como "refugio" como también un "recurso". Es decir, el territorio para Haesbaert puede ser al mismo tiempo una apropiación y una dominación. La apropiación tiene que ver con aspectos más simbólicos que pasan por el sentido de pertenencia, mientras que dominación hace referencia a un sentido más de dominación y usufructo del espacio. Así Haesbaert diría que el territorio "desdobra-se ao longo de um *continuum* que vai da dominação político-econômica mais 'concreta' e 'funcional' à apropriação mais subjetiva e/ou 'cultural-simbólica'" (2004:2). Esta dinámica, que idealmente debería estar junta, en el modelo capitalista se rompe. La dinámica de acumulación capitalista hace que el territorio sea visto más de la primera forma que de la segunda. Esto se puede contrastar a la hora de comprar la territorialidad de las empresas mineras con la descrita para los y las habitantes de Vetanas en su relación con el agua y el oro. El territorio y la territorialidad que construyen las multinacionales en el municipio, es alrededor de la explotación minera, por lo que las relaciones con el espacio geográfico son racionales, de exploración. Además son un nodo dentro de la red que constituye la empresa. Los principales accionistas son canadienses, pagan estudios a peruanos, los gerentes y las personas de altos cargos han trabajado en otras multinacionales de distintas partes del

mundo, los ingenieros son ecuatorianos o canadienses, etc. Sobre la territorialidad propia de las multinacionales se ahondará con mayor profundidad más adelante.

Ahora bien, la visión institucional de los páramos ha venido transformándose recientemente, reconociendo a las personas que habitan el páramo. Por ejemplo, en el libro *Definición de criterios para la delimitación de páramos en el país y lineamientos para su conservación* (2010) del Instituto Humboldt, por primera vez se hace un reconocimiento integral de las personas que viven en estos y se empieza a hablar de los páramos como Sistemas Socioecológicos (SSE).

“El considerar los páramos como sistemas socioecológicos (SSE o SES) abre el alcance de términos como el de la integridad ecológica, más allá de una dicotomía entre lo biofísico y lo humano. Tal y como lo afirman Quigley et al. (2001) La integridad en este caso supone no solamente rehabilitar los ecosistemas o, si es el caso, mantenerlos en su estado prístino, sino también reconocer sus conexiones con los sistemas socioculturales: las implicaciones que tienen los espacios, las formas y procesos de ocupación humana, en la estructura y funcionamiento de la naturaleza” (Instituto Humboldt 2010: 7)

Esta nueva posición empieza a hacer visibles que los páramos han sido habitados y apropiados por las personas desde mucho antes de la colonia. “Desde hace al menos 3.000 años, el páramo ha sido usado para actividades agropecuarias y para la extracción de leña” (Hofstede et al. 1998). El mismo Instituto Humboldt señala que los páramos sufrieron una gran transformación con la llegada de los españoles

“Con la llegada de los españoles arribaron también nuevos cultivos y animales domésticos. Los invasores empezaron a usar grandes cantidades de leña y madera como combustible y material de construcción. Además, se necesitaba más espacio para la agricultura y el pastoreo de las especies introducidas. Todo esto resultó en

una acelerada destrucción de los hábitats boscosos y parameros en los Andes” (Instituto Humboldt 2010:18).

De esta forma, al reconocerse al páramo como un ecosistema también habitado por personas, estas entran a jugar un papel importante a la hora de delimitar y tratar los páramos:

“implantar una delimitación eminentemente técnica, podría generar conflictos con esas formas precedentes de territorio y de uso del espacio. Así, una definición del límite paramuno desde la ecología o la biología debe retroalimentarse con las concepciones locales de territorio, necesita hacerse más robusto y socialmente viable incluyendo la visión del páramo proveniente de las comunidades, y objetivarse bajo el concepto de los espacios de uso. Un espacio de uso se define como aquella locación en la cual ocurre alguna forma de utilización social: espacios para la agricultura, espacios para la socialización, espacios para la conservación, espacios sagrados, espacios para la cacería, espacios para la recarga de acuíferos, entre otros. En los espacios de uso y en su funcionamiento espacial generado desde el conocimiento local, se evidencia” (Instituto Humboldt 2010: 53)

Este reconocimiento significa para Vetas una aceptación de lo que los y las habitantes han estado diciendo desde que surgió la idea de declarar parque natural. Que ellos son parte fundamental de la existencia y la historia del páramo y además, pone en el escenario la voz de los y las habitantes de los distintos páramos, lo cual con anterioridad nunca se había hecho.

En el mismo libro, incluso se crean categorías para definir el tipo de población que habita los páramos. Entre estas se mencionan las *Comunidades campesinas asociadas a actividades mineras*. Estas comunidades son definidas como: “Pobladores locales del páramo dedicados tanto a la actividad minera, como a las actividades agropecuarias. En este caso las minas pertenecen en su mayoría, a pobladores locales” (Instituto Humboldt

2010: 43). Esta categoría hace un reconocimiento especial a la forma de convivencia de los y las habitantes de Vetas tienen con el páramo

Si bien, como podemos ver, el discurso que caracteriza Ospina como institucional ha cambiado recientemente, es utilizado por varios periodistas y los ambientalistas de Santander a la hora de defender el páramo. Los periodistas en un primer momento, cuando se referían a los y las habitantes de Vetas y California, los llamaban “vecinos del páramo”. De igual manera en las fotografías y en los videos que acompañaban dichos artículos, sólo se mostraban las montañas, las lagunas y los frailejones sin rastro evidente de presencia humana, ocultando así que el páramo estaba habitado.



Imagen 4 y 5: Laguna de Pajarito, a la izquierda foto obtenida del artículo “La CDMB no ha escatimado esfuerzo alguno para lograr la declaratoria del PNR Páramo de Santurbán”. A la derecha foto donde se puede apreciar al fondo casa de la familia Rodríguez.

Por ejemplo, en las imágenes de las lagunas de Pajarito, una de las más fotografiadas debido a fácil acceso, ésta siempre aparece en las fotos la laguna aparece sola, sin contacto humano, cuando a 100 metros de la laguna existe una casa de una familia que lleva viviendo ahí más de 50 años, teniendo al lado de la casa cabras y tanques con cría de truchas.

“esta casa fue construida por el nono (abuelo) de mi esposo” comenta doña Alicia, la mamá de Judith Rodríguez, dueña de la casa. Cabe resaltar también que no solo se encuentra esta casa en los alrededores, a unos cuantos minutos a pie se encuentran más casas dispersas por el páramo, la mayoría familiares de los padres de Judith.

Además, el agua de la laguna de Pajarito viene de la laguna de Las Calles, aproximadamente 300 metros más arriba. La laguna de Las Calles cuenta con una pequeña represa construida para evitar que se baje el nivel del agua en tiempos de verano y poder llevar a cabo la cría de truchas, lo cual hace que la laguna de pajarito sea fuertemente intervenida por las acciones humanas. En la fotografías se da la sensación de que la laguna de Pajarito, no tiene sin ningún rastro de presencia humana.

Por su parte, los ambientalistas consideran a los habitantes de California y Vetas como contaminadoras del páramo, personas que no piensan cuidar el agua y que además no les interesa el bienestar de los “santandereanos”. Por ejemplo, en la presentación del proyecto del Parque Natural Regional de Santurbán, la propuesta de los ambientalistas para las personas del páramo era que ellos vivieran del pago por servicios ambientales o en el caso más optimista, el cultivo de quinua. En cualquier caso se debía abandonar cualquier actividad minera o pecuaria⁸.

Teniendo en cuenta este marco de visiones que se superponen frente a los páramos, se entrará a caracterizar el agua y cómo se relacionan con esta los habitantes del municipio.

2.3 El agua de Santurbán

Desde que se llega al páramo el agua invade todo el campo de visión. Entre más trepa la flota que lleva a Vetas, el camino se cubre con una densa niebla haciendo que a veces no se pueda observar bien por donde se transita. Los cortos momentos en que la niebla se aleja

⁸ Información obtenida en la Plenaria del Departamento de Santander el día 12 de Abril donde se presentó oficialmente la propuesta del PNR de Santurbán.

del camino permiten observar los pequeños riachuelos que la flota cruza antes de llegar a la cabecera municipal. El pueblo es antecedido por la quebrada Cunta, la cual marca el límite del casco urbano con la carretera que se pierde en la montaña.

La neblina, la llovizna constante y los riachuelos en el camino hablan de la gran humedad de Santurbán corroborando lo que los estudios dicen. Según la CDMB y Corponor (2002),

“el clima de este complejo se encuentra entre ligeramente húmedo y muy húmedo, de acuerdo con la clasificación climática de Thornthwaite. La precipitación presenta un régimen bimodal, con periodos altos entre los meses de abril y mayo, y septiembre y noviembre, y con valores de precipitación media multianual que varían entre los 600 y 2.500 mm. Las zonas de mayor precipitación se presentan en (...) la subcuenca del río Cucutilla, en el que la precipitación promedio multianual alcanza valores entre los 1.800 y 2.500 mm. La zona de menor precipitación se ubica entre los municipios de Vetas, Berlín y Silos, costado noreste, con valores anuales promedio entre 600 y 1.000 mm”. (CDMB y Corponor en Instituto Humboldt 2007:42)

En cuanto al municipio de Vetas, las zonas de mayor precipitación se ubican al suroeste, por la vereda de Chorrera, con precipitaciones anuales de 1.400 mm./año, mientras las precipitaciones más bajas se encuentran en la parte central, donde se encuentra el casco urbano, con precipitaciones promedio de 1.000 mm./año. Es decir, la zona de menor precipitación en todo el páramo se encuentra en el municipio, en especial en el casco urbano y veredas aledañas. Queda claro que Santurbán es un páramo húmedo y, sobre todo, que el nivel más bajo de lluvias corresponde precisamente a la zona poblada de Vetas.

El principal río del municipio es el Río Vetas, donde desembocan el río del Salado, y las quebradas del Volcán, Cunta, entre otras. A su vez el río Vetas desemboca en el río Suratá. Este último río es importante para el departamento ya que de él el acueducto de Bucaramanga obtiene el 40% de sus aguas. Cabe señalar que desde el 2009 se está adelantando la construcción de un embalse en el río Tona, 600 metros antes de su unión con

el río Suratá. Este proyecto del acueducto, además de asegurar el recurso hídrico para los ciudadanos de Área metropolitana de Bucaramanga, pretende generar un nuevo polo turístico. “A mediados de la década de los 80, el Acueducto Metropolitano de la Ciudad de Bucaramanga inició operaciones en su nueva Planta de Bosconia captando una parte de las aguas de este río para su tratamiento y posterior distribución de agua potable a los asentamientos del área metropolitana”. (Wolff 2001: 3)

Frente a las lagunas, existen dos grandes complejos lagunares en todo el páramo, llamados complejo lagunar del norte y complejo lagunar del sur. Las lagunas de Vetas hacen parte del complejo lagunar sur. Dentro del municipio se encuentran 33 lagunas, de las cuales las más importantes, según el criterio de sus habitantes son la laguna de la Larga, El Tatal, Cunta, Pajarito, Las Calles, La Verde, La negra, La Barrosa, etc. Todas las lagunas se encuentran arriba de los 3.500 m.s.n.m. A excepción de la laguna de la Larga a 3.200 m.s.n.m.

2.4 Usos del Agua.

En un páramo, al ser el agua un elemento de vital importancia y abundancia, es de esperar que exista una relación estrecha con el uso de este recurso. El paisaje que configura el uso y apropiación del agua es lo que Swyndgeouw llama Paisaje Hídrico (Swyndgeouw en Budds 2010: 41). Como el autor señala, esta forma de uso y apropiación está atravesada por relaciones de poder social. Son los habitantes del municipio, de manera individual o a través de juntas de acción comunal los que se han apropiado y han administrado el agua. Así de manera de acuerdos implícitos o explícitos, se han demarcado zonas diferenciadas del uso del agua. Alrededor de las lagunas, por ejemplo, no se puede hacer minería, o, sólo alrededor de algunas quebradas es donde se realizan actividades mineras.

Frente al uso del agua, observé principalmente tres escenarios donde el agua es fundamental: las pequeñas empresas de minería, los acueductos veredales y las casas de familia.

2.4.1 El agua en las minas

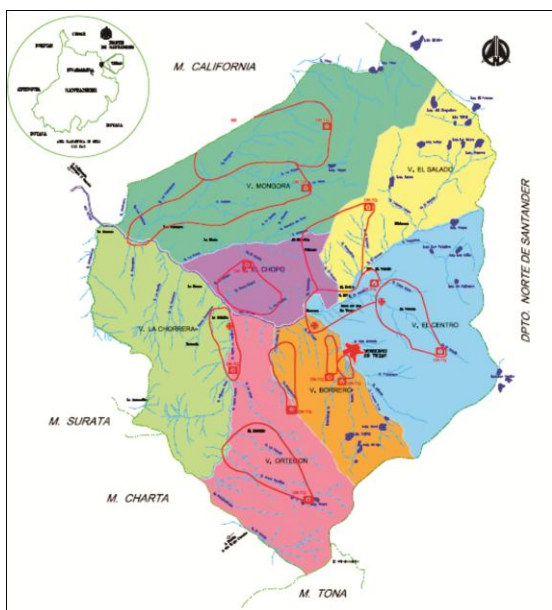
La primera vez que llegué a una mina artesanal, el ruido del molino californiano se confundía con el rugir de la quebrada de Cunta. Al principio pensaba que esta conexión entre el agua y la empresa minera era algo esporádico, sin embargo ir visitando y observando a lo lejos otras minas salió a relucir que todas las minas artesanales están construidas al borde de las quebradas. La mina La Elsy y La providencia en la quebrada de Cunta, la mina el Volcán sobre la Quebrada el Volcán, la mina Potosí al lado del río El Salado. El agua dentro de la mina está también por todos lados, entrando por el socavón, al lado y lado de este se extienden mangueras que llevan el líquido hasta los frentes de perforación. Al igual que el agua entra a la mina también va saliendo. Por las paredes del socavón escurre agua y siempre se dirige hacia la salida del socavón. “si se llega a perder dentro del socavón siga el agua, porque ésta siempre va para afuera” comentaba Olman en la primera vez que entré mina adentro. En la parte de los molinos también hay agua que se utiliza en las mesas de concentración, como instrumento para separar el oro de la arena e incluso hay un tanque cerrado con varios candados donde los socios de la mina llegan a lavar en el oro en el último proceso. El agua hace parte de todo el recorrido y al final, la que no ha sido tocada por químicos, vuelve otra vez al río. De igual forma hacen descargas de arena sobre el río, después de que se verifica la cantidad de cianuro en estas y la CDMB da el aval.

Sin embargo, la mina requiere de más agua a parte de la que provee el río, por eso necesitan solicitar concesiones de agua a la CDMB. Antiguamente no era necesario solicitar dichas licencias, el agua simplemente era llevada desde el río sin ningún requisito. Pero no sólo las empresas mineras llevan el agua del río por mangueras, la mayoría de personas lo hacen. Si

uno se detiene a mirar los caminos de las veredas, estos están llenos de mangueras enterradas en el suelo que sólo se asoman sobre la tierra cuando hay un riachuelo, una carretera o algún impedimento. Las mangueras bajan al borde del río y suben hasta las lagunas

2.4.2 Los acueductos veredales

Esta forma de apropiarse del agua también se ve reflejada en la construcción y el control de los acueductos comunitarios. En el municipio actualmente existen 13 acueductos veredales (Alcaldía de Vetas 2012: 31). Todos según la alcaldía se encuentran en mal estado por lo que requieren mantenimiento. La entrega del agua se hace conectando directamente la manguera al tanque de almacenamiento. De igual forma los acueductos son pequeños, el que más usuarios posee es el del sector Chopo Alto, con 25 familias. Cabe resaltar que no todas las personas en el sector rural tienen acceso al agua a través de acueductos. Por el contrario, el número de personas que obtienen agua por este medio (167 hogares) es cercano al número de personas que lo obtienen directamente de las quebradas y los manantiales. (159 hogares).



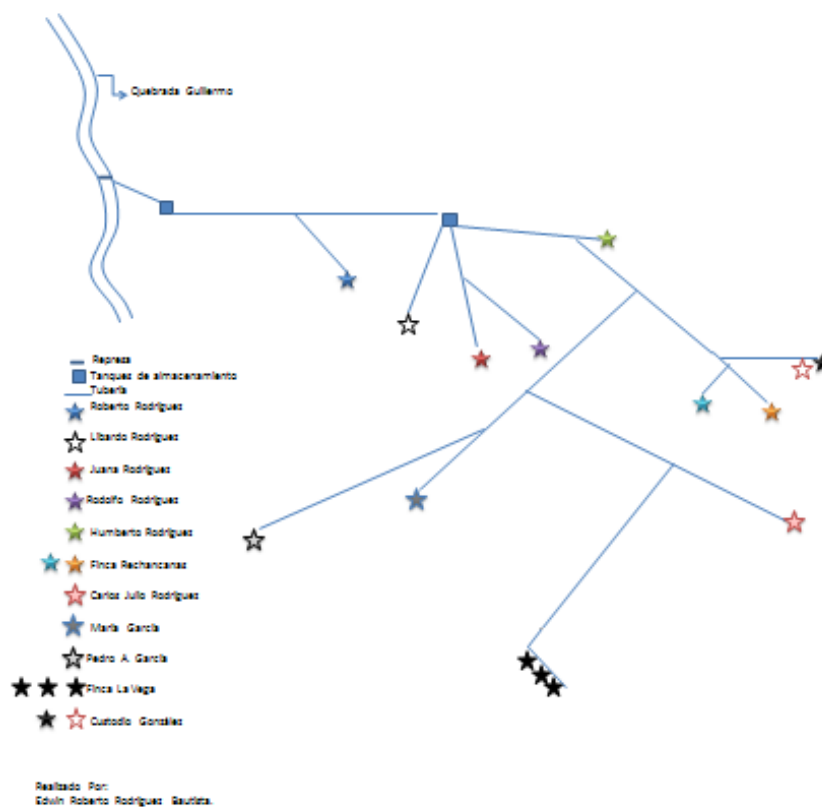
ACUEDUCTOS VEREDALES		
BOCATOMA	COBERTURA	INFRAESTRUCTURA
1	22 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
2	18 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
3	16 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
4	22 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
5	10 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
6	12 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
7	30 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
8	10 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
9	12 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
10	22 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO
11	10 FAMILIAS	DESARENADOR Y TANQUE ALMACENAMIENTO

Mapa 4: acueductos veredales al año 2004.

La construcción y el mantenimiento de los acueductos veredales es de carácter colectivo. Don José Eligio comenta que estos acueductos fueron construidos entre todos los de la vereda, por convites, de la misma forma como se cosechaba. “Antes la alcaldía no tenía nada que ver con los acueductos, ahora acueducto del casco urbano pertenece a esta”. Estos acueductos beben sus aguas, directa o indirectamente de las lagunas. Por ejemplo, en acueducto comunitario de la vereda El Salado (ver mapa 2) toma las agua de la quebrada Guillermo, que nace de la laguna de Guillermo. Este acueducto surte de agua a 11 familias. El agua además de usarse para el consumo humano, muchas veces también es usada para mantener *pocetas* (estanques) para la cría que truchas.

Debido a que los acueductos dependen de las lagunas, también se han intervenido algunas de estas. Don Israel comenta “En mi finca habían dos lagunas pequeñas, nosotros las unimos y ahora tenemos un acueducto comunitario ahí” al referirse al sector del mortiño. De igual forma existe pequeñas represas rústicas en algunas de estas para asegurar el suministro de agua en tiempos de verano. Aunque suene absurdo, Vetas en pleno páramo de

Santurbán, uno de los productores de agua del país, en tiempos de verano tienen que racionalizar el agua.



Mapa 5: Mapa Acueducto comunitario de la vereda El Salado. Realizado por Edwin Rodríguez, joven de la vereda.

2.5 Las lagunas: el agua y el oro encantado

El valor que los y las vetanas atribuyen a las lagunas no es sólo por la belleza del paisaje ni por que sea una reserva de agua. Este valor tiene que ver más con las relación de uso, pero también a los valores simbólicos y la concepción de una naturaleza otra, una naturaleza que es un ser, que actúa. Esta forma de relacionarse con la naturaleza es clave ya que justifica en gran medida la división del paisaje hídrico del municipio.

Para empezar a hablar de las lagunas y ser honesto tocaría decir que como todas las personas que van a Vetas, llegué siempre con la ilusión de ver las lagunas. Fotos de las lagunas del Tatal y Cunta son de las primeras imágenes que uno se encuentra cuando empieza a buscar sobre el municipio. Esta motivación es bien conocida por las y los habitantes de Vetas y por eso desde que llegué al municipio me hablaron sobre la belleza de las lagunas y los inmensos frailejones de hasta 3 metros que hay en algunas.

Sin embargo, a pesar de que los habitantes resaltan la belleza de las lagunas, subir hasta ellas se ha vuelto bastante complicado en los últimos años. Las cosas han cambiado desde la llegada de las multinacionales. “Si hubiera venido antes habría muchas personas que lo hubieran llevado a las lagunas”, me dijo doña Aura; “ahora son pocos los que sirven de guías”. Estos cambios también se han visto reflejados en la dinámica en el pueblo. Las personas se han vuelto desconfiadas. Antes cuando un extraño llegaba se le daba hospedaje, tinto y si quería conocer las lagunas se le acompañaba. Además de la llegada de las multinacionales, llegaron también los periodistas, los ambientalistas, los biólogos, etc. Esto también va acompañado por provocaciones de algunas personas que suben al visitar las lagunas. Recientemente un grupo de caminantes de Bucaramanga, que bajaban del páramo, tras visitar algunas de las lagunas del municipio, ofendieron a los lugareños al respecto de la contaminación, ocasionando que un grupo de lugareños los enfrentaran al pensar que se trataba de un grupo de ambientalistas que “suben al páramo constantemente y luego se encargan de rechazar la minería”. El hecho no pasó de este punto. La llegada masiva de foráneos, los estereotipos, la mal utilización de las declaraciones frente a la prensa y los insultos, han configurado la actual desconfianza de los y las habitantes del pueblo frente a las personas foráneas.

Sin embargo la dinámica no sólo ha cambiado frente a los foráneos sino que también para los mismos habitantes del municipio. Varias empresas multinacionales han empezado a comprar predios donde incluso se encuentran las lagunas. Esto ha afectado la visita de las lagunas, ya que en algunos casos toca pedir permiso a las empresas. De igual forma

preocupa que la gran parte de los títulos mineros de la compañía Eco Oro, se encuentren en la zona de las lagunas.

Esto no quiere decir que la tierra donde se encuentra las lagunas anteriormente no tuviera dueño, sino que este no prohibía la circulación, de decir, las personas del pueblo, así no fueran dueñas de las lagunas, podían entrar para pescar y simplemente observar las lagunas. Si bien, los predios eran privados, no se prohibía el acceso.

Que el acceso a las lagunas no esté limitado no quiere decir que no importen. Por el contrario, varias personas, como doña Herlinda, una agricultora de 66 años, afirman que las lagunas siempre se han cuidado. Del mismo modo, doña Aura comenta que:

“la gente que vive alrededor de las lagunas son los que se han encargado de cuidarlas, y son las que educan a los turistas para que no las contaminen. No se debe tirar piedras, ni dejar basura cerca. Es más, cuando toca hacer una necesidad fisiológica hay que alejarse, no hacerla cerca y si se puede, tapar”. (Doña Aura, Marzo del 2012)

De lo dicho por doña Aura me surgió una duda, ¿por qué no se le puede echar piedras? A lo que doña Aura contestó: “porque se ponen bravas”. Esto de ponerse bravas, según comentan, es que se ponen turbias, oscuras. Además de esto no se cultiva cerca a las lagunas, ni existe explotación minera de ningún tipo cerca de estas (como se dijo, se hace a orillas de las quebradas, en la parte baja). El cuidado de las lagunas no es sólo por motivos simbólicos, como se dijo anteriormente; los acueductos comunitarios toman el agua de las lagunas. Algunas lagunas inclusive tienen unas pequeñas represas que los mismos habitantes han hecho para asegurar el suministro del agua en tiempos de verano, como la mencionada atrás laguna de Las Calles.

Todas las lagunas del municipio tienen fama de ser bravas y de molestar si se le tiran piedras. También tienen personalidad. Cuando no quieren dejarse ver se cubren por completo de niebla, tanto, que no se sabe en qué parte acaba la laguna y comienza la tierra firme. Algunas personas comentaban que han caído en las lagunas cuando estas se cubren, por lo que es mejor no molestarlas. Pero de igual forma también se calman, la niebla desaparece por completo y el viento deja de soplar, entonces la superficie de la laguna se convierte en un espejo de agua que refleja las montañas y el cielo que las rodea. Es decir son entidades con capacidad de acción y por lo mismo son agentes de la construcción del paisaje hídrico.

De todas las lagunas del municipio existe una en especial que posee varios relatos alrededor de ella. La laguna de Pajarito. Cuentan que es la laguna más brava y que por eso un cura que vivió en el pueblo la maldijo diciendo, dependiendo de la versión, que debía llegar a ser tan grande como la boca de un cáliz, o tan grande como una moneda. Doña Aura comenta al respecto que el cura maldijo la laguna porque se “tragaba” las personas y las cargas de oro. Antiguamente, cuando no había motos, el oro se enviaba a *lomo de mula* y al pasar estas mulas cerca de la laguna, esta se las tragaba. Por eso el padre la maldijo, echándole un cáliz.

Pero la laguna de Pajarito no sólo se tragaba personas y las cargas de oro. También es la más brava de todas por lo que si le echa piedras se *manda a llover*. Doña Aura comenta que cuando chiquita ella y otros niños iba a jugar a la laguna, a pesar de que sus padres les decían que no fueran a *molestarla*, pero “usted sabe que cuando uno es pelado, le dicen que no lo haga y uno más lo hace”. Así que iba a tirarle piedras a la laguna y de inmediato se ponía turbia y se *mandaba a llover*. Aún hoy se dice, mirando hacia donde se encuentra la laguna, cuando se ve que está lloviendo en esa parte es porque alguien la está molestando. Tal vez la maldición esté surtiendo efecto o no, el caso es que la laguna de Pajarito se está reduciendo.

Por otro lado, doña Aura y doña Herlinda mencionaban algo frente a la laguna de Pajarito que ya otras personas habían mencionado sobre otras lagunas. La laguna de Parajito, al tragarse los envíos de oro, está “Cargada de Oro”. Existen varias lagunas que están cargadas de oro en el municipio y muchos les atribuyen valores especiales a estas. El Pozo Negro, que si bien no es una laguna como tal, también está cargada de oro y, según doña Aura, es por esto que sus aguas son tan oscuras. También don Rafael, líder de la junta de acción comunal de la Vereda Mónica, dice que “la laguna de la virgen está cargada de oro porque al parecer nuestros ancestros indígenas le guardaban respeto y mandaban cargas de oro, era un lugar importante para ellos”.

De igual forma, los mayores del pueblo comentan que antiguamente se aparecía “oro encantado” en varias otras lagunas. Don José Eligio decía que en la laguna de Cunta, contaba su *nono* (abuelo), aparecía un *toro dorado* dentro de esta. Igual Angelo comenta que en otras lagunas aparecen un niño de oro jugando con *pipas* (canicas) también de oro. Este niño sólo se le aparecía a otros niños quienes jugaban con él para poder conseguir alguna canica dorada, pero siempre perdían

La relación que los vetanos y las ventanas manifiestan con las lagunas, son bastante recurrentes en toda la provincia, en la expedición de Codazzi a mediados del siglo XIX, también se documenta cosas relacionadas a lagunas encantadas por toda la provincia de Soto, por ejemplo en las cercanías de Bucaramanga, en la mesa de los Santos, se registra prácticas parecidas en la Laguna del Monte (Domínguez, Barona & Gómez 2004).

Bernard nos habla de una relación semejante a esta en el pueblo de Pindilig en Ecuador.

“Las lagunas, que también son *bravas*, se desplazan, forman olas que se enroscan como esteras y tragan a los pescadores. Cuando se abrió la carretera de Azogues en

los años de 1920, cuentan los indígenas, las dos lagunas que allí había se alejaron. Las lagunas de altura comunican con la tierra, y en el *fondo hay huacas y oro*. En Pindilig, el término de «huaca» generalmente estaba reservado al oro y a los vestigios «de los Incas». El oro de las huacas es móvil y puede *metamorfosearse en animales*.” (Bernard 2007: 175 -176, cursivas mías)

Para ella, esta relación con las lagunas y los cerros que encuentra entre los campesinos ecuatorianos, tiene que ver con el antiguo culto a los cerros presente en toda los andes (Bernard 2007). En Colombia se ha documentado ampliamente relaciones parecidas para los pueblos indígenas de los Pastos, en Nariño y guambianos (Misak) en el Cauca

También, la imagen del toro también es bastante reiterativa en varias partes: “El toro, emblemático de España, se convirtió por su carácter bravío, en un animal del cerro. El interés de los primeros conquistadores por las huacas, en su acepción de tesoros enterrados en tumbas indígenas incrementó las asociaciones entre los metales y el cerro” (Bernard 2007: 185). Los cerros y los páramos parecen estar asociados a lo largo de los andes con los metales y este también con un legado indígena.

Esta relación con lo indígena también se puede evidencia en el municipio, como se señaló con anterioridad, existen lugares asociados a explotación de oro en periodo indígena y al oro de indígenas. No sobra recordar que el tesoro de Alfinger, que consistía en el oro que robado a los chitareros, aún se encuentra perdido en las montañas. De igual forma algunas lagunas están cargadas de oro por que los indígenas las encontraban *importantes*. Oro y antepasados indígenas también están conectados y para los objetivos de esta tesis, es lo realmente relevante. No me interesa corroborar si los socavones son realmente del periodo pre hispánico o no sino, como muestra Bernard la asociación entre oro y ancestros indígenas hace parte de un pensamiento andino.

Entonces, esta relación con el oro, la magia, los ancestros y las lagunas es algo que posee arraigos indígenas, son tradiciones conectadas con el “culto a los cerros” tan presente en los andes. La forma de entender las lagunas y el páramo sería entonces una mezcla de tradiciones ancestrales que se han transformado a lo largo del tiempo pero que aun así no responden a lógicas occidentales y modernas, ni tampoco a tradiciones indígenas, sino que más bien es una abigarramiento de tradiciones occidentales, indígenas, ancestrales y modernas.

Esta forma de relacionarse con la naturaleza es bastante diferente a la de las multinacionales y, más ampliamente, a la propia manera de entender la naturaleza de la modernidad. Como se puede observar, en el agua se establecen vínculos entre lo biofísico, lo humano y lo supranatural, generando continuidades. Este tipo de relación es lo que Arturo Escobar denomina *régimen de naturaleza orgánica*. así pues, en cierta forma, los seres vivos e inertes, como las lagunas, no son vistos como constitutivos de ámbitos distintos y separados (Escobar 1999). Esto no quiere decir que el régimen de la naturaleza de los habitantes del municipio sea separado de la producción capitalista de la moderna, sino, como el mismo Escobar señala, estos mismo Escobar señala, los diferentes regímenes coexiste y se traslapan, generando contradicciones, tensiones y diálogos dentro de los mismos habitantes. Esto hace, por ejemplo, que si bien la laguna está viva y es brava, se pueda construir una pequeña represa para asegurar el agua en verano o para criar truchas.

Son estos regímenes propios de los habitantes del municipio los que se encuentran amenazados y en tensión con otros regímenes modernos y capitalistas, sean por las multinacionales o del gobierno departamental.

2.6 El agua como identidad del municipio y sus habitantes

La importancia de entender el agua y su relación con las identidades se vuelve relevante en la actual coyuntura. Como Eduardo Restrepo (2007) señala, las identidades no sólo remiten a la diferencia, sino también a las desigualdades y la dominación. Desde que empecé a hablar con los líderes de las juntas de acción comunal, la problemática se centró en un problema de identidad: los medios de comunicación los representaban como contaminadores, agresivos y destructores del páramo, como se había mencionado con anterioridad. Para ese momento, este era uno de los principales problemas, lo que podríamos llamar una construcción de una “identidad proscrita y marcada”, es decir: “son aquellas que se asocian con colectividades estigmatizadas desde los imaginarios dominantes o hegemónicos. Las estigmatizaciones ponen en juego el señalamiento de ‘anormalidades’ sociales que patologizan, criminalizan o condenan moral o estéticamente” (Restrepo 2007: 29) esta construcción difundida a través de los medios de comunicación regionales y nacionales, hizo que los habitantes del páramo resaltara con mayor fuerza su relación con el agua, tanto en sus interlocuciones como con pancartas y símbolos. Esta respuesta en la construcción de subjetividades, es decir, en la construcción de los vetanos y vetanas como sujetos como “guardianes del agua” se vuelve uno de los principales mecanismos de defensa frente a los estigmas creados por los medios de comunicación, los ambientalistas, el gobierno departamental y las multinacionales. Sin embargo, esta representación con el agua no surge en la actual coyuntura, sino que ha estado presente con anterioridad en el municipio. Esto no quiere decir que sea la misma, por el contrario, las identidades como señala Restrepo “son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos” (Restrepo 2007:25) y es en esta medida que el agua, como el oro, han sido elementos constitutivos de estas identidades.

Por otro lado, es necesario señalar que actualmente existe otras identidades en juego y que son accionadas dependiendo el marco tanto político como espacio-temporal. De las identidades colectivas más importantes que se accionan están las de habitantes del páramo como guardianes del páramo (que incluye además a los habitantes de California), habitantes de la provincia de Soto Norte, parte del valle del río Suratá (con California y

Suratá) y también como santandereano. Cabe señalar que a diferencia de lo que esperaba, no se evidenció una construcción de identidad que englobara a todos los municipios del páramo, incluyendo a los de Norte de Santander, a pesar que existe un fuerte flujo de personas, mercancías y prácticas con los municipios del otro departamento. Todas estas identidades ocultan y resaltan características y aparecen en determinados escenarios y momentos.

Identities colectivas accionadas por los y las habitantes de Vetas en la reciente coyuntura		
Identities colectivas	Actores que engloba	Escenarios
Vetanos y vetanas	Habitantes del municipio de Vetas	en escala regional y en especial, en contraposición a otros municipios
Guardianes del páramo	Habitantes de Vetas, California y Suratá	En espacio departamentales: asambleas, plenarias departamentales, etc.
Mineros artesanales del páramo	Habitantes de Vetas y California	En espacio departamentales: asambleas, plenarias departamentales, etc.
Municipios de Valle del Rio Suratá	Habitantes de Vetas, California y Suratá	Creación de comites y mesas para la defensa en contra de la declaración del Parque Natural Regional.
Provincia de Soto	Habitantes del Vetas, California, Suratá, Tona, Matanza, Bucaramanga, Floridablanca, Girón, Piedecuesta, Rionegro, Lebrija, etc.	Accionar político caduco, actualmente sólo en representaciones frente a otras provincias del departamento
Núclero de desarrollo Provincial de Soto Norte	Habitantes del Vetas, California, Suratá, Tona, Matanza	Proyectos departamentales, espacios de representación provincial dentro de la administración departamental.
Santanderano y santandereana	Todos los municipios del departamento de Santander	dentro del mismo departamento como exigencia y como sentido de colectivo.

Cuadro 3: Identidades colectivas accionadas por los y las habitantes de Vetas en la reciente coyuntura

Como se ha insistido a lo largo del texto, Vetas es reconocido actualmente por el agua y el oro. Como se dijo anteriormente, por donde se mire, Santurbán es agua y los y las habitantes del páramo son conscientes de la importancia del agua y la belleza del paisaje. Debido a esto, ellos dicen que son los *guardianes* del páramo. Este representación que han creado junto con los y las habitantes de California, se ha vuelto la forma de presentarse en los espacios de interacción con la gobernación de Santander. En la plenaria donde se

presentó el proyecto, los representantes de los dos municipios hicieron énfasis en este y en especial en que son los *guardianes de las lagunas*. Esta identidad no sólo es asumida por los líderes de las juntas de acción comunal de Vetas, sino que sus habitantes lo sienten así. Oscar, un obrero de la empresa de perforación Kluane Drilling Ltda manifestaba

“si quieren declarar parque, que lo declaren por encima de las lagunas, las lagunas están protegidas y existen es por nosotros, las lagunas nos pertenecen, nosotros somos quienes las hemos cuidado, por eso no están contaminadas”. (Diario de Campo 3, marzo de 2012)

Para la mayoría de los habitantes, las lagunas son lo que más se debe proteger del páramo. Tan pronto se les acusa de que están contaminando Santurbán, ellos inmediatamente señalan que las lagunas no lo están y que desde siempre las han cuidado. Es precisamente esta identidad como guardianes del páramo la que genera un punto de resistencia frente a las otras lógicas y discursos sobre Santurbán.

Además de este sentimiento que expresan los vetanos y vetanas a la hora de hablar sobre las lagunas, también se manifiesta en los símbolos y representaciones que ellos hacen frente al municipio. Son ejemplo de esto varias de las canciones que sus habitantes le han compuesta a Vetas. Cielo Vetano es la canción que los habitantes del municipio consideran como el himno popular o verdadero del municipio. En esta canción se menciona:

“En lo alto de la cordillera
Muy cerca del cielo
Se encuentra un pueblito
Que es de todo mi amor
De bella flores, *dorados trigales*
Frescos manantiales,
Mina y socavón”

(Héctor Suarez, Cielito Vetano, las cursivas son mías)

Esta canción hace alusión a la época donde Vetas se cultivaba trigo, a pesar que durante este momento la minería era una actividad secundaria, se menciona en la canción justo al final, después de hacer referencia al agua del municipio.

Otro ejemplo más es la canción *De Vetas soy*, de Luis Edgar Rangel Lizcano y Ernesto A. Delgado Rueda:

“con *frutos de tus entrañas*

Tus hijos viviendo van

Mostrándole a todo el mundo

Su más precioso *metal*

Con *lagunas* y paisajes

Riachuelos y *socavones*

De abrazo fuerte y ligero

De gran hombre labrador”.

De nuevo se puede ver cómo es un elemento repetitivo la identidad minera, la identidad como agricultor y el agua como elementos principales de orgullo. Cabe resaltar que las dos canciones también hacen referencia ellos y ella como agricultores. Esto tiene que ver con lo que se había señalado anteriormente sobre el pasado agrícola del municipio. El principal cultivo antes del auge de la minería artesanal, era el trigo.

Oro, minería y anteriormente agricultura van de la mano a la hora de construir sus subjetividades. Por lo mismo es común escucharlos afirman “sin minería no hay vetas” pero

también “sin lagunas no hay Vetas”. Sin embargo, como señala Stuart Hall, las identidades son un *punto de sutura* entre los procesos de sujeción, es decir los discursos y las prácticas que constituyen las posiciones de sujeto, y el proceso de producción de subjetividades (Hall 2003).

No basta entonces entender los procesos de construcción de subjetividades de los y las vetanas sino se pone en diálogo con los procesos de sujeción a los que están sometidos. En esta medida, los vetanos están sometidos a construcciones donde se oponen tajantemente minería y protección del medio ambiente. El vetano al ser construido como minero (tanto externamente como internamente) está asociado inmediatamente a la contaminación y la destrucción del páramo. Esto se opone y por lo mismo entra en conflicto con la construcción de subjetividades hechas por los vetanos, donde ser minero no implica ser destructor del medio ambiente y por lo tanto se puede ser guardián del agua tanto como minero. Esto responde a la lógica de los y las habitantes, en donde, oro y agua, más que antagónicos, son complementarios.

Así, el territorio de Vetas en relación con el agua es tanto un territorio recurso, pero también un territorio apropiado. El agua es un recurso que es usufructuado por los y las vetanas, pero al mismo tiempo está cargado de relaciones simbólicas (tanto supranaturales, como identitarias). Así, el agua configura el territorio tanto material como simbólicamente, tanto como recurso como elemento identitario dividiendo el espacio bajo otras lógicas de naturaleza, donde algunas aguas se usan para la minería, otras para beber agua y otras se respetan porque son “bravas”.

CAPÍTULO: 3

Multinacionales en el páramo de Santurbán.

A partir de los últimos 4 años, como se ha mencionado con anterioridad, han llegado al municipio empresas multinacionales de explotación minera, a dichas compañías se les ha otorgado la gran mayoría de los títulos mineros del municipio, han comprado la mayoría de las minas artesanales y han comprado varios predios del municipio. Esta llegada de las multinacionales al Vetas ha implicado la llegada de una nueva lógica y nuevas prácticas en la ocupación y construcción del territorio. Como se mencionó antes, siguiendo a Haesbaert (2004) podemos ver como existe dos tipos “extremos” o ideales de territorios, un *territorio simbólico* relacionado a procesos de apropiación a partir del cual se construyen identidades, y *Territorio funcional*, relacionado con la dominación y la apropiación del territorio exclusivamente como recurso. La forma y los procesos de construcción de las multinacionales que han llegado al municipio, como la mayoría de empresas multinacionales responden mucho más a una lógica de *territorio funcional*. Sin embargo, como Haesbaert (2004) mismo señala, estos ideales de territorios nunca son completos, sino más bien son un continuum que va de un polo al otro, es decir, si bien, las empresas multinacionales conciben al territorio predominantemente en manera funcional, no quiere decir que no existan leves procesos de apropiación. Esta reciente forma de apropiación, si bien no es nueva en la historia del municipio, entra en contradicción y tensión con el territorio y la territorialidad de los y las habitantes del municipio generando muchas transformaciones y descontentos entre los y las vetanas. Así, este capítulo abordará la territorialidad y el territorio de las multinacionales, actores que se han vuelto fundamentales en los últimos cuatro años y las principales transformaciones dentro de la territorialidad y el territorio de los habitantes del municipio.

Debido a esto, me centraré en el periodo que va desde el año de 2009, cuando llega por primera vez la multinacional canadiense Greystar – Ahora EcoOro- al municipio, hasta la

última visita a Vetás, en marzo del 2012. Sin embargo, no basta tener en cuenta sólo la llegada de las multinacionales al municipio, ya que estas tienen una estrecha relación con el municipio de California. La gran mayoría, llegaron primero a este municipio y sólo recientemente es que han entrado a Vetás. Las multinacionales en el municipio vecino llevan más tiempo, la empresa Eco Oro, la más antigua en California, llegó en 1995. De igual forma, para entender la historia de dicha empresa es necesario hablar en general de su presencia en el páramo.

Junto con las empresas multinacionales de explotación minera que han llegado al municipio, también han llegado empresas de perforación, de estas también es importante hablar y que emplean un gran número de personas del municipio. De igual forma, las inconformidades con las multinacionales mineras, son semejantes a las de las multinacionales de perforación.

Para complementar el análisis de las empresas multinacionales, se tendrá en cuenta la serie de reformas y nuevas leyes que han transformado el panorama nacional de la minería recientemente en el país, pasando de un *modelo de nacionalización y mixto*, como lo define Carlos Duarte, a uno de *enclave exportador*.

3.1 Actual política minera Colombiana

Para poder entender la llegada de las multinacionales al municipio, es necesario entender el contexto actual minero del país. Si bien, como se ha mostrado a lo largo del texto, la minería en Colombia y en el páramo de Santurbán es un tema de vieja data, la situación actual posee ciertas particularidades. Desde la última década del siglo XX y sobre todo, en la primera década de este siglo, “ha visto considerables transformaciones jurídicas y políticas en el sector minero colombiano que se articulan con las estrategias de coerción y hegemonía del capital corporativo transnacional, la inversión extranjera y las élites

económicas que cobran sus beneficios” (Idárraga, Muñoz & Vélez 2009:11). Estas transformaciones jurídicas y políticas son las que han permitido la llegada de las multinacionales al páramo.

Dichas transformaciones jurídicas y políticas han configurado lo que algunos autores están llamando un nuevo auge en la minería. Esto se puede corroborar a partir de las cifras que hablan del crecimiento del sector: se duplicó la participación del sector en su conjunto en el Producto Interno Bruto (PIB), pasando del 1,82% en el 2000 al 2,44% en el 2010; se incrementaron las exportaciones mineras en un 150% durante el último cuatrienio⁹. De igual forma, el 40% del territorio continental nacional hace parte algún distrito de explotación minera (PBI Colombia, 2011). Este proceso se ha incrementado con el actual gobierno de Juan Manuel Santos. Para este gobierno, la minería entraría a ser uno de los renglones principales que jalarían el desarrollo del país, como queda estipulado en el *Plan de desarrollo 2010-2014 Prosperidad para todos*, donde el sector minería sería una de las “cinco locomotoras de la prosperidad democrática” asignándole el 41% del total de la inversión programada para dicho periodo de gobierno.

El desarrollo de esta locomotora está de la mano del capital extranjero privado, es este realmente el que jalona el crecimiento minero del país. Así, a dicha locomotora le corresponde el 54% de la inversión privada. (González, 2011).

Pero el actual código de minas no surge de repente, sino que responde a varias reformas que vienen dándose desde la constitución de 1991. Estas reformas van encaminadas a la neoliberalización de la economía y por lo tanto un aumento de privilegios y condiciones para la gran minería, a la vez que una disminución de la participación del estado colombiano en el sector. Este periodo es denominado por Duarte como *Enclave exportador*.

“Este modelo se caracteriza por un sistema de producción “hacia afuera”, en el que el estado como agente económico desempeña un papel relativamente pasivo y la

⁹ Cifras del Ministerio de Minas y Energía.

orientación del sistema se desenvuelve bajo el libre juego de las fuerzas del mercado, las cuales están vinculadas al mercado internacional” (Duarte 2012: 26-27).

Para este mismo autor, al implementación de este nuevo periodo implica nuevamente una fuerte interferencia de capitales privados y de empresas multinacionales que se irá incrementando con el tiempo. Esto además apoyado de consultorías a países de origen de la mayoría de las empresas mineras. Por ejemplo, La Ley 685 del 2001, la cual modifica el código minero, fue redactada con el apoyo de la ACDI, el Banco Mundial y asesoría de abogados de diversas empresas mineras, incluidas CEMEX, HOLCIM y ladrillera Santa Fe. (Mining Watch Canadá 2009). En las reformas del 1996

“la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) desempeñó un papel preponderante. ACDI prestó su apoyo a un proyecto de asistencia técnica con el objeto de ayudar al gobierno colombiano en la reforma de su legislación minera, para lo cual se contrataron intermediarios o agentes de compañías canadienses en calidad de expertos en legislación minera” (Mining Watch Canadá 2009: 9).

Esta agencia prestó su apoyo a través de intermediarios o agentes de compañías canadienses en calidad de expertos en legislación minera. No es de extrañarse que el 51% de las empresas multinacionales mineras en el país sean canadienses.

Las primeras transformaciones encaminadas hacia este modelo fueron el desmonte de las instituciones del Estado. Como por ejemplo la liquidación de Carbones de Colombia (Carbocol), la Empresa Nacional Minera (Minercol). De igual forma se reformula los aparatos estatales del sector minero para adaptarse a las necesidades de las grandes multinacionales y el modelo de enclave exportador. Esto representó una mayor flexibilización en las legislaciones ambientales, mayor control y requisitos a la pequeña y mediana minería, privilegiando la gran minería. Frente al derecho de consulta previa para las comunidades indígenas y afrodescendientes, la ley estipula que *solamente* en los casos que se requiera, se deberá darse cumplimiento a lo dispuesto por la ley 99 del 1993.

En el caso específico de Vetas, la estigmatización de la pequeña minería ha sido crucial. En el actual código Minero, como se mencionó con anterioridad, se estigmatiza la pequeña minería y es llamada minería informal, señalando que es el mayor problema de la explotación minera nacional:

“Uso de tecnología rudimentaria que depreda los campos y daña los depósitos mineros tiene un alto impacto ambiental, opera desconociendo obligaciones laborales y de seguridad industrial y limita la llegada de proyectos de gran envergadura. El código actual ha conducido a que cualquier persona, sin acreditar capacidad técnica y económica alguna, adquiera la calidad de titular de contratos y sean muy escasos los proyectos serios y eficientes de desarrollo sostenible y racional del recurso minero”. (Fernández y Valencia 2010:16)

Este discurso institucional encamina una campaña de deslegitimación de la pequeña minería, acusándola de insegura y perjudicial para el medio ambiente, haciéndola ver, en contrapartida, a la gran minería como responsable y más amigable para el medio ambiente. Este discurso ha sido apropiado también por las multinacionales. Frederick Felder, vicepresidente de la Eco Oro, señala en una entrevista realizada por la Mining Watch Canadá en el 2008 “El riesgo para el medio ambiente no son los proyectos grandes sino la minería ilegal. Mira, la minería en Colombia es importante porque los problemas mayores de Colombia, como la droga, están radicados en la pobreza” (Mining Watch Canadá 2009: 44) de igual forma a manera de amenaza como mecanismo de presión para la venta., los y las habitantes del municipio comenta que abiertamente se le dice a los socios de las minas que el gobierno sólo favorece y apoya a la gran minería y que la pequeña minería no es capaz de hacer la explotación sin que se generen impactos ambientales, por lo que ellos no tienen como competir. Sin embargo la realidad es otra, los impactos de la megaminería son alarmantes. Robert Moran, comenta al respecto

“la explotación minera metálica es la de mayor nivel de contaminación y daño ambiental. Este hecho no ha cambiado, con los ajustes tecnológicos ni con los

mecanismos de prevención y reparación de daños ambientales, tan promocionados por las empresas mineras.” (Moran 2009: 3).

De igual forma las fuentes adyacentes a las explotaciones mineras terminan siendo desviadas para fines extractivos:

“Tales desviaciones son la causa de una verdadera competencia con otros sectores de la sociedad por el recurso agua, posiblemente reduciendo los suministros a pueblos, ciudades y grupos indígenas; además, pueden crear impactos negativos en lagos o salares debido a la reducción de los niveles de agua o del afloramiento de agua dulce, y podría dañar flora y fauna silvestre local” (Moran 2009: 2).

Esto se evidencia en Santurbán con los proyectos de represar algunas lagunas y algunas quebradas cercanas a los proyectos de explotación, en muchos casos sin ni siquiera consultar con la comunidad previamente, como en el caso del proyecto de represar la laguna de Pajarito, el cual fue presentado frente a la comunidad municipal sin siquiera haberse consultado con el dueño del predio de la laguna. Judith Rodríguez, quien es hija del dueño del predio de la laguna de Pajarito, comentaba al respecto que en una reunión de socialización de Eco Oro, presentaron dicho proyecto de represa y afirmaban que ya habían hablado con su padre, lo cual era mentira (Diario de campo 3. Marzo de 2012).

Pero, a pesar de que se señala los impactos que tiene la minería a gran escala tanto ambientales como en la acceso y manejo de los recursos hídricos para la población del páramo, el mismo proyecto flexibiliza las licencias ambientales, de tal manera de que se requiera menos tiempo para otorgarlas y por lo mismo sea menos rigurosa la evaluación, además ya no sería un requisito para las etapas previas a la explotación. Las licencias ambientales:

“fueron un requisito para todas las etapas de la actividad minera hasta la expedición del nuevo Código de Minas en el año 2001, cuando se estableció que esta autorización de parte de las autoridades ambientales sólo se necesita para desarrollar actividades de explotación” (Rodríguez & Urrea 2011:6).

De igual forma se estipula que

“si la autoridad ambiental que tiene la obligación de estudiar el otorgamiento de una licencia ambiental se tarda más de 90 días hábiles en dar una respuesta, “automáticamente pasará a jurisdicción de un comité que en un plazo menor a 60 días otorgará o negará la respectiva licencia ambiental” (Mining Watch. 2009: 6).

También se rediseñaron áreas que previamente se encontraban excluidas de las áreas mineras, como los parques naturales y los resguardos indígenas, para convertirlas en áreas meramente “restringidas”, abriendo así las puertas a los proyectos mineros.

No bastando con esta ley, se realizan una serie de reformas que buscan profundizar el modelo de enclave exportador. Estas reformas modificaron el código de minas en temas como minería artesanal, plazos para la exploración, fijación de procedimientos para la legalización de áreas y la modificación del plazo para las concesiones. (Duarte 2012). Frente a esto es importante señalar que el artículo 15 del decreto 2820 de 2010, vuelve utilización de los aportes de la comunidad en el estudio del impacto ambiental en algo obligatorio y pasa a ser opcional, se está en la facultad de hacerlo pero no en la obligación. Esto niega la participación y desvaloriza los conocimientos propios de las comunidades, por lo que pone por encima el valor científico y con ellas a las empresas encargadas de los estudios, sobre las comunidades que habitan dicho espacio geográfico.

En resumen, tanto el actual código minero, como las reformas realizadas a este crea un modelo de gobernabilidad basado en 4 ejes: la estigmatización y la inviabilidad de la minería artesanal y a pequeña escala; conflicto con las comunidades étnicas al violar sus derechos constitucionales; aumento de las facilidades para la instalación de empresas

multinacionales extranjeras; y flexibilización jurídica de los impactos ambientales (Duarte 2012).

Esta forma de gobernabilidad ha generado problemáticas sobre todo en los aspectos de los derechos de las comunidades étnicas y en la flexibilización jurídica de los impactos ambientales. De esto surgen tres sentencias (T-129, T-1045A y C-366). Estas sentencias buscan cambiar un poco el modelo neoliberal implantado (la C-366 declaró inexequible la estructura global del actual código minero) y apuntan todas a la implementación de la consulta previa sobre poblaciones definidas étnicamente por el estado (Duarte 2012). Sin embargo, este logro excluye a las comunidades campesinas, dejándolas sin el otorgamiento de alguna herramienta jurídica. En el caso de Santurbán, al no existir comunidades “étnicas”, sus aportes para los estudios de impacto ambiental siguen siendo opcionales.

A pesar de las demandas a las reformas y las sentencias, el gobierno ha seguido dándole impulso a su “locomotora”. Recientemente, a finales del 2011, para facilitar el otorgamiento de dichas licencias se ha creado la Agencia Nacional de Minas, institución que a la fecha es la encargada de otorgar las licencias ambientales y ya no Ingeominas.

El gobierno, además de construir un ambiente jurídico favorable para las empresas multinacionales, también se ha esforzado por garantizar la seguridad para la inversión privada, en especial la extranjera. En el caso de Santurbán es bastante claro, la EcoOro, había suspendido sus labores debido a la presencia de las FARC, como se mencionó anteriormente y no es hasta el 2003 que volvió a reanudar sus actividades debido al establecimiento de un batallón de Alta montaña entre los municipios de Suratá y California. La empresa ha proporcionado apoyo logístico para las operaciones de seguridad en la zona. Frederick Felder, el vicepresidente ejecutivo de Eco Oro comenta en una entrevista con El Tiempo:

“Encontramos en la región un mejor clima de seguridad, y la instalación del Batallón de Alta Montaña, entre Suratá y California, nos da tranquilidad. Además, contamos con presencia militar en el primer campamento que habilitamos en la

vereda de Angostura, en los pueblos hay soldados campesinos y retornó la Policía.”
(El tiempo, “*le apostamos todo a California*, 30 de Octubre de 2003).

Cabe anotar que en Vetas, la presencia del ejército y de soldados campesinos es esporádica. Esto se puede justificar debido a que el principal interés de la multinacional se encuentra en California, donde llevan más tiempo y están culminando la fase de exploración. De igual forma, la presencia de grupos insurgentes en dicho municipio fue mayor.

Cabe anotar que la mayoría de los títulos mineros de las empresas multinacionales fueron otorgados por el gobierno a estas, el porcentaje que representa la compra de las empresas artesanales de minería realmente es mínimo en comparación a lo otorgado por el estado.

3.2 las multinacionales en el municipio

En el municipio de Vetas, como se mencionó anteriormente, existen varias multinacionales. Las Multinacionales que tienen presencia en el municipio son: Leyhat Colombia Sucursal, sucursal de CB Gold Inc., es la que más empleados tiene y más dificultades ha tenido en el municipio, lleva cuatro años de exploración. Eco Oro Mirenals Corp, antes GreyStar Resources Ltd. Lleva 5 años en el municipio. No se encuentra ni explorando ni explotando en el municipio, está realizando estudios de la zona y labor social. En el municipio de California, por el contrario, si llevan un proceso largo de exploración (17 años), es la que más labor social presta en el municipio. Tiene una fundación, la fundación GreyStar que se encargar de dicha labor. Galway, también en exploración, lleva sólo dos años. Por último está la AUX, antiguamente llamada Ventana Gold, fue comprada por capital brasileño en el 2011, está realizando pruebas geofísicas. Ventana Gold llegó a la región desde el 2005, en Vetas su presencia es como AUX, antes como Ventana Gold no tenía presencia en el municipio.

Además de las empresas multinacionales de explotación minera, hay que tener en cuenta las empresas de perforación, que de igual forma son multinacionales. Las Multinacionales de explotación minera no son realizan las perforaciones y para esto contratan empresas

especializadas en esto, que a su vez contratan personas en el municipio. En Vetas se encuentran: Matrix drill y Kluane Drill. Esta última también ha entrado en paro y ha recibido quejas y reclamos por parte de sus empleados. La Empresa Matrix Drill llegó al municipio contratada por CB Gold, y Kluane Drill, por contratación de la Galway.

Como se puede observar, la presencia de las multinacionales en el municipio es reciente. Sin embargo la presencia de multinacionales ya lleva más tiempo en la región, en especial en el vecino municipio de California. Esto hace pensar que el municipio de Vetas es periférico dentro de los intereses extractivistas en Santurbán. La mayoría de los intereses tanto de las empresas multinacionales como de los actores armados se ha centrado en California. Esto es importante señalarlo porque marca una gran diferencia dentro de la coyuntura actual del páramo. Hay que señalar que las relaciones entre los dos municipios son muy cercanas, tanto geográfica como históricamente, esto hace que algunas personas de Vetas, así vivan en el municipio, trabajen en las empresas y los proyectos ubicados en California. Tuve la oportunidad de conocer dos personas que aun viviendo en el municipio trabajan en California, Debido a esto, es imposible no hablar de la historia de las multinacionales sin hacer referencia al municipio vecino.

Cabe anotar que, como señala la Ong. Mining Watch Canadá:

“difícilmente se pueden asegurar las nacionalidades de las empresas transnacionales pues los capitales que las erigen provienen casi siempre de diferentes lugares e inversionistas. La participación por países de una empresa, generalmente se amplía de forma proporcional al crecimiento de las ganancias de la misma, al tipo de nexos que construya con otras empresas en diferentes lugares del mundo y a su capacidad de ampliar el espectro de posibilidades de extracción. Casi todas las transnacionales adelantan diferentes proyectos mineros alrededor del mundo conjuntamente con otras empresas, bajo distintas modalidades como unión temporal o asociación en riesgo compartido (joint venture). Pero además, las grandes empresas transnacionales tienen acciones en otras empresas grandes y generalmente establecen (Mining Watch 2009: 20)

La llegada de las multinacionales a Vetas, responde al panorama general en el páramo de Santurbán, en el cual la presencia de estas empresas ha ampliado bastante en los últimos 3 años. Según la información del Instituto Colombiano de Geología y Minería, INGEOMINAS, al 17 de febrero de 2010 se habían otorgado 40 títulos mineros en la zona de influencia directa de Santurbán, de los cuales 23 se encuentran específicamente sobre el páramo, ocupando 22.971 hectáreas. Otros 39 títulos estaban siendo solicitados a esa fecha, siendo 29 los que están en zona de páramo, lo que da un total de 148.296 hectáreas amenazadas en ese territorio. (pp. 27-28). Don Israel comenta al respecto:

“Vetas posee 9.500 hectáreas, de esas en manos de vetanos 1.800 hectáreas. Desde hace 10 años el resto las concesionó el gobierno nacional (Ingeominas). LA que más tiene títulos es la Eco Oro, pero tiene todas en las zonas de lagunas” (Don Israel, Diario de campo 2)

3.3 EcoOro Minerals Corp: Su historia en el páramo de Santurbán

Eco Oro Minerals Corp es una compañía canadiense y cotiza en la bolsa de valores de Toronto (TSX: Toronto Stock Exchange). Al parecer, los únicos proyectos que adelanta la empresa es son los del páramo de Santurbán. Dicha empresa nunca ha realizado proyectos de explotación a cielo abierto. Esto no quiere decir que se carezca de experiencia, como se señaló anteriormente, las empresas multinacionales poseen grandes flujos de capitales internacionales que llevan invirtiendo en el sector desde hace tiempo. Todo esto la hace una empresa pequeña en comparación a las colosas del sector como la Anglo Gold o la Rio Tinto.

Tatiana Rodríguez y Danilo Urrea se refieren a esta empresa como de tipo *junior*.

“Como toda compañía minera *junior*, se limita a hacer el trabajo de trámite a cualquier costo ambiental, social, político y económico, con tal de inflar sus acciones y luego ofrecer el proyecto a una empresa con la verdadera capacidad técnica para llevarlo a cabo” (Rodríguez & Urrea 2011: 26).

Esto coincide con repetidos rumores que circulan en el pueblo, en un principio se decía que la EcoOro iba a vender a la Anglo Gold, sin embargo, en las últimas visitas se hablaba de que era la AUX la que compraría los títulos mineros de la compañía canadiense.

La compañía EcoOro es la que lleva más tiempo en la región. De igual forma, de todas las compañías multinacionales en la región, EcoOro es la que más ha invertido y la que más posee influencia en la región. Si bien, su presencia en el municipio de Vetas es bastante reciente, resalto la historia y las prácticas de dicha compañía porque se ha convertido en el actor principal y más visible de la actual coyuntura. En Vetas, el proyecto más grande adelantado de llama Móngora, nombre que toma de la quebrada donde se encuentra ubicado. En total, la compañía posee 4 zonas de exploración en Santander, a saber: Angostura (municipio de California), Móngora (Municipio de Vetas), La Plata (Municipio de California) y Violetal (entre los municipios de California y Vetas). pesar de el interés de la empresa actualmente está centrado en el depósito de Angosturas, su inversión en Vetas es considerable. En comparación con las otras empresas presentes en el municipio, Eco Oro es la que más invierte en cuestiones sociales, y por lo mismo, es de la empresa que menos quejas hay por parte de sus empleados y en general en el municipio. Sin embargo, como se mencionó con anterioridad, los proyectos de represar algunas quebradas ha generado inconformidades.

La extensión total a la fecha de los títulos mineros de la empresa suma aproximadamente 30.000 hectáreas entre los municipios de Vetas, California, Tona, Suratá y Charta en el

departamento de Santander, y entre los municipios de Cucutilla y Mutiscua, en el departamento de Norte de Santander. (Eco Oro Minerals Corp 2012)

Los contactos de la compañía y su relación con la esfera política parecen ser grandes. En primer lugar, la estrecha relación que sostiene Greystar con la Embajada es obvia. Los funcionarios de la embajada visitan la mina y se contrató a Collaborative Development Action (CDA) para realizar un para la compañía bajo la supervisión de un funcionario del Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional. (Mining Watch 2009) Los funcionarios de la sección comercial de la embajada utilizan el caso de Greystar como ejemplo positivo de responsabilidad social empresarial.

De igual forma, la empresa multinacional ha recibido reconocimientos por parte del anterior gobierno. “En la segunda Feria Internacional de Minería realizada en septiembre de 2006 en la ciudad de Medellín, el presidente Álvaro Uribe entregó al vicepresidente de Greystar, Frederick Felder, un premio por el desempeño de la compañía”. (Mining Watch 2009: 39). En la escala regional, la GreyStar recibió respaldo por el ex gobernador de Santander, el coronel Hugo Agilar Naranjo, actualmente preso por parapolítica, sin embargo, su hijo es el actual gobernador del departamento.

Al primer municipio al que llegó Eco Oro fue a California, en 1995 bajo el nombre de Greystar Resources Ltd. A partir de esta fecha realizaría extensas actividades de exploración hasta el año 2000, fecha en que la compañía abandonaría la exploraciones, debido al secuestro de uno de sus ejecutivos por parte de las FARC. Sin embargo, en el estudio realizado por la Mining watch Canadá, los testigos dicen que antes de su partida, Greystar tenía una relación de “convivencia” con los insurgentes, lo que indica que entendía claramente que el Estado estaba ausente y quienes controlaban eran las guerrillas. Según afirma la compañía: “En esta época, sí había una comunicación con las FARC... en

estas zonas, no había Estado, eran ellos los que controlaban, aunque en California sí había una estación de policía.” (Miningwatch Canadá 2009: 39)

El 23 de diciembre del 2009, tras 14 años de fase de exploración, Eco Oro Minerals Corp solicitó una licencia ambiental para realizar explotación aurífera de gran escala a cielo abierto para realizarse en el depósito de Angosturas, el cual se localizaría en cerca de la quebrada con el mismo nombre, en California. Para ese momento, la multinacional ya contaba con presencia, además de California, en Vetas y pensaba ampliar sus operaciones en regiones a los municipios de Surata, Charta, Tona, Mutiscua y Cucutilla en los departamentos de Santander y Norte de Santander, en donde la compañía ya obtuvo los derechos para la explotación minera de más de 30.000 hectáreas (Mining Watch 2009) dichos municipios, a diferencia de California y Vetas, no poseen una tradición minera.

De acuerdo a esa prospección, éste hubiera el segundo proyecto de minería de oro más grande en Colombia (después de La Colosa en Cajamarca), de haber obtenido la licencia ambiental, habría sido el primero en realizarse efectivamente, pues era el único que ya había terminado la etapa de exploración. (Rodríguez & Urrea 2011: 26)

La solicitud de la licencia ambiental prendió las alarmas de las Ongs ambientalistas quienes empezaron una serie de acciones tales como movilizaciones, performances, obras de artes, etc. En contra de la concesión de la licencia a la multinacional canadiense. Estas protestas tuvieron su punto álgido del 25 de febrero del 2011, cuando más de 40.000 personas salieron a las calles de Bucaramanga. Marcha que según muchos periodistas ha sido la más grande en la historia de la ciudad. La presión por parte de los ambientalistas obliga a la multinacional a retirar la solicitud de licencia, la cual entra en reformulación.

El 16 de Agosto del 2011, la empresa decide cambiar su nombre de Greystar resources a Eco Oro Minerals Corp. Y empieza a plantear la posibilidad de realizar la explotación minera a través de minería subterránea, desde la parte baja, donde no se interfiera con el páramo. Esta propuesta ha sido rechazada de igual forma por los y las ambientalistas, al considerar de igual importancia el bosque alto andino. Como señala el ambientalista Orlando Beltrán, "La diferencia en afectaciones ambientales es prácticamente la misma, ya que los impactos bióticos, abióticos y sociales son también de gran magnitud" (Ambientalistas rechazan minería subterránea en Santurbán, 30 de Mayo de 2011, Vanguardia Liberal. Ver en: <http://www.vanguardia.com/historico/106629-ambientalistas-rechazan-mineria-subterranea-en-santurban> última revisión: 14 de junio de 2012)

Hasta la fecha, Eco Oro Minerals Corp no ha vuelto a solicitar ni plantear otro proyecto de explotación, continúan trabajando bajo la fase de exploración.

3.4 Las multinacionales y los habitantes del municipio

A pesar del corto tiempo de las multinacionales en el municipio, los cambios y los problemas ya son varios. Dichas transformaciones son principalmente en prácticas culturales, pero que también implican transformaciones en el territorio y la territorialidad. En la relación con las multinacionales hay que señalar dos momentos, primero justo cuando empezaban, los primeros años, y un segundo y otro el momento actual, cuando ya llevan conviviendo 5 años con estas.

En un primer momento, las multinacionales fueron vista con buenos ojos, ya que ofrecían trabajo, como bien lo Señala El Capi, el capitán minero de la mina La Elsy “las multinacionales hacen falta para que den trabajo” (Diario de campo 2, Febrero de 2012). La primera vez que fui a Vetas, aún era común de que algunas personas del pueblo defendieran las multinacionales por la misma razón que da El Capi. Que existiera trabajo

era lo que importaba en ese momento, La justificación al apoyo de las multinacionales en muchas de las personas con las que hablé tiene que ver con el olvido del Estado. “a falta de que el gobierno no mira para estos lares, vemos a las multinacionales con buenos ojos, siempre y cuando no dañen el medio ambiente y la esperanza es que las multinacionales aporten al desarrollo de la región y no se lleven todo y cada día peor” señala Gustavo Gamboa. Sin embargo, ya existen algunas dificultades y quejas frente a estas empresas extranjeras. Las personas con las que hablé parecen tener un imaginario de que las multinacionales iban a mejorar sus condiciones de vida, cosa que hasta el momento no ha pasado. Olman afirma: “Con la llegada de las multinacionales se ilusionaron a muchos obreros, pero no han querido cumplir”. Ya para la última visita, todas las personas con las que hablaba estaban inconformes con las multinacionales, sin embargo, la mayoría hablaban con gran resignación, como si fuera imposible otra opción.

Esto responde a una visión en la cual las multinacionales deben encargarse de suplir las necesidades del pueblo que el Estado no cumple, en términos de seguridad, salud, y educación. Esto es visto como un deber por parte de los y las vetanas y por eso hablan de incumplimiento por parte de la empresa.

Frente la vida cotidiana de los y las vetanas, esta ha sufrido un gran cambio desde la llegada de las multinacionales. Los ritmos de vida y en especial, el trabajo son las cosas que más se han visto afectadas. Desde que fui por primera vez ya se comentaba que varias de las prácticas culturales habían cambiado. Las razones dadas son varias, entre ellas: los tiempos de trabajo, la disminución de los cultivos y la consecuente llegada de camiones que traen desde Bucaramanga verduras y granos, la venta de muchas empresas artesanales, la negativa de las multinacionales a dejar entrar a las mujeres a barequear y el aumento de la seguridad en la mina. Además de esto, se ha transformado la división de acuerdo por género del trabajo. Como se mencionó anteriormente, el trabajo dentro de las minas era una actividad sólo de hombres, el poco contacto que tenían las mujeres con las minas era como secretarias o en la vigilancia de las minas por parte de las socias de las pequeñas empresas.

Sin embargo, con la llegada de las multinacionales, las mujeres a trabajar en la minería e incluso a entrar a los socavones.

Frente al tiempo, en las minas artesanales por lo general se trabaja medio tiempo, como lo comenta Don Israel Arias, de 39 años, Socio de la mina La Elsy:

“Los horarios de trabajo son de 36 horas semanales, máximo 42 horas semanales, que es el Molinero, pero se rota, nadie dura más de 3 meses como molinero” (Diario de Campo, segunda Visita al municipio. Marzo del 2012)

En cambio las jornadas de trabajo en las multinacionales, si bien varia un poco dependiendo de cada empresa, son jornadas largas, de hasta 12 horas y hasta 12 días seguidos sin descanso, tras lo cual les conceden a los empleados 6 días libres en promedio. Igual pasa con las empresas de perforación, donde las máquinas no pueden apagarse hasta que terminen su labor. Hablando con uno de los empleados de la mina La Providencia, una de las minas artesanales que aún quedan, comenta: “en las multinacionales se trabaja 12 horas seguidas, y si lo ven a uno parado (sin hacer nada) le pegan el regaño” (Diario de Campo 2, Marzo de 2012). Los cortos horarios de las jornadas en las minas artesanales permitían que los mineros realizaran actividades complementarias con las que se ayudaban, fuese la agricultura, el cuidado de cabras, de vacas o la música.

Esta forma de trabajo y los horarios cortos propios de la pequeña minería han hecho que los trabajadores de las compañías tengan problemas. Como el caso de un ex empleado de una de las multinacionales, donde trabajó por dos años, tras los cuales no se le renovó el contrato por haber sido partícipe de las protestas llevadas a cabo contra dicha multinacional. Este trabajador tiene un grupo de música popular, y en las fiestas del pueblo, o en período electoral, aprovecha para ganar dinero extra con la banda. Debido a esto a

veces llegaba trasnochado o tarde al trabajo, por lo cual recibía regaños y quejas por parte de los jefes de las multinacionales, cosa que cuando trabajaba en las minas artesanales no sucedía. Para él la música es una actividad importante y antes de trabajar para las empresas multinacionales, también tocaba en las ferias del pueblo sin tener problemas con los socios de las minas artesanales. Estas prácticas culturales son contrarias a las formas de trabajo en la multinacional, donde las labores se concentran exclusivamente en la minería, las jornadas son largas. El trabajo es constante, sin interrupción.

La exigencia, el control y las largas jornadas son unas de las grandes inconformidades de los obreros de las multinacionales. Tanto así que Doña Aura comenta: “sólo quieren someternos al trabajo de ellos” (Diario de Campo 2, Marzo de 2012). Al contrario de lo que se dice para muchas otras regiones mineras del país, la llegada de las multinacionales no ha incrementado el consumo del alcohol, sino por el contrario, lo ha disminuido:

“hace unos años no había tanta disciplina, Vetas tenía la costumbre de tomar mucho, pero en estas últimas fiestas los negocios decayeron, ya los sábados y los domingos no se ve la gente como antes” Doña Aura. (Diario de Campo 2, Marzo de 2012).

El aumento de las horas de trabajo junto con el poco consumo de lo producido en el pueblo hace que esto sea mal visto por muchas personas del lugar. Creen que trabajar demasiado, sin descanso ni ocio está mal y por eso se quejan de las jornadas de trabajo y el poco tiempo para relajarse.

De igual forma, la compra de los títulos mineros por parte de las multinacionales ha ocasionado que esta ya no sea la actividad principal del municipio sino el trabajo dentro de la minería a gran escala. Sin embargo, este hecho es negado por algunas compañías, Según Mining Watch Canadá, la Greystar afirma que:

“Tampoco hay desalojo al pequeño minero, pues la corporación explora nuevas áreas no dedicadas a la minería artesanal, que requieren otro tipo de explotación. Sin embargo, ya en el año 2000, Greystar había presentado una solicitud al gobierno municipal de California para que cesen las actividades mineras informales en el área indicada por la licencia de la compañía” (Mining Watch 2009: 22).

Además de los horarios, los y las habitantes de vetas manifiestan inconformidad frente a que los contratos no son a tiempo indefinido con lo eran con las empresas artesanales y, ya que el trabajo en las grandes compañías es bastante tecnificado, se requiere pocas personas a nivel local. Por otro lado, los vetanos y las vetanas solamente ocupan los cargos más bajos, de auxiliares (en una empresa como la CB Gold, los cargos de auxiliares son: auxiliar social, el auxiliar de bodega, auxiliar siso¹⁰, auxiliar ambiental, auxiliar de almacén, auxiliar técnico de perforación, controlador y auxiliar de campo. Donde el cargo más bajo es un auxiliar normal, que gana de base 700 mil pesos¹¹(en otras empresas como la AUX y la Galway, el básico es de 900 mil pesos¹²) y el que más gana es el auxiliar de campo. Los siguientes cargos en importancia son por lo general ocupados por peruanos o personas de otras regiones de Colombia. Y los últimos cargos, los de la gerencia, corresponden a canadienses y bogotanos.

Esto último también genera gran inconformidad. La llegada de las empresas multinacionales también ha empezado a generar un flujo de gente hacia el municipio. Personas de municipios aledaños, pero también peruanos, ecuatorianos y canadienses han llegado en los últimos años. Sin embargo, la mayoría de los extranjeros (todos hombres) permanecen poco tiempo en el municipio y rotan a otros proyectos, por lo que podemos decir que la multinacional, además de generar una red y un flujo de capitales y materias,

¹⁰ Auxiliar encargado de la Seguridad Industrial y de Salud Ocupacional

¹¹ Aproximadamente 350 USD

¹² Aproximadamente 500 USD

también genera flujos y redes de personas que no generan una relación de apropiación del territorio debido al constante tránsito. Los empleados de La Providencia comentan: “En las multinacionales se ve mucho ecuatoriano y peruano que son ingenieros y perforadores, los de acá sólo los usan para cargar maletas” (Diario de Campo 2, Marzo de 2012).

Esto también lo pude evidenciar personalmente. En el hospedaje donde me estaba quedando, también se quedaban algunos trabajadores de las empresas de perforación, algunos venían de proyectos en Antioquia, pero que con anterioridad habían estado en Estados Unidos o en México. Varios estaban por tiempo indefinido y ninguno llevaba más de 5 meses en el municipio (Diarios de campo 2 y 3, Febrero y Marzo de 2012).

Para la mayoría de estos extranjeros (sólo se registraron hombres extranjeros) Vetás representa un lugar de paso, por lo que en pocas excepciones, no existe ni se está interesado en una apropiación con el municipio. El territorio es concebido por estas personas como de paso. Así de la misma manera que los dueños de las multinacionales, Vetás representa un territorio recurso, de dominación más que de apropiación o como hogar (Hasbaert 2004).

CB Gold es de todas las multinacionales la que más tiene contratadas personas. Cuando fui por segunda vez, tenía contratado 85 trabajadores como auxiliares, de los cuales aproximadamente 70 son de Vetás, otros 15 son de la Región (Suratá, California, etc.). Como ingenieros, existen 20 de los cuales en un principio la mayoría son peruanos, actualmente trabajan sólo 5 peruanos. Esto también lo comentan los empleados de la multinacional. En el poco tiempo que lleva la empresa ha trabajado en ella mucha gente, varios canadienses y peruanos han trabajado y se han ido, comentan. También hablan de que muchas de las personas que venían de afuera (peruanos, canadienses, norteamericanos) no se quedaban mucho tiempo en el pueblo, algunos los rotaban en otros frente de trabajo en California, otros volvía a sus países de origen o seguían rotando por distintos proyectos en el país. Esta movilidad es un anhelo para varias personas que trabajan para las

multinacionales, en especial para los que trabajan en las empresas de perforación, ya que son estas las que más poseen proyectos. Hablando con uno de los obreros de la Kluane Drilling, me comentaba que a él le gustaría mucho ir a trabajar a Costa Rica, en ese país la compañía está perforando pero para encontrar agua. (Diario de Campo 3. Marzo de 2012)

3.5 Labor social de las multinacionales

Todas las empresas, dentro de sus proyectos de explotación incluyen un presupuesto para invertir en “lo social”. Si bien, sólo la Eco Oro posee una fundación propia para este fin (fundación Greystar), todas invierten en programas de ayudas para el pueblo, por ejemplo la Leyhat paga una enfermera de la E.S.E (Empresa Social del Estado) Nuestra señora del Carmen, el único puesto de salud del municipio. De ese convenio hace 4 meses. También hay un convenio para pagar el servicio de la médica rural por 4 meses. Además de la auxiliar pagada por la Leyhat, hay dos enfermeras más y el odontólogo. Por otro lado Eco Oro pagó la póliza de la nueva ambulancia con un valor de 8 millones.

La inversión en “lo social” de las multinacionales están encaminada a ayudar en vías, salud y educación, paradójicamente, en los aspectos que debería encargarse de asegurar el Estado. Tanto la salud, como las vías y la educación en el municipio son precarias. Aun así, la mayoría de las personas con las que hablé en el municipio decían que el aporte que daban las multinacionales no es suficiente si se tiene en cuenta sus ganancias. En educación, comentaba doña Aura “hacen cursos de computación o de internet y creen que con eso basta”, también hacen capacitaciones en radio para los jóvenes del colegio. Cosas que por lo general la gente del pueblo encuentra poco útil.

3.6 Inconformidades y Acciones frente a las Multinacionales

Todos estos cambios han generado una serie de inconformidades en los y las habitantes del municipio. Estas inconformidades también han generado una serie de acciones frente a las multinacionales, en especial en contra de la CB Gold, la cual es la que menos garantías ofrece para sus trabajadores.

El ambiente en general dentro del pueblo es estar volviendo a una nueva colonización. Doña Blanca Mora comentaba que se sentía frustrada, “como cuando los españoles y la conquista sometieron a los indios” (Diario de Campo 3, Marzo de 2012). Con otras palabras El Capi dice lo mismo “estamos volviendo a la colonia, sólo que ya no son españoles sino canadienses”. Para terminar Doña Blanca concluye “estábamos mejor sin las multinacionales” (Diario de Campo 2, febrero de 2012).

El primer detonante del conflicto fueron los contratos, en un principio todas las multinacionales trabajaban con contratos a no más de dos meses, tras lo cual lo renovaban por 6 meses máximo. La contratación no era directa sino por medio de cooperativas, esto hace que no se tenga una estabilidad laboral en el municipio. Don Israel comenta: “las personas que trabajan en las multinacionales no tienen estabilidad laboral, los contratan 6 meses y luego los echan” por eso “hicimos una carta para decir que están mal, (los empleados contratados por la CB Gold), de los 90 contratados, firmaron 25, 15 ya los habían despedido y a los otros 10 no los llamaron este año”.

En segundo lugar está el trato dentro de las multinacionales. Como se había mencionado anteriormente, dentro de las pequeñas empresas de minería artesanal, las personas se llaman entre sí por apodos o, en los casos de compadrazgo, “compitas”, de igual forma a la hora del almuerzo todos se sientan en la misma mesa para comer, comida que en el caso de la mina La Elsy, la prepara la esposa de uno de los empleados; a veces por la noche, tanto los

socios como los empleados se sientan en la mesa del comedor para jugar cartas y a apostar dinero. (Diario de Campo 2, Marzo de 2012), de igual forma, la familia de los empleados en las minas artesanales son muy importantes. En Vetas al no existir hospitales ni clínicas, siempre que los niños y las niñas se enferman tienen que ser enviados a Bucaramanga, en estos casos la empresa artesanal siempre da permisos para que sus empleados puedan llevar sus hijos a Bucaramanga, es más, cuando es necesario, se presta la camioneta de la empresa. En las multinacionales, esto es totalmente distinto, el trato es bastante diferenciado, los auxiliares (el cargo más bajo) tienen que referirse a sus jefes como ingenieros, así algunos no lo sean. Los empleados de la mina La Providencia, por ejemplo, al preguntarles por qué no trabajaban en una empresa multinacional, decía que tenía que ver con el trato y por los horarios. “en las multinacionales se trabaja 12 horas seguidas, y si lo ven a uno parado (sin hacer nada) le pegan el regaño” comentaba uno de los empleados.

También no se permite el ocio, para doña Aura las multinacionales “sólo quiere someternos al trabajo de ellos”. Agrega que: “hace unos años no había tanta disciplina, Vetas tenía la costumbre de tomar mucho, pero en estas últimas fiestas los negocios decayeron, ya los sábados y los domingos no se ve la gente como antes”

Debido a todo esto en Agosto de 2011 algunos empleados de la CB Gold deciden hacer una huelga: Llegaron a la empresa en los horarios de trabajo pero en vez de entrar a trabajar se sentaron en la oficina a esperar. Entre las 9 y las 3 pm se llevó a cabo una reunión donde tocaron los temas principales.

Las transformaciones en las prácticas culturales en el municipio de Vetas son bastante evidentes, estas además entran a tensión con otras lógicas y prácticas de las personas que recién llegan, sean estos socios y gerentes de las minas, como los empleados de estas. Los gerentes de las multinacionales vienen a verificar resultados de la exploración y a solucionar los problemas que se presenten, por otro lado, las personas que vienen a trabajar

a Vetas de otros países y otras regiones del país vienen con el objetivo principal de trabajar, ganar dinero para luego dejar el municipio. El territorio tanto de estos empleados de afuera como la de los gerentes de la compañía sea un territorio recurso, más que una apropiación como tal. Esto entra en tensión con la territorialidad de los habitantes del municipio quienes, si viene exigen una serie de compromisos y responsabilidades a las empresas multinacionales, son conscientes de las transformaciones y el desarraigo que está llegando al municipio.

Conclusiones:

“si se acaba el oro, se acaba el agua”

Las diferentes prácticas alrededor del páramo se han caracterizado por oponer el agua y el oro. Las multinacionales llegan a la zona por intereses económicos afirmando que la explotación aurífera no afectará las fuentes hídricas que surten a la ciudad de Bucaramanga ni generará un impacto ambiental fuerte. Los ambientalistas, por su parte niegan cualquier tipo de explotación minera dentro del páramo, tomando como lema “agua si, oro no” y buscan la protección completa del complejo paramuno a través de la declaratoria del Parque Natural Regional de Santurbán, parque que imposibilitaría cualquier relación con el oro. El debate en la gobernación sigue esta misma tendencia, oponiendo la explotación minera a la protección hídrica. Pero para los y las habitantes de Vetas la relación entre el oro y el agua ha sido distinta. En vez de oponerse agua y oro, estos recursos se complementan. Sin embargo, esta complementariedad responde a una lógica distinta de relacionarse con la naturaleza, y por lo tanto, prácticas distintas con ella.

Como se ha señalado a lo largo del texto, la relación que tienen los y las vetanas con las lagunas, ríos, riachuelos y en general con el páramo dista mucho de lo que Escobar (1999) llama *régimen de naturaleza capitalista* y más bien corresponde al *régimen de naturaleza orgánica*. Esta diferenciación es fundamental, ya que al agua y el oro ser “naturaleza”, la forma que se relaciona está atravesada por estas distintas lógicas en las que las lagunas pueden ser bravas, son agentes y cambios en el municipio (pueden hacer llover o nublar el lugar)

En esta lógica, el agua y el oro son inseparables en toda la vida y la cotidianidad del municipio. Desde sus representaciones y su construcción de identidad, pasando por elementos mágicos, hasta llegar a la materialidad que representa el uso y el manejo de las fuentes hídricas. El agua y el oro configuran la realidad de Vetas de forma compleja y profunda.

Por otro lado, el oro es parte fundamental del páramo. Este recurso atraviesa todas las relaciones con el territorio de los y las habitantes del municipio, entre esas, las relaciones con el agua: las lagunas son encantadas porque hay oro encantado. El barequeo y las empresas de minería artesanal que se han instalado en las márgenes de las quebradas, han transformado su curso y su composición; Los caminos por donde circulan los obreros y anteriormente las mulas cargadas de oro suben hasta las lagunas y las conectan con el pueblo, las mangueras que recorren todas las veredas bajando y subiendo agua desde las partes altas hasta las empresas de minería artesanal; Las casas con sus *piletas*, molinos de bolas y las pocetas donde caen las arenas remolidas, por nombrar algunas. El oro sin duda ha transformado la relación con el agua por siglos en el municipio. Sin que esto signifique que los vetanos y las vetanas no sientan que han protegido el agua, porque, al ser el agua y el oro inseparables, es necesario que exista agua para que existan las relaciones con el oro.

Pero más allá de que el oro esté siempre presente con el agua, estos dos recursos, en la lógica de algunos habitantes, están conectados y dependen uno del otro. Para don José Eligio es muy claro,

“si se llevan el oro, se llevan el agua, las multinacionales también se van a llevar el agua, y es que si perforan la cordillera, así sea en la parte de abajo para no tocar el páramo, este se va a secar, porque el agua se filtrará” (Diario de campo 3, marzo de 2012).

Este es el destino que varios habitantes sienten cerca: si se llevan el oro, el páramo se va a volver un desierto” por lo que hablan del fin de Vetas, “este pueblo está muriendo, a Vetas llegaron dos maldiciones que la están matando, la Corporación (Cdmb) y las multinacionales” continúa diciendo don Jose Eligio (Diario de Campo 3, marzo de 2012).

Los habitantes de Vetas parecieran saber algo que para muchos pareciera ser poco obvio, o tal vez tan obvio que no se toma en cuenta. Cuando existe una explotación o una producción, esta requiere agua, y por lo tanto al exportar dichos materiales, viaja con él el

agua requerida para su elaboración, producción y extracción. Por eso, cuando se llevan el oro del páramo, se llevan con él también el agua. Como señala Porto Gonçalves (2006).

Que se acabe el pueblo, que se acabe el agua al llevarse todo el oro pareciera ser la respuesta que se da la mayoría de los y las vetanas a la situación actual. LA llega de las multinacionales representa la llegada de otro regímenes de naturaleza que entran en tensión y contradicción al presente en el municipio. El problema de la llegada de nuevas lógicas se encuentra en que estas son mucho más que discurso, sino que devienen prácticas culturales y de producción y estas a su vez se reflejan el paisaje. En la primera parte de este texto se dijo que el territorio es el espacio apropiado por una determinada relación social, que lo produce y lo mantiene (Fernandes 2005), esta otra lógica con la naturaleza determina todas las relaciones sociales de los y las habitantes en el municipio, por eso se encuentra inscrita en el territorio y específicamente para entre trabajo, en el paisaje que constituye el agua, es ahí en el territorio donde se pueden leer las relaciones de poder y las tensiones que están generando la llegada de las multinacionales y que transformaría el parque natural regional de llegar a ser declarado. El tejido del agua del que hablé en el segundo capítulo se rompería al dañarse las relaciones sociales entre la naturaleza y los y las vetanas, que diariamente re construyen o si se quiere, re tejen.

Las otras lógicas y proyectos recientes en el páramo han generado, además, que los habitantes asuman, fortalezcan y re inventen sus identidades, donde el oro y el agua son sus principales articuladores. También se ha llevado acciones en contra de las multinacionales y la intención de declarar Parque Natural Regional. Estas distintas identidades se accionan a diferentes escalas y en diferentes escenarios políticos, pero tienen en común estar construido a partir de un diálogo entre el agua y el oro.

Pero además de estas tensiones entre lógicas y prácticas distintas entre las multinacionales y los y las habitantes del municipio, existe también una tensión entre lógicas de conservación y desarrollo. Por un lado se encuentra un discurso racionalista que busca la protección del agua como un recurso, la declaratoria del PNRS busca ante todo asegurar el suministro de agua de la ciudad de Bucaramanga y preservar la flora y la fauna endémica

del páramo, esta lógica es lo que sustenta el accionar de los grupos ambientalistas y los defensores del páramo. Del otro se encuentra el discurso del desarrollo y todas las implicaciones de este, lógica de las multinacionales y del Estado nacional. Ambos discursos tienen algo en común: se niega la voz de los y las habitantes del municipio y se decide por ellos. Esto no quiere decir que los y las habitantes se opongan o estén por fuera de los discursos. Los y las habitantes hablan también de la protección del páramo y creen importante conocer Santurbán desde las ciencias, por otro lado tampoco son una comunidad que se opongan abiertamente al sistema económico. Más bien dialogan, negocian en la escala local con los intereses de los otros actores.

Entonces, ¿a qué le apuestan los y las habitantes de Vetas? Su propuesta se ha expuesto a lo largo del texto. Los vetanos y las vetanas quieren que se respeten sus lógicas y su forma de relacionarse con el páramo. Lógicas que articulan de forma compleja y profunda agua, oro, identidad y territorio a lo largo de 5 siglos. Esto no quiere decir que no sean conscientes de que la minería se genera contaminación o del gran impacto ambiental que significa la llegada de las empresas multinacionales, pero tampoco significa que no quieran mejorar sus condiciones de vida. La historia de las transformaciones en la técnica en el municipio refleja precisamente que los vetanos y las vetanas han intentado mejorar las condiciones de producción y reducir la contaminación.

A pesar de que el panorama se pinta desolador para el municipio y la mayoría de las personas en este sienten que “el fin de Vetas” está cerca, y que no se puede hacer nada al respecto, existe algunas personas que aún sueñan con continuar como mineros artesanales, poder conservar para las próximas generaciones esta tradición e incluso poder compartirla con personas que vengán a conocer el municipio. Oscar, un empleado de Kluane Drill comenta con aire un poco bucólico:

“Lo que más me gustaría es vivir allá en el mortío, en la finca de mi padre, vivir en el páramo, tener vacas y cabras y vivir de la agricultura”. (Diario de campo 3, marzo de 2012).

Las acciones en el municipio aún son dispersas, no se puede decir que existe una fuerte organización social que una a todos los y las mineros del páramo y que aprenda acciones concretas. Sin embargo poco a poco las posiciones de los ambientalistas y la de los habitantes del páramo se están encontrando. En la marcha en contra de la minería llevada a cabo el 16 de marzo de 2012, algunos mineros y mineras se unieron a las manifestaciones. Por otro lado, para el 1 de agosto de 2012 llevó a cabo otra manifestación, para esta, la Central Unitaria de Trabajadores, hizo extensa la invitación a todos los mineros artesanales de Santander para que se sumaran en contra de la gran minería.

El desenlace de la actual coyuntura aún está por suceder, pero en el caso que sea, las relaciones territoriales de los y las habitantes del páramo habrán cambiado.

BIBLIOGRAFÍA

Bakker, Karen 2004. *An Uncooperative Commodity: Privatizing Water in England and Wales*. Oxford: Oxford University Press

Bakker, Karen 2007. *Neoliberalizing nature? Market environmentalism in water supply in England and Wales*. En: *Annals of the Association of American Geographers* Volume 95, Issue 3, pages 542–565.

Bernand, Carmen 2007. *Cerros, nevados y páramos: un intento de arqueología etnográfica*

Blaikie, Piers 1995. *The Political Economy of Soil Erosion in Developing Countries*, Londres: Longman.

Bridge, G 2004 *Contested terrain: mining and the environment*. En: *Annual Review of Environment and Resources*. 29:205-59

Budds, Jessica. 2009. *Las relaciones sociales de poder y la producción de paisajes hídricos*. En CENSAT AGUA VIVA. 2010. “*Justicia Hídrica: 7 ensayos como aportes para articular las luchas*” Cali: Merlín s.e.

Budds, Jessica & Hinojosa, Leonith 2012. *Las industrias extractivas en transición en los países andinos: análisis de la globalización de recursos y formación de territorios en Perú*. En: Isch L, Boelens Rutgerd & Peña, Francisco. (Eds). 2012 *Agua, injusticia y conflictos*. Cali. Editorial: CBC, IEP

Caballero Escovar, Enrique. 1985 *Incienso y pólvora*. Bogotá: Amazonas Editores

CDMB y Corponor (2002) *Estudios de caracterización y zonificación ambiental de la unidad biogeográfica de Santurbán. Informe final. Documento de caracterización biofísica y socioeconómica, evaluación, prospectiva y zonificación ambiental*. Versión digital. Bucaramanga, Colombia.

Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP “*Colombia, País de Regiones, Tomo 2*” (1998) Bogotá: CINEP - Colciencias.

Colmenares, Germán. 1989. *La economía y la sociedad coloniales 1550 – 1800*. Bogotá: Planeta

Colmenares, Germán [1969] (1999). *Encomienda y población en la provincia de Pamplona*. Pamplona: Universidad de Pamplona.

Domínguez, Camilo; Barona, Guido & Gómez, Augusto (Eds.) 2004. *Geografía física y política de la confederación granadina vol. V Estado de Santander: Antiguas provincias de Vélez, Socorro, Soto, Ocaña, Santander y Pamplona*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Duarte, Carlos 2012. *Gobernabilidad Minera: Cronologías legislativas del subsuelo en Colombia* Centro de Pensamiento RAIZAL. En:

Escobar, Arturo. 1999 *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH

Fernandes, Bernardo Maçano. *Sobre la tipología de los territorios*. En:
<http://es.scribd.com/doc/69533983/Bernardo-Tipologia-de-Territorios-Espanol>

Fernandes, Bernardo Maçano 2005. *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales* En Observatorio Social de América Latina, Nro. 16: Reforma agraria y lucha por la tierra en América Latina. Territorios y movimientos sociales Buenos Aires: Clacso. Versión Digital: <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>

Gamboa, Jorge Augusto. 1999. *Los indígenas de la provincia de Pamplona bajo el régimen de la encomienda (1549 – 1650)*. En *Ensayos de arqueología, etnohistoria e historia cultural de la provincia de Pamplona*. Pamplona: Universidad de Pamplona.

González P., Camilo. (2011). *La renta minera y el plan de desarrollo 2010-2014*. Bogotá: Instituto de estudios para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ. Recuperado el día 6 de mayo de 2011 de
http://www.setianworks.net/indepazHome/attachments/580_Renta%20minera%20Colombia%202011.pdf Última revisión: 14 de Junio de 2012

Guillermo Ospina 1999. *El Espacio Como Construcción Sociocultural. Aproximación cognitiva sobre el uso del espacio en el Páramo de Las Hermosas, Cordillera Central de Colombia*

Haesbaert, Rogério 2004. Dos múltiplos territórios á multiterritorialidade. Ver en:
<http://es.scribd.com/doc/73858560/Dos-Multiplos-Territorios-a-Multiterritorialidade>

Hall, Stuart 2003 *¿Quién necesita la identidad?* En: Stuart Hall y Paul du Gay (eds), Cuestiones de Identidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Hofstede, R. G. M., J. Lips. 1998. *Geografía, Ecología y Forestación de la Sierra alta del Ecuador*. Quito, Ediciones Abya-Yala.

Instituto Humboldt 2010. *Definición de criterios para la delimitación de páramos del país de lineamientos para su conservación*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

Instituto Humboldt 2007. *Atlas de Páramos de Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

Instituto Humboldt: *Ultimos vistazos al Páramo de Santurbán*. <http://www.humboldt.org.co/iavh/component/k2/item/193-%C3%BAUltimos-vistazos-al-p%C3%A1ramo-de-santurb%C3%A1n> ultima revisión: 6 de Septiembre del 2010.

Martínez, Alexander. (Octubre de 2010). “El proyecto de la mina de oro de la colosa: La promesa de una tragedia social y ambiental sin antecedentes en Colombia”. *Revista Izquierda*, 5, 68-73.

Milton Santos [1996] 2009. *A natureza do espaço* São Paulo: Universidade de São Paulo.

Miningwatch Canadá 2009. *Tierras y conflicto, extracción de recursos, derechos humanos y responsabilidad empresarial: compañías canadienses en Colombia*. Ottawa

Moran, Robert. 2009 *Minando el Agua, la mina de San Cristóbal, Bolivia*. Uyuni: Federación regional de los trabajadores campesinos del altiplano sur, FRUTCAS. En: http://www.constituyentesoberana.org/3/destacados/122009/181209_1.pdf Última revisión: 14 de junio de 2012

Moran, Robert. *Impactos Ambientales en la minería. Algunas notas sobre su costo económico*. Disponible en <http://www.aida-americas.org/es/node/1544>

Navas Corona, Alejandro 2011. *En Santurbán la Historia se Repite: Francia Oro y Plata Limitada*. Bucaramanga: Sic Editorial Ltda. Disponible en la biblioteca Virtual “Casa del Libro Total” en <http://www.elibrototal.com/ltotal/>

Olaya, Darío 1999. *Ensayos de arqueología, etnohistoria e historia cultural de la Provincia de Pamplona durante la época colonial*. Pamplona: Universidad de Pamplona

Poveda Ramos, Gabriel 2002. *La minería colonial y republicana: cinco siglos de variantes y desarrollo*. En Revista Credencial Historia, Edición 151 Julio de 2002. Bogotá: Banco de la República.

Porto Goncalves, Carlos Walter. 2006. *El agua no se niega a nadie, (La necesidad de escuchar otras voces)*. En: *Polis, revista de la Universidad Bolivariana*, año/vol.05, número 014. Santiago: Universidad Bolivariana.

Quiroga, Catalina 2012 *Construcción del territorio minero campesino en el nordeste de Antioquia, Colombia, movimientos socio territoriales y derechos humanos en contra del modelo económico multinacional 1970-2010*. Tesis. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Rodríguez Maldonado, Tatiana & Urrea, Danilo 2011. *Agua o minería, un debate nacional*. Bogotá: Censat Agua Viva. Obtenido de: <http://censat.org/publicaciones?task=view&catid=10043&id=53>
Última revisión: 14 de junio de 2012

Ramírez, Maria Clemencia. 2001 *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Instituto Bogotá, Colombiano de Antropología e Historia ICANH

Vásquez, A., Buitrago, A. C. (Editoras). 2011. *El gran libro de los páramos*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

Vasco, Luis Guillermo 2007 “*Así es mi método de investigación*” ver en: <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=80> última revisión: 10 de Diciembre del 2011

Vasco, Luis Guillermo “recoger los conceptos en la vida: una metodología de investigación solidaria” Ver en: <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=85>

Wolff, Erwin 2001. *Proyecto río suratá: líneas de acción para reducir contaminación proveniente de la pequeña minería Aurífera en vetas y califonia (departamento de santander, Colombia)*. Ponencia presentada en Jornada Internacional sobre el Impacto Ambiental del Mercurio Utilizado por la Minería Aurífera Artesanal en Iberoamérica Lima, 26 – 28 de Septiembre de 2.001.

Zárate Cecilia, 2011. Enero 21. *Santurbán: Oro vrs Agua*. De la página web. DH Colombia. <http://www.dhcolombia.com/spip.php?article959> Ultima Revisión: 05 de Diciembre de 2011

Otras fuentes

Ambientalistas rechazan minería subterránea en Santurbán, 30 de Mayo de 2011, Vanguardia Liberal. Ver en: <http://www.vanguardia.com/historico/106629-ambientalistas-rechazan-mineria-subterranea-en-santurban> última revisión: 14 de junio de 2012

Le apostamos todo a California, 30 de Octubre de 2003. El tiempo. Ver en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1015201>

Ambientalistas rechazan minería subterránea en Santurbán, 30 de Mayo de 2011, Vanguardia Liberal. Ver en: <http://www.vanguardia.com/historico/106629-ambientalistas-rechazan-mineria-subterranea-en-santurban> última revisión: 14 de junio de 2012

Comisión V del Senado pide no aprobar licencia minera en el páramo de Santurbán. Vanguardia Liberal, 12 de marzo de 2011. (fuente: <http://www.vanguardia.com/historico/96184-comision-v-del-senado-pide-no-aprobar-licencia-minera-en-el-paramo-de-sant>, <http://www.vanguardia.com/historico/95909-artista-invita-a-desnudarse-en-el-paramo-de-santurban>)